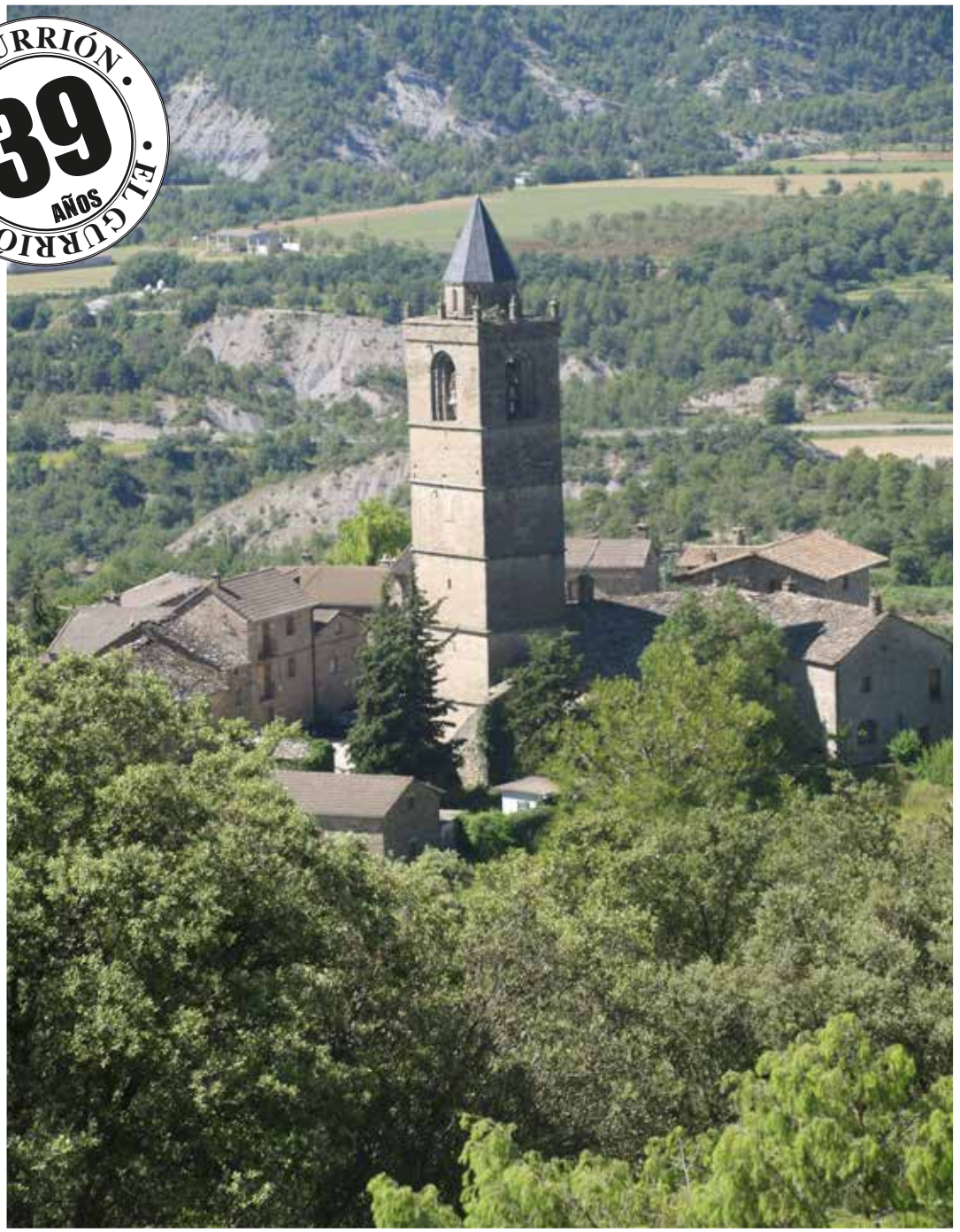
EL "GURRIÓN"

Labuerda Noviembre de 2019 número: 157

EL GURRIÓN 39 AÑOS EL GURRIÓN



Revista
"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:
Mariano Ferrer – Ferrán Calvera – Luis A. Arcarazo – Ana Oliveros – Luis Buisán – Ana Arasanz – Esther Buil - José Mª Salas – Lita Albero - Javier Gil – Carmen I. García – Betato de Molinero l´Arco – Ángeles Grasa - Antonio Santos – Cristian Laglera – Pilar Ciutad – Pablo Founaud – Javier Vicente – Jesús Munárriz – José Mª Lafuerza – Jesús Castiella – Dani García-Nieto – Anny Anselin – Luc Vanhercke – Arancha Ortiz – Antonio Revilla - Amparo Vázquez – Ánchel Conte – Gonzalo del Campo - Alfredo Mires – Celso Puyuelo – Amalia Aguilar - Javier Milla – Mª Elisa Sánchez – Familia Encuentra – Emilio Lanau - Marino Carazo – Mariano Coronas

Edita:
Asociación Cultural
"El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
ISSN edición en papel: 1130-4960
ISSN edición en línea: 2603-7726
http://www.elgurrion.com

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

- Presentación 3
- Historias de vida 4
- Arqueología del capitalismo 8
- El restaurante bar "Casa Matilde", de Barbastro, ha cerrado sus puertas 9
- Operación higuera 11
- El verano, buen tiempo para el descanso… 12
- Latidos de Cajamarca (Perú) - (XV) 14
- I jornada cultural de Buil 15
- Resumen cuentas fiestas Labuerda 2019 16
- Diccionario explicativo Gurrionense (8): 17
- El Gurrión va de viaje… Nuestra Ruta 66 19
- Ariza, en la frontera de dos comunidades autónomas 20
- En el Gurrión… 22
- Fuentes que brotan a golpe de bastón o cayado 23
- Historiando con Dani García-Nieto 24
- Mosén Bruno en apuros (4) 25
- Observaciones cotidianas y rurales (o no) de Antonio Revilla Delgado (IV) 28
- Y tú… ¿qué coleccionas? 31
- Número* 33
- Noticias de Amigos y Suscriptores 34
- Reflexión: "Un transeúnte" 37
- El nacimiento de un libro 38
- Betato lo cuenta en aragonés… 39
- Las ficciones de Santos "Dólmenes del Pirineo de Huesca" (II) 40
- Reseña del libro "Los asquerosos" 41
- Sasé, derrumbe parcial de la cubierta de su parroquial 42
- El fotógrafo y los pajaricos: El mochuelo 43
- La poesía y los gorriones (II) 44
- El molino de Fragen 45
- Aínsa: Corrida de la Cuchara del año 1943 o 1944 47
- A la búsqueda de molinos 48
- Desde El Ayuntamiento 53
- Los libros que me cambiaron la vida 54
- El aragonés, lengua literaria 55
- Viajando por la provincia de Huesca 56
- Romance del Botellón 57
- Correos electrónicos recibidos 58
- Galería de lectoras y lectores 60

Foto de portada:
Coscojuela de Sobrarbe.
Foto: Mariano Coronas

Presentación...

Cumplimos 39 en ambiente electoral...

1 ¡Cómo no celebrar, aunque sea con alegría contenida, 39 años ininterrumpidos de "gurriones" trimestrales! No parece una empresa fácil, y sin embargo, ahí estamos cumpliendo un año más y alumbrando un nuevo número de la revista: el 157. Hay dos secciones que suelen ocupar las últimas páginas de cada revista –desde hace ya un buen puñado de números- y que responden a dos premisas que queremos resaltar: la participación y la valoración de esta aventura periodística, totalmente amateur.

Se trata, en primer lugar, de la sección "*Correos Electrónicos Recibidos*" (CER, je, je., si utilizamos las siglas tan a la moda). En ella, reproducimos pequeños o amplios comentarios, recibidos a través del correo electrónico, de comentarios en Facebook o por medio del WhatsApp sobre la impresión que causa la llegada de la revista en algunas de las personas que tienen acceso a sus páginas. En ocasiones, los receptores de la misma se extienden comentando las secciones que más les han gustado y en otros, simplemente, en cortos pero potentes mensajes, nos participan su asombro, su alegría, con palabras amables y animosas. La variedad de mensajes es tan amplia que, esa es la razón fundamental, para mantener la sección y animar a escribir cuando la recibáis…

La segunda sección es la "*Galería de Lectoras y Lectores"* (GaLyL); esa que se inició ya en el número 98 (febrero de 2005) y que tiene como protagonistas a las personas que se desplazan a lugares cercanos o alejados, en viajes familiares, individuales, con amistades y se llevan en su maleta un ejemplar de la revista para fotografiarse con ella en los lugares de paso, visita o destino. Es una sencilla estrategia de participación que ha generado una simpática, curiosa y amplísima fototeca, convirtiendo a El Gurrión –probablemente- en una de las revistas de su estilo más viajeras que han existido (esta es una percepción libre y carente de datos científicos comparativos, pero podría ser…). A todas esas personas, les agradecemos enormemente ese detalle de viajar con la revista y les animamos a seguir…

2 Últimamente, da la impresión de que cuando toca emplumar un "gurrión", hay convocatoria electoral al canto. Digamos que los ciudadanos de a pie sentimos cierto hartazgo de que quienes han sido elegidos no sepan ponerse de acuerdo para formar un gobierno; empezamos a pensar que la clase política está desvinculada del pueblo que otorga los votos y no hace bien su trabajo; que no están a la altura de sus votantes. Empezamos a estar hartos de que se nos diga: "*Voten bien, porque con lo que han votado no nos da para hacer gobierno*". Tal vez deberían irse todos los elegidos a su casa, dedicándose a otros menesteres y hacer listas con nuevas personas que fueran capaces de hacer lo que no han sabido hacer los elegidos… Estamos asistiendo también a un festival de despropósitos que nos dejan frecuentemente ojipláticos. Mensajes contradictorios, frecuentes cambios de opinión, correcciones inesperadas de rumbos, poco programa y mucho postureo, mentiras y desmentidos, declaraciones agresivas, insultos gratuitos, uso de artimañas dudosamente legales o claramente ilegales para desacreditar, muchos pirómanos, pocos bomberos… Como siempre, muchas licencias lingüísticas para pervertir el significado de las palabras, usándolas en su propio beneficio… En definitiva, no sabemos si a partir del día 10 de noviembre, podrá formarse algún tipo de gobierno…, porque ya nos estamos acostumbrando a vivir sin él y no se está tan mal, por lo que se ve… Porque, claro, si los resultado de las próximas se parecen a los de las anteriores (hablando de bloques de afinidad ideológica), ¿habrá pactos de una vez o seguiremos igual?... Y todo eso sin olvidar el largo culebrón de la corrupción -en todas sus poliédricas manifestaciones-, de tantos sinvergüenzas que se han aprovechado de sus posiciones privilegiadas para defraudar, robar, distraer, engañar…, esquilmando las arcas públicas y dando lecciones indecentes de moralidad a quienes están asentados en una situación de decencia y honradez; a quienes quieren vivir de su trabajo; a quienes estiran y apuran los insuficientes euros de la pensión para pagar vivienda, gastos varios y alimentación, a quienes hacen de su vida un ejercicio heroico de supervivencia… Largo culebrón porque asistimos a procesos judiciales lentos e interminables que no acaban de rescatar los montantes del robo para ser devueltos a la sociedad ni acaban entrando en prisión los presuntos delincuentes de guante blanco, de traje guapo y zapatos brillantes… Y esa situación causa un efecto deprimente en la ciudadanía, que no acaba de entender si quien actúa es la justicia o la injusticia…

3 A pesar de todo, aquí seguimos, construyendo esta especie de utopía trimestral, contra viento y marea, animados porque sentimos que, aunque un "gurrión" no puede arreglarnos la vida, sí permite creer en la construcción colectiva de algunas parcelas de la existencia. Y esta revista, aunque sea un pequeño bien cultural, es muestra fehaciente de esa posibilidad. Con el adelanto lógico, por la fecha de aparición, deseamos que terminen bien este año y comiencen mejor el próximo…, con salud y buena lectura, por supuesto.

Historias de vida

1. Mi abuelo Mariano

Datos preliminares

Mariano Ferrer Biarge nació el 19 de Agosto de 1888 en la localidad oscense de Grañén. Sus padres, Mariano y María, tuvieron tres hijos: Julia, Carmen y él mismo. Era trabajador por cuenta ajena en los campos de cereales de su pueblo, a la orden de los terratenientes de la época. Se casó con Dámasa Cuello Vizcarra y tuvieron dos hijos Ángel y Mariano.

Como tantos otros españoles y, tras la apropiación cruenta -después de tres años de Guerra Civil entre españoles- por los fascistas, encabezados por el dictador Franco, del poder al democrático Gobierno legítimo de la República, tuvo que exiliarse con su mujer y su hijo menor, Mariano, a Francia. Hasta allí llegaron como refugiados, huyendo del absurdo de una guerra entre amigos, familiares, compañeros, etc. por las ansias de poder de los gobiernos fascistas que surgían en Europa y que llevaron al exilio a sus ciudadanos por falta de libertad y una cruel represión. El otro hijo, Ángel, mi padre, de la quinta del biberón, fue reclutado en las filas fieles a la República.

Por las informaciones que he podido recoger de la familia Bernal Bernal, afincada en Francia, mi abuelo y su "partida" familia, seguramente, llegaron a Francia cuando la "Retirada", los primeros días de Febrero, después de la caída de Barcelona. No sé exactamente, en qué playa, *"campo de concentración*", fueron destinados. De lo que estoy seguro es que pasaron multitud de calamidades, hambre, humillaciones, suciedad (piojos)…, al menos durante los primeros meses.

En estos lugares estuvieron hasta los principios de la 2ª Guerra Mundial y la ocupación de Francia por las tropas nazis en 1940.

Mi abuelo Mariano Ferrer Biarge, mi abuela Damasa Cuello Vizcarra, el hijo mayor, mi padre Ángel Ferrer Cuello, y mi tío Mariano Ferrer Cuello.

Los franceses, en edad de combatir, fueron llamados al frente y a partir de allí, los españoles fueron saliendo de los campos de concentración, en "compañías de trabajo" para sustituir a éstos. Según las necesidades, los fueron destinando a la industria, construcción, trabajos públicos, obreros agrícolas, etc.

Por la documentación que obra en mi poder, el 30 de Abril de 1940, mi abuelo, realizó la demanda de identidad como trabajador, pedida el 7 de Febrero de ese mismo año, en la que indica su residencia en Figeac, Departamento de Lot, en la casa de quien, al parecer, le dio trabajo como "manobre": Me. Valero Josepho. Carta de Identidad prorrogada hasta el 3 de Diciembre de 1944. No pudo llegar a esa fecha.

Así mismo, se conserva el certificado de matrícula de españoles del Consulado Español en Toulouse de fecha 25 de Enero de 1943, inscrito con la partida número 1149.

También, un nuevo certificado de trabajo de fecha 25 de Agosto de 1943, realizado por Jean de Paige, industrial director de las minas de Sant Perdoux en Cahors, donde trabajaba en el momento de su fusilamiento.

Por tanto, mi abuelo fue un refugiado español, que se buscó la vida trabajando como jornalero en el momento de la invasión alemana de Francia para sacar a su familia adelante.

Una venganza convertida en fusilamiento colectivo

Hace unas fechas, el 10 de Marzo de 2019, el periódico francés *La Depeche*, reproducía la tragedia del Colombier y la historia de Germain Cavaillac con estas palabras:

"El 3 de Junio de 1944, apenas un mes después de los trágicos eventos que hundieron a los Figeacois, un grupo de resistentes fue colocado en el terraplén, en un lugar llamado Le Colombier.

El día antes por la tarde, un vehículo de tracción delantera negro, con un oficial alemán a bordo, una mujer y su ordenanza, aparece en la curva. Los guerrilleros los atacan con sus ametralladoras y granadas, antes de huir, creyendo su exitoso ataque.

Pero si el oficial y la mujer están muertos, el ordenanza apenas resulta herido. Sale del automóvil volcado bajo la carretera y llega a la estación de Viazac donde, revólver en mano, requiere una bicicleta. Llega a Figeac y ante las autoridades nazis, cuenta la

emboscada y la muerte de sus jefes.

Alrededor de las 19 horas, una columna alemana toma la dirección de Bagnac. Es el momento en que los empleados de carretera vuelven a casa. Siete de ellos tienen la desgracia de cruzarse con la columna. Son embarcados y llevados al lugar del atentado, donde son fusilados y arrojados al Cele. En una casa cercana, dos ancianos, Eugénie y Frédéric Gibrat, son asesinados por los nazis, que saquean la casa.

El día anterior, Germán Cavaillac, piloto de permiso del armisticio, se encuentra en Buzac, en casa de su tío León Aragón, para unirse a los maquis. En un escrito, él, cuenta lo sucedido: Temprano, el 4 de junio, Marcel Destal, Alcalde de Viazac, se presenta en casa de mi tío y, me pide que venga y que recoja a las víctimas del fondo del agua, todos los aldeanos hubieran podido ser, a su vez, fusilados. Yo cojo mi traje de baño, mi bicicleta y nos vamos. Al llegar al lugar, camuflamos nuestras bicicletas y mientras me meto en el agua, el alcalde va a recoger un carrito para transportar los cuerpos. Los traigo uno por uno y los escondo debajo de la carretera, interrumpiéndome con cada paso de vehículos.

Mi trabajo terminó, el alcalde y mi tío llegan con un carrito lleno de botas de paja debajo de las cuales deslizamos los cadáveres. Luego recuperamos a la pareja de Gibrat y regresamos, tan pronto como fue posible, a Viazac, donde escondemos el carro en un granero cerca de la iglesia. La misma tarde tomo el tren de regreso a Cahors".

Esta es la tragedia que, hoy, cuando escribo estas líneas, hace 75 años que mi abuelo, Mariano Ferrer Biarge, fue fusilado en las circunstancias que se mencionan anteriormente, durante la invasión alemana en la Segunda Guerra Mundial.

Otros datos que me constan son: que mi abuelo, hombre de casi 2 metros de estatura y una complexión atlética, salía, andando, a trabajar con un grupo de compañeros y que debido a la inseguridad existente lo hacían por las montañas en lugar de por la carretera. A pesar de tener la documentación totalmente en regla, nadie puede decir, por qué ese día 3 de Junio de 1944, decidieron volver a sus casas por la carretera y no por el monte, como lo hacían habitualmente con la desgracia de toparse con el destacamento alemán que buscaba venganza y que la llevó a cabo, con el fusilamiento de todos los componentes del grupo, mas, como dice La Depeche, los dos ancianos a los que asaltaron en su propia casa.

CONSULADO de ESPAÑA en TOULOUSE
Consulat d'Espagne à Toulouse
Certificado de Nacionalidad nº 900
Certificat de Nationalité
EL CONSUL DE ESPAÑA
Le Consul d'Espagne
CERTIFICO : Que en el Registro de matrícula de españoles que existe en este
Consulado hay una partida señalada con el número 1919 que dice :
Don Mariano Ferrer Biarge
nacido en Grañen provincia de Huesca
el 19 de 9 de 1898 profesión Jornalero
estado casado residente en Fugas
Y a fin de que el interesado pueda acreditar su nacionalidad
expido el presente en Toulouse a 25 ENE 1943 de 194
Valido por 1943
Clase 6ª
El Consul de España,
Firma del interesado,

Certificado de Nacionalidad nº 900 del Consulado de España en Toulouse

La ausencia del abuelo…

Soy abuelo y, como tal, participo, vivo y siento la cercanía de mis nietos. Hoy puedo decir que los fascistas, me privaron, mejor nos privaron a mi hermano y a m**í**, del privilegio de "*Yayo quiero...*", *"Yayo me compras..."*, *"Yayo cuéntame..."*, *"Yayo vamos a jugar a…"* La complicidad de ese tiempo con esos pequeños seres que quieren conocer, que quieren la mano para acompañarles, etc. etc. que me ha, nos ha faltado. Lo siento así. Hoy somos una generación importante, creo, para la ayuda a nuestros hijos y, por ende, a nuestros nietos.

Mi reflexión sobre estos acontecimientos es que, mi abuelo pudo ser enterrado gracias a la valentía de ese alcalde y a Germán Cavaillac, que jugándose la vida sacaron del río Cele los cuerpos de los asesinados-fusilados Prevot Gaston (24 años), Gibrat Frédéric (68), Gibrat Eugénie (74), Fournier Robert (31), Darles François Marcel (41), Valéro Gilbert (20), Ringeval Henri Joseph (42), Ferrer Mariano (56), Bastide Henri (23), como consta en el monolito situado donde cayeron fusilados por las tropas alemanas.

Sirva como recuerdo y reconocimiento a todas esas personas y otras muchas más que, seguro, cayeron en idénticas o peores circunstancias todavía.

Posteriormente, y después del fusilamiento de mi abuelo, Damasa, su mujer, regresó a España, a Grañen, y mi tio Mariano emigró a Argentina. Mi padre, pasó por las cárceles franquistas y siguió viviendo en Grañen.

Hoy día perduran en España, en las carreteras, en las cunetas, en los campos, más de 100.000

personas que fueron asesinadas. Sus familiares necesitan honrar su memoria con el hallazgo de sus cuerpos, muchos con un tiro de gracia en la cabeza. Sí, humillados, mancillados por el poder represor de unos fascistoides que, todavía hoy, ensalzan la labor de quien realizó tamaña vergüenza y venganza. ¿Por qué tanta ignominia?, ¿por qué la tan traída y llevada Ley de la Memoria Histórica no se cumple de una vez?, ¿por qué no se aplica la Ley de delitos de lesa humanidad a quien corresponda?, ¿por qué ha caído en el olvido la Ley de amnistía cuando en otros países desde el año 1977 ha sido eliminada? ¿Por qué se dan medallas y sueldos a personajes de la talla de Billy el Niño por su falta de humanidad? Basta ya de homenajes a dictadores y sus secuaces y pidamos respeto para quienes quieren recibir a sus seres queridos y pasar página a una triste historia que nos persigue.

Una frase de Julio Cortazar dice:

"Las palabras nunca alcanzan cuando lo que hay que decir desborda el alma".

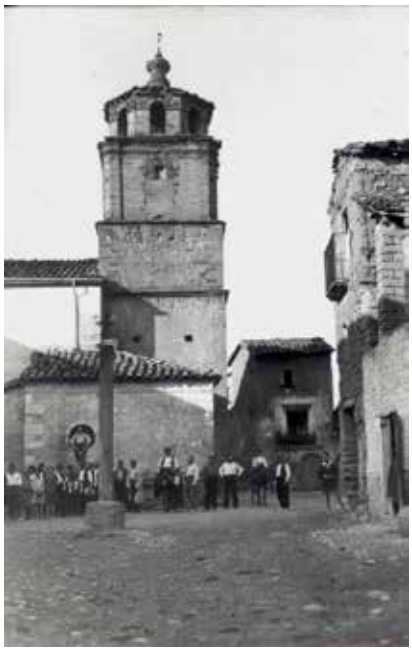
Y nuestro querido y añorado José Antonio Labordeta, en uno de sus famosos poemas-canciones, dice:

"Esta es la albada del viento,
la albada del que se fue,
que quiso volver un día
pero eso no pudo ser."

Mariano Ferrer Gabarre

2. Un pueblo que dejó de serlo: Barasona

Barasona era un pueblo de la Ribagorza que se extendía por la margen izquierda del río Esera y que en 1928, en aras de la expansión del regadío iniciada por la Confederación Hidrogràfica de Cataluña y Aragón, fue sepultado bajo las aguas del hoy llamado pantano de Joaquin Costa. Esta es la historia de aquel pueblo olvidado y de sus vecinos.



Torre de Barasona

La palabra Barasona proviene de las palabras *Baratz* y *Ona* que en vasco significan "*la buena huerta*". Teniendo en cuenta que Barasona estaba emplazado en una de las mejores tierras de la comarca, regadas por las aguas del río Esera, no es de extrañar el origen de su nombre.

Barasona era un pueblo centenario. Ya en los archivos de la Diócesis de Barbastro hay datos de sus habitantes que se remontan a 1504. También hemos encontrado registros fiscales y expedientes de justiprecios por las expropiacions de sus tierras que se remontan hasta su desaparición en 1928, fecha en que las últimas expropiaciones hicieron que los vecinos tuvieran que abandonar sus casas cuando ya el embalse empezó a inundar el pueblo. Los últimos moradores fueron desalojados por la Guardia Civil, cuando el agua ya cubría las primeres plantas de sus casas.

Barasona fue un pueblo rico. Tenía Ayuntamiento propio desde 1834, con 81 habitantes y 41 casas habitadas; tenía pàrroco desde 1622 y era sede municipal de las localidades de Cancer, Castarlenas y Pueyo de Marguillén.

El origen documentado de la existencia de Barasona data de la conquista de la Ribagorza por el rey Sancho de Navarra, hacia el 1016, aunque hay autores que consideran que Barasona fue un poblado ibérico.

Los barasonenses, poco antes de abandonar su pueblo, hicieron algo excepcional que demuestra la condición especial de este pueblo. Poco tiempo antes de recibir la orden de abandonar sus casas, los vecinos hicieron una fiesta de despedida. Dejaban atrás más de 400 años de vida en común, y querían dejar constancia de su existencia y viva su memoria. Hicieron un reportaje fotogáfico donde todos sus habitantes posaron en las respectivas puertas y balcones de sus casas, con sus mejores vestidos, así como en varias fotografías conjuntas de todos sus vecinos.

Sus habitantes, durante las expropiaciones de sus tierras, en su mayoría labradores o pequeños ganaderos analfabetos, firmaron

en muchos casos documentos en blanco, solo con la promesa del precio que verbalment les había dado el notario de Graus. La realidad es que, finalmente, el precio pagado por las tierras fue muy inferior al valor real de aquéllas.
Durante las fiestas de San Sebastian, los vecinos del pueblo invitaban a todos los pobres de la comarca a comer judias con cordero y tortas de pan. Durante los años 70. Los descendientes de aquèllos, mantuvieron viva esa tradición cada 20 de enero, con una comida popular que se celebra en el cementerio actual, donde reposan sus antepasados. Apellidos como Marro, Franco, Sopena, Oncino, Macarulla, Calvera o Lagüens, originarios de Barasona, son hoy comunes en los pueblos de los alrededores, a los que aquellos vecinos expropiados tuvieron que emigrar.

Bibliografia:
.. "*Barasona y su expropiación en 1927*", artículo de Antonio Torres para el Diario del Alto Aragón.
.. Libro *El misterio de la Ribagorza*, de Bienvenido Mascaray.

Ferrán Calvera

Nota aclaratoria:
(Hoy Barasona se encuentra bajo las aguas del Pantano del mismo nombre, también llamado de Joaquín Costa. Las fotos que acompañan al texto provienen de una investigación llevada a cabo por **Amalia Aguilar** y pertenecen a los últimos días de este pueblo.)

3. El mechero

La noche estaba oscura. Solo una pequeña luz que enviaba el cuarto menguante de la luna iluminaba la trinchera. Todo era silencio, los cuerpos y sus almas descansaban: había sido un día duro. El intercambio de disparos entre los dos puestos de ametralladoras, constante y sangriento.
El silencio era absoluto, solo roto por algún búho despistado. Como por arte de magia, se oyó una jota. Todos, de uno y otro bando, la escucharon con atención y llanto.
- ¡José Antonio Atarés! ¿Estás por aquí cerca?

El nombre fue corriendo por la trinchera hasta que lo localizaron. El aludido se acercó al punto de donde precedía la voz.

- *¿Quién eres?, ¿tienes algo que decirme?*
- *¡Enhorabuena!, contestó el contrincante*
- *Has sido tío. Tu hermana ha parido gemelos, me han avisado esta tarde, tranquilo, los tres están bien.*
- *¡Gracias cuñado! Una botella de vino rodó entre las dos trincheras. José*

brindo por los críos, junto a sus amigos más cercanos, Luis Planas, Antonio Gil y Eric Blair.

- Dime, Eric, ¿qué haces tú en esta guerra? Eres inglés, rico, tienes estudios, ¿cómo has venido a defender a la República Española?

- *No solo estoy defendiendo a tu país, lo hago por mí y el resto de ciudadanos del mundo, o les paramos ahora, o toda la Tierra se va a convertir en un estado fascista.*

- *¡Ale!, vamos a echar un cigarro, propuso Eric.*

De su bolsillo sacó un paquete de cigarros y un mechero que a Antonio le gustaba mucho; creía que en España no habría otro igual y mucho menos en su pueblo. Los dos amigos estaban sentados en un rincón fumando y hablando de sus sueños y sus deseos. Antonio dijo:

- *Yo solo quiero que esto acabe pronto, que triunfe la democracia, volver a mi puesto de maestro en mi Pueblo, ver crecer a mis hijos y devolverle a mi mujer todo el tiempo que le ha robado la guerra.*

Eric le confesó que su sueño, era ser escritor. *- El primer libro que me publiquen te lo enviaré y, si es posible, yo mismo te lo traeré.*

Hablando se les pasó la noche, ya clareaba. Vieron venir a George, el fotógrafo de una agencia británica.

- *Quietos, sonreír, mirar a mi pajarito. Antonio, casi se "apabila" al oír lo de "mi pajarito". Sonriendo, mirada al frente con el cigarro en una mano y Antonio enseñando el mechero a la cámara, el brazo del uno sobre el hombro del otro. Al poco tiempo Antonio fue herido y lo tuvieron que llevar al hospital. Eric fue a visitarlo, le dijo que se volvía a su país. Cuando se despidieron renovó su promesa de enviarle el libro. Guardo su dirección en la cartera.*

……

Luisa, estaba haciendo la cena, su marido y sus hijos no tardarían, las chicas después del colegio iban a unas clases de música y canto. Tony el mayor, había ido con el Instituto a ver la restauradas trincheras de Alcubierre y unas proyecciones, en el centro de interpretación. Jorge su marido, pronto volvería del trabajo.
- ¡Mamá mamá!, gritaba Tony mientras subía las escaleras. ¿Qué te pasa hijo?

- *He visto al abuelo Antonio en unas fotos y en un reportaje ¡Toma me han sacado una copias!*

Luisa se sienta y las lágrimas casi le impiden ver a su padre, sentado al lado del amigo Inglés del que tanto les había hablado, los dos se miraban, abrazados y sonrientes.

- Pero Madre, ¿no sabes quién es el amigo del abuelo? Es Orwell, el gran escritor ¿Nunca le escribió?

- Tu abuelo, cuando salió del

hospital, estuvo tres años en la cárcel de Torrero. Gracias a la mediación de don Arturo, el alcalde, gente de bien, que ayudó en esos terribles tiempos a todos sin mirar colores ni banderas, salió libre y volvió al pueblo. Su plaza de maestro no la volvió a ocupar. Los años que vivió fueron muy tristes para él, tenía muchos dolores a causa de las heridas mal curadas y una enfermedad en el corazón. No sé si era física o se la había causado la tristeza. Gracias a Encarna, tu abuela, que tuvo coraje y valentía, salieron adelante Cosía, lavaba y limpiaba en varias casas del pueblo, además de cuidar a su marido, sus hijos y su hogar.

- Ven, sube conmigo a la falsa. Te voy a enseñar unas cosas.

En unas estanterías, escondidas detrás de botes vacíos y otros trastos, estaban ocultas dos cajas. Luisa las abrió, contenían tres libros de Orwell, en inglés. Una nota decía:

"Querido Antonio, ya sé que no hablas mi idioma y no lo vas a entender, pero mira a ver si alguien te los lee. El día que lo permitan y los editen en castellano, el primer ejemplar será para ti. Contéstame pronto, así me aseguro que vives en el mismo sitio. Te escribiré muchas cartas, espero que tú también lo hagas. No quiero olvidar el idioma que pacientemente me enseñaste. Contéstame por favor, ya me han devuelto varias y no sé adónde escribirte. Te quiere mucho tu "hermano Eric".

Debajo de los libros, estaba el mechero.

- ¿Mamá que pasó después?
- *Nada, tu abuelo vivía aterrorizado, tuvo miedo de escribirle y que por eso, volvieran a detenerle. Nunca se enteró de que el anterior cartero, y sin decir nada a nadie, quemaba las cartas que Antonio recibía de Inglaterra. Cuando se le atenuaron los miedos, le escribió una carta y se la devolvieron. Escribió a la editorial y le contestaron dándole la terrible noticia. Después de combatir en la segunda guerra mundial, escribió varios libros, todos con mucho éxito. Había muerto en 1950.*

-¿Me puedo quedar el mechero? No te preocupes, mamá, nunca fumaré, solo será el recuerdo de estos dos grandes hombres.

Esto no es una historia de buenos y malos, es un relato de unos chicos, inocentes casi todos, que según el lugar en el que vivían, iban a un frente o a otro, hacinados en camiones y muertos de miedo, de desesperanza y perplejidad.

Ana Oliveros Vela.
Febrero 2019

Arqueología del capitalismo

Caminos que solo se hacen una vez. Mediano, agosto de 2019.

Recibimos un documento muy original, con fotografías y textos de **Gonzalo del Campo**, en el que la fotografía y la poesía se dan la mano para poner sobre la mesa una realidad, una curiosidad o una denuncia. Más de uno y una de nuestros lectores y lectoras habrán pensado en alguna ocasión que en las excavaciones arqueológicas del futuro se encontrarán las ruinas de nuestra civilización, junto con plásticos, latas y todo tipo de basura. Aquí tenemos algunos de los materiales que van llegando al pantano de Mediano.

1. Una señal de agua potable, con un grifo blanco sobre fondo azul es una burla con la que nos castiga la sequía. Tal vez se quedó allí bajo seis metros de agua hasta salir de nuevo hasta la luz, esa luz sucia que emborrona las cumbres y convierte en fantasmas los perfiles de sitios habitados por humanos.

2. Líneas oscuras de miles de semillas huecas son otros tantos viajes desde insondables bosques, a través de la lluvia, camino del azar. Muchas de ellas, tal vez dieron su fruto más arriba, allí donde la tierra no es estéril, ni carcome la vida poco a poco como en estos confines de la nada.

3. Varadas ramas muertas como infinitos dedos quejumbrosos son tristes prisioneras de un ímpetu violento que no llegó a enterrarlas y las dejó al azar, zarandeadas, rotas.

El restaurante bar "Casa Matilde", de Barbastro, ha cerrado sus puertas

La fonda Casa Matilde, el restaurante y el bar La Matilde, un referente para Barbastro y su entorno, ha cerrado sus puertas el 31 de agosto de 2019. La iniciadora del negocio fue Matilde Puértolas Asín, que al quedarse viuda en 1927 con dos hijos pequeños, Pepe y Jenaro Encuentra, decidió trasladarse a Barbastro para trabajar en casas particulares, donde aprendió a cocinar y en 1931 compró una casa en la calle Argensola. Primero instaló en el bajo una cocina y un comedor con mesas corridas de madera con un mármol y cuando pudo, fue transformando lo que era una casa de vecinos en habitaciones para alojar a clientes, a los que podía ofrecer pensión completa, pues ya disponía de un comedor y la cocina correspondiente, que serviría tanto a los alojados como a los que solo fueran a comer. Una vez finalizada la guerra, la disposición de Casa Matilde era la siguiente: en la planta baja estaba el bar-comedor y la cocina, en la primera planta otro comedor, la siguiente planta estaba dedicada a vivienda familiar y los otros dos pisos a los clientes.

En la fonda se alojó gente de paso, como funcionarios, trabajadores de banca, representantes de comercio, feriantes, algún cura o militares. Hubo personas que estuvieron fijos durante años, incluso matrimonios. Finalmente, tras casi cuarenta años de servicio, decidieron cerrar la fonda, ya que la nueva normativa de los establecimientos hosteleros obligaba a realizar una serie de reformas, que a la familia Encuentra no le pareció rentable acometer, por lo que desde 1970 centraron su actividad en el bar y en el restaurante, para lo cual se mejoró el comedor y se adquirió una nueva cocina eléctrica. En lo relativo al restaurante, como ya se ha comentado, la Sra. Matilde comenzó dando almuerzos y meriendas, pero como la clientela fue en aumento, decidió preparar platos caseros, como estofados, calderetas, pollo al chilindrón, conejo, callos, chiretas, perdices o tordas, que traían algunos cazadores de los pueblos del entorno. Se trataba de un local de comidas con un único menú con tres platos y postre, pues la clientela mayoritaria eran trabajadores, labradores y gente de los pueblos, que recalaban en Barbastro para realizar gestiones o compras, y que necesitaban calorías y cantidad, no platos finos de diseño. En el año 1972 La Matilde se transformó en un verdadero restaurante, aunque conservando algunos platos de los de siempre, como el pollo al chilindrón, potajes, cocidos, estofado de ternera y, sobre todo, la zarzuela de pescado. Con estas mejoras, en 1973 se pudo subir la categoría del restaurante a dos tenedores y ampliar la capacidad del comedor, lo que permitió servir banquetes de boda, comuniones u otros acontecimientos. Además, desarrollaron una faceta novedosa, que fue la preparación de comidas para llevar fuera, es decir, un auténtico catering. La Matilde no solo elaboraba la comida sino que llevaba todo lo necesario para cualquier celebración en Barbastro y pueblos de alrededor.

Comedor antiguo.
Colección familia Encuentra.

Pero, a pesar de todo, la pieza clave en La Matilde siempre ha sido el bar, ya que desde el primer momento la Sra. Matilde instaló una pequeña barra para atender a clientes de paso, los que entraban a tomar algo ligero o una copa, y que ha sido la última dependencia en cerrar, pues el restaurante se clausuró ante la imposibilidad de poder atenderlo dignamente cuando Francisco Encuentra, nieto de la Sra. Matilde, se hizo cargo él solo del negocio.

Las ferias. Un momento importante para Barbastro y su gremio de hosteleros han sido las ferias, que proporcionaban mucho trabajo, tanto en lo relativo al alojamiento como a la restauración. La Feria de ganado de septiembre se organizaba entre la Plaza de la Diputación, la calle de La fuentes y la rivera del Vero, y los feriantes se alojaban en pensiones o fondas como Casa Matilde, que además preparaba la comida para muchas otras personas, unas comían en el comedor y a otras había que llevarles la comida al puesto donde tenían el ganado. Para aquel servicio disponían de un juego con tres fiambreras, que mantenían la comida caliente y no se derramaba.

Con el paso de los años la feria de septiembre se trasformó en las actuales fiestas mayores y la Plaza de la Diputación se llenó de atracciones, como tiovivos, tómbolas, casetas con carabinas de aire comprimido y, sobre todo, la pista de los "cochetes", que se montaba frente a La Matilde y sus dueños se alojaban en ella.

Modernización de las instalaciones. El negocio se fue modernizando, porque con el paso del tiempo todo se había quedado obsoleto. Así que en 1951 se adquirió una nueva vajilla y la cámara frigorífica, en 1955 fue una máquina saturadora Maquiselta para fabricar refrescos, gaseosas en botellines y sifones. También se compró la primera televisión en blanco y negro, una *Philips* de 23 pulgadas, y toda la familia Encuentra con varios amigos presenciaron por primera vez un partido de futbol entre el Barça y el Real Madrid. Aquel aparato consiguió llenar el bar no solo para presenciar partidos de futbol sino todo tipo de acontecimientos, como la boda del rey de Bélgica Balduino con la española Fabiola en diciembre de 1960 o los concursos de Eurovisión, como el de 1969, que ganó Massiel con su famosa "La, la, la". Posteriormente, en 1962, adquirieron dos heladoras en la empresa Vicente Martínez Portalés de Valencia para confeccionar sus propios helados y además pusieron una cámara con helados surtidos tras la puerta central a la calle, abriendo una ventanilla a la que acudíamos los críos a por un polo de sabores, que eran más baratos. Y en 1974 se adquirió el primer televisor a color. Como el futbol siempre atrajo los domingos a abundante clientela, en los años ochenta se decidió organizar pases en diferido de los partidos del Club Barbastro, cuando jugaba fuera de casa. Estas sesiones se realizaban en el 1º piso, ya que el fondo del comedor se utilizó como prolongación del bar, pues se había instalado una pequeña barra y la pantalla.

Otra innovación tecnológica fue el aparato de música estéreo, adquirido en enero de 1960. Se trataba de un equipo *Philips* de alta fidelidad, momento en el que el bar La Matilde se transformó en "Estéreo bar". También se cambió el rótulo de la fachada, poniendo uno luminoso en el que ponía BAR RESTAURANTE CASA MATILDE. En 1964 se instaló un equipo de aire acondicionado *Westinghouse*, que mejoró considerablemente las condiciones del bar en verano, muy caluroso a pesar de los ventiladores. Todos estos cambios coincidieron con una renovación importante de la fisonomía del bar. En este caso se contó con la colaboración de un decorador de Huesca, que lo modernizó totalmente, poniendo muchos tubos de neón en la barra y en las columnas, que con el aparato de música le dieron un aspecto rompedor al Disco-bar La Matilde. Y, por último, en 1965 se completaron las mejoras con la adquisición de las banquetas para la nueva barra, pues se había desmontado la antigua y había sido sustituida por la actual, que mide 7 metros, ocupando todo el frontal del bar. Lo que sí se mantuvo fueron las antiguas cámaras frigoríficas, ya que en ellas tenían los barriles de cerveza, con objeto de que al servirla no sufriera cambios bruscos de temperatura y se mantuviera reposada, medida que sería adoptada por muchos otros bares.

Comida en Berbegal. Colección familia Encuentra.

Discobar La Matilde. Colección familia Encuentra.

La Matilde, centro social. Además de su clientela habitual, La Matilde ha sido el lugar de reunión de todo tipo de asociaciones, como Montañeros de Aragón, Moto Club Pirineos, Club de Ajedrez o el 1º Grupo Muntanbike, porque el bar y sus comedores han sido siempre un lugar abierto a todo el mundo que con buen fin solicitase sus locales. En este sentido hay que recordar que, en la época de la transición política los comedores los utilizaron partidos como el PSOE o UCD para sus reuniones, antes de disponer de sus propias sedes. Y, además, ha sido sala de exposiciones ocasional para algún artista local, incluso ha organizado alguna de grupos musicales, como *Los Diapasón*, grupo barbastrense que inició su recorrido ensayando en el comedor del primer piso de La Matilde.

Colofón a casi 90 años de trabajo. El establecimiento La Matilde ha sido un referente para Barbastro y los pueblos de su entorno, cuyos vecinos desfilamos en buen número por su bar, restaurante o fonda, quedando inmortalizados en una colección

magnífica de fotografías, que conserva la familia Encuentra. Francisco Encuentra, Paco para los amigos, llegó a la edad de jubilación en el año 2013, pero mantuvo abierto el bar, poniendo el edificio en venta, ya que ninguno de sus hijos iba a continuar con el negocio, pero la crisis frenó las ofertas al no conseguir los candidatos la financiación oportuna. Finalmente, este verano apareció un comprador que pretende rehabilitar el edificio y transformarlo en apartamentos, pero manteniendo en la planta calle el bar, porque se encuentra en un punto estratégico entre la Calle Argensola, la Plaza de la Diputación y la de San Francisco. Este verano, unos días antes del cierre del negocio, el autor estuvo en el bar La Matilde hablando con Paco, que me informó de la venta y el inminente cierre,

Bar La Matilde 31-VII-2019. Foto del autor.

Fachada de La Matilde en los años sesenta .
Colección familia Encuentra.

invitándonos a una croqueta, la última hornada que había hecho su esposa para dar por finalizada una historia que había comenzado su abuela, la Sra. Matilde, y que concluía él tras casi 90 años de mucho trabajo abnegado, porque la hostelería requiere una considerable dedicación en perjuicio del tiempo libre de sus trabajadores y de sus familias. Esperamos sinceramente ver de nuevo abierto el bar La Matilde, que ha sido un clásico para los vecinos de Barbastro y su redolada, y le deseamos a Paco Encuentra un merecido descanso para que se pueda dedicar totalmente a sus aficiones, que no son pocas.

Luis Alfonso Arcarazo García

Operación higuera

¿Quién cagó la semilla
que terminó en higuera?
Mortadelo y Filemón
Investigan las sospechas.

Hoy por la tarde en Labuerda
han llamado la atención
las labores arriesgadas
de una alta operación.

Desde hace muchos años,
todas las primaveras,
en lo alto de la torre
rebrotaba una higuera.

Se descolgaba con gracia
y con mucha exuberancia;
llamaba aquí la atención
su abundante hojarasca.

Y daba, como es natural,
cosecha abundante de higos;

nadie los cogía del suelo
chafados y medio podridos.

Hoy, veintinueve de julio,
le ha llegado la sentencia,
Un operario valiente,
con serrucho y estraleta,
se ha plantado en lo alto
empeñado en hacer leña.
No ha sido coser y cantar
realizar bien la faena,
atado y bien agarrado
y golpeando con fuerza.
Al final solo ha quedado
en el agujero de piedra
un tocón recio y pujante
testigo de aquella higuera.

Epílogo con presunción de inocencia:
Operación terminada,
de trabajo vertical…
Si has sido tú, palomita
¡vete a otro sitio a cagar!

Mariano Coronas Cabrero

El verano, buen tiempo para el descanso…

Recupero cinco reflexiones, con tonos diferentes, escritas en los meses del pasado verano y publicadas en facebook, junto con algunas fotos. Muestran una mirada curiosa y reflexiva sobre un valle "espaldado", sobre algunos efectos colaterales de la presencia de pájaros veraniegos, sobre los árboles que mueren de pie por causas naturales, sobre el ingente trabajo de nuestros antepasados levantando paredes en los montes o sobre la celebración de la feria Replega…

El silencio de La Solana

Dentro de la comarca de Sobrarbe, La Solana es el territorio más destruido, más olvidado. Cuando caminas por las viejas calles, hoy pobladas de zarzas, hiedras y escombros, siempre piensas en que hubo un tiempo que en cada casa había personas y animales que vivían y laboraban, dando sentido a la existencia de un pueblo, levantado con enormes esfuerzos realizados por sucesivas generaciones. Esa sensación de que hubo vida y hubo un momento en el que se borró cualquier vestigio de la misma, me llena de desasosiego. Sobre todo, pensando en cómo se produjo ese cambio: personas ajenas al valle dictaminaron que había que despoblar todos los núcleos de población, levantados desde tiempo inmemorial, en aras del progreso. Aquellos probos funcionarios, al servicio de intereses particulares hicieron bien su trabajo y mandaron a decenas o centenares de personas a las ciudades, cumpliendo con rigor el mandato de desalojo de todas las entidades de población que formaban el valle: Burgasé, Cájol, Cámpol, Castellar(El), Gere, Ginuábel, Giral, Muro de Solana, Puyuelo, San Felices, San Martín de Puytarans, Sasé, Semolué y Villamana… Hoy son –ya desde hace años- 14 pueblos espaldados y sepultados por la hiedra y las zarzas. Esta mañana en Cámpol, comprobando cómo el paso del tiempo acentúa la destrucción, cómo algunos tejados resisten después de tantos inviernos y cómo algunas puertas miran con ojos asombrados…

Recomendable leer y mirar el libro de Carlos Baselga: "*La Solana. Vida cotidiana en un valle altoaragonés*" (1999) (20 de julio de 2019)

Labores de mantenimiento y limpieza

Hoy hemos madrugado para realizar tareas de limpieza. No las habituales de pasar la escoba y la

fregona a los suelos; o la bayeta para el polvo… Se trata de limpiar las deposiciones de los aviones. Tampoco te confundas; no es que algunos aviones de vuelo regular hayan soltado la mierda del pasaje y nos haya caído encima… Sabrás que hay unos pájaros, denominados aviones comunes (Delichon urbica) que acuden a nuestros pueblos en primavera y suelen marchar allá en septiembre a lugares cálidos. Anidan bajo los aleros de los tejados y, en ocasiones, lo hacen con una alegría desbordada. No se limitan a ocupar cada pareja el espacio entre dos canetes, sino que ya han llegado a los adosados… Por ejemplo, este año, tenemos 16 nidos en nuestra fachada y no sé si podéis imaginar cómo tenemos la acera y el balcón. A un promedio de cuatro pollos por nido, más la pareja procreadora, hacen un total de casi cien culillos cagando con desconsuelo. Y uno podría pensar que las cagadas estarían gobernadas por la ley de la gravedad, por lo que todas irían al suelo en caída vertical. Pues nada de eso, cual bombarderos aleccionados, cuando van a entrar al nido a alimentar a las crías, abren el esfínter, sueltan la bomba y ésta se estrella contra la pared, las contraventanas, los cristales o te condecoran directamente con cagada en el pecho si estás a tiro asomado al balcón… Hay días que me apetece coger un palo largo y tirar todos los nidos, después de la primera cría, pero me resisto tontamente y a los tres o cuatro días de haber limpiado, nos damos un nuevo madrugón y volvemos a sacar la mierda regalada de los lugares mencionados. Todo sea por los insectos que dicen que comen…

Hace muchos años ya, cuando mi padre tenía vacas de leche (y otros animales domésticos), había que limpiar la cuadra dos veces al día y uno daba el trabajo por bien empleado, porque las vacas daban leche y terneros y de ahí salía la pasta para vivir. Nunca imaginé que, después de vender vacas, cerdos, conejos, gallinas… llegaría un día en que tendría que seguir metido en mierda, con la que nos regalan las palomas o los aviones comunes y realizar tareas de mantenimiento y limpieza. (24 de julio de 2019)

Árboles muertos…

Por encima de los 2000 metros de altitud, las condiciones de vida no son precisamente amables. Uno de los "atractivos" que puedes encontrar es la contemplación de los árboles muertos. Aunque suene a paradoja "atractivos-muertos", lo cierto es que los árboles, como seres vivos que son tiene una vida limitada. Muchos de ellos, mueren de pie, como una metáfora de la dignidad y sufren un proceso que los convierte en esculturas originales y atractivas, cuando el tiempo y los elementos van arrancando la corteza, torneando la madera, resquebrajándola, suavizando su textura, etc. Ese proceso que puede durar muchos años, hasta que el árbol es definitivamente abatido por los mismos elementos que lo han trabajado, una vez muerto, le proporciona una rara belleza. Enhiestos o derribados, esos árboles –en mi caso- siempre han sido objeto de observación y de admiración; en ocasiones, la fantasía me lleva a ver dientes, cuernos, tentáculos, ojos ciclópeos, brazos abiertos…, como si se hubiera producido una transmutación de los elementos vegetales originales: tronco, ramas, nudos…, en esos apéndices o elementos propios de los animales que me parece ver…

Por eso, te hago una invitación a que, ante un árbol que muere de pie, te pares a observarlo: es una escultura irrepetible cuyo autor es la naturaleza. (11 de agosto de 2019)

Un mundo de piedra

Caminando por los barrancos por donde solemos hacerlo, nos topamos cada día con los resultados de un ingente trabajo, realizado por nuestros antepasados. Me refiero a las paredes de piedra seca que se construyeron para aterrazar laderas y convertirlas en estrechas fajas, estables, de terreno cultivado. Es admirable el trabajo que tuvieron

que realizar para poder construir esos sólidos muros de piedra que igual tienen doscientos años o más y que siguen en pie, desafiando a los elementos, incluido el elemento más destructivo posible: el elemento humano. Cuando te paras a observarlas detenidamente, a fotografiarlas…, es como si hicieras un silencioso homenaje a toda aquella gente que domesticó a la naturaleza con respeto y nos dejó estos testimonios de su esfuerzo y de su capacidad de modificar el medio, sin destruirlo.

A las paredes, se podrían añadir las casetas de monte, construidas principalmente con piedra, y madera en el interior. Integradas perfectamente en el paisaje, están sufriendo, desde hace años, un proceso de autodestrucción. Ésta empieza con el hundimiento del tejado, una vez los maderos que sustentan las losas de piedra y el "tillo" ceden al peso, humedecidos o querados, y se derrumban. Luego las paredes desnudas aguantarán algunos años más, pero la caseta habrá perdido el remate (el tejado) que la convierte en útil y que la hace bella, contemplada desde el exterior. Da mucha pena ir encontrando estas construcciones y comprobar que son muy pocas las que siguen en pie, con todos sus elementos.

Unas y otras: paredes y casetas, son parte del patrimonio de arquitectura popular que resolvió necesidades hace más de cien años, pero que hoy son miradas con indiferencia y asistimos a su derrumbe, como símbolos de un tiempo y una forma de vida, hace tiempo, derrumbada. (12 de agosto de 2019)

Replega 2019

El sábado 31 de agosto (todo el día) y el domingo 1 de septiembre, por la mañana, se celebró una nueva edición de la feria REPLEGA, en Monzón. El público aficionado al coleccionismo, volvió a responder masivamente a esta convocatoria y llenó con su presencia la carpa de

los intercambios y los dos pisos del viejo edifico de la azucarera, donde se instalan cada año, exposiciones y expositores para la venta de productos relacionados con el coleccionismo. Chorche Paniello, inventor de ferias, andaba de aquí para allá repartiendo saludos y agradecimientos por la presencia y era curioso observar el ir y venir de personas con maletas, bolsos grandes, carritos, llevando sus materiales coleccionables para exponerlos o intercambiarlos. Como cada año, Replega edita y regala una serie de productos de colección: marcapáginas, placas de cava, sobres de azúcar, pin, calendario, dedal (novedad de este año)…, que son muy buscados y para cuya recepción se forman largas colas de gente. A quien compra la botella de cava con etiqueta de la feria, se le regala un sobre con una muestra de todo lo anterior. Este año, las tres placas de cava homenajeaban a tres "Personajes ilustres", dos de ellos fallecidos en

el último año: José María Escalona (de Bielsa) y Gonzalo Borrás. La tercera estaba dedicada a José Miguel Navarro. Los dos sobres de azúcar recordaban a José Lera y a Victoria Trigo (colaboradora durante 25 años de la revista El Gurrión). Entre las exposiciones, la de pegatinas celebrando los 40 años de ayuntamientos democráticos, de Chorche; sobre la historia del Centro Atlético de Monzón e HINACO; de tebeos; de discos, postales y demás parafernalia del grupo musical aragonés Héroes del Silencio, entre otras muchas cosas. En definitiva, un finde de fiesta, de cultura, de intercambio y de sorpresas… Y es que REPLEGA, como feria, "replega" muchos sentimientos en quienes acudimos a ella. (1 de septiembre de 2019)

Textos y fotos:
Mariano Coronas Cabrero

LATIDOS DE CAJAMARCA (Perú) - (XV)

El camino nos va haciendo [1]

¿Cómo se explicarán los doctores nuestra permanencia?

Las reflexiones campesinas sobre la tradición andina marcan un *tambo*, un lugar para beber, para comer alguito en medio de la caminata. Un lugar para descansar al amparo de los comuneros.

Esto queremos que se entienda, que no sólo rescatamos lo que hemos sido o somos: discutimos sobre lo que queremos seguir siendo. Una reflexión sobre nuestros andares es como el agua: sin ella no dan fruto las plantas. Y hablamos claro porque es nuestra existencia la que se está jugando a los dados.

La historia oficial tiene sus "verdades absolutas" que a veces repetimos inocente, inconsciente o intencionalmente. Hay que ir sabiendo que nosotros no sometemos a discusión el ser que somos.

Porque quienes nos engañan se han acomodado bonito. Por eso se les llama por ejemplo "dictadores" a los tiranos, "excesos" a los crímenes (que además quedan impunes) y "etnocidas" a los asesinos de culturas y pueblos.
Al final, las historias oficiales están llenas de delincuentes disfrazados de benefactores.

Aceptamos y asumimos lo que somos. Pero no quiere decir que no sometamos a duda lo que se da por hecho.

¿Cuántas veces hemos oído decir, por ejemplo, "¿Cómo es posible que el imperio incaico, con un ejército tan poderoso, haya sido destruido por un pequeño grupo de valientes?". Pero, ¿de qué imperio nos hablan y por qué a los asesinos se les llama valientes?

Nosotros estamos convencidos que ninguna cultura superior necesita desarrollar armas, porque la vida es el arma máxima contra la muerte.
Tendremos que volver a andar el camino. Porque el poeta decía que "Se hace camino al andar", pero nosotros decimos, además, que el camino nos va haciendo. Y en ese camino, de veras, nos iremos viendo. Que así sea y sea.

Alfredo Mires Ortiz

---

1. 1991 Somos nosotros: Reflexiones campesinas sobre la Tradición Andina. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Cajamarca.

I JORNADA CULTURAL DE BUIL

"Recuperando nuestro pasado"

"Como todos los meses de agosto...." también en Santa Mª de Buil llegó la fiesta mayor; pero este año fue mucho más que eso, y algo muy especial, porque celebramos con ella nuestra I Jornada Cultural, el pasado 16 de agosto.

Fue un día muy intenso en el que mucha gente se implicó, y en el que se sucedieron varias actividades:

La revista "Viello Sobrarbe"

La jornada comenzó con la presentación del número 1 de nuestra revista "Viello Sobrarbe" que ha tomado su nombre de la tierra en la que ha nacido, y en la que se sitúan la mayoría de las historias que allí se cuentan.

El acto se celebró en la iglesia de Santa María, a cargo de Dña. María Victoria Broto, consejera de Ciudadanía y Asuntos Sociales, y natural de Guaso. Mariví desgranó un discurso muy emotivo en el que rememoró las vivencias de su infancia en Guaso, y reivindicó el modo de vida pasado, presente y futuro de los pueblos del Sobrarbe, así como la necesidad de contarlo y de plasmarlo en publicaciones como ésta.

También tomaron la palabra Jordi Jiménez, presidente de la Asociación de Vecinos de Santa María de Buil - Sarratillo, Beatriz Salcedo como representante del Ayuntamiento de Aínsa Sobrarbe, y Emilia Juste, vecina de Buil e impulsora principal del evento.

La exposición de tejidos

También en el marco de esta monumental iglesia del siglo XVI se pudo contemplar durante todo el fin de semana una formidable exposición de mantas y tejidos antiguos que salieron de los arcones de las casas, y que por un día recobraron el protagonismo que tuvieron décadas atrás.

Se expusieron mandiles, mantas de tiro, cobertores, tapabocas, edredones, alforjas, colchas, vestidos o camisones… piezas y prendas de cáñamo, de lino y de lana; materiales que fueron

producidos en Buil hace más de un siglo, y tejidos en los telares de Guaso y de Ligüerre de Ara.

En un rincón de la iglesia también se mostraron las labores realizadas en la escuela de Buil en los años 50 y 60, antes de que la despoblación acabara cerrándola definitivamente.

Esta exposición constituyó un merecido homenaje a los hombres y a las mujeres que con gran esfuerzo crearon unas piezas únicas, que aunque hoy ya en desuso, son valoradas y apreciadas por sus dueños actuales, y que una vez expuestas guardan de nuevo en los arcones con gran esmero y unas bolas de naftalina.

Arte y artesanía

Además de lo anterior, en las plazas de ambas iglesias -Santa María y San Martín- y en los patios de algunas casas, pudimos ver una muestra de arte y artesanía, así como diversos talleres en los que diversos artistas y artesanos del entorno ofrecieron al público sus obras y productos, y mostraron sus técnicas de trabajo en madera, lanas, telas, hierro o cerámica.

En los distintos puestos pudimos contemplar o comprar cuadros, esculturas, complementos, publicaciones diversas, alimentos ecológicos o miel. Además, algunos artesanos afincados o naturales de Buil también se atrevieron a mostrar sus habilidades: la pintura en seda de Emilia, los cuadros de lana de Katlleen, los bordados de Mercè o la madera de Joost y Artur. En casa Torres se puso en marcha la fragua, y en el patio de casa Escapa una muestra de dibujos, pinturas y patchwork (obras de José Luis Ara, Luis Moreno y Adoración Román respectivamente).

Cuentos, música y más…

A mediodía pudimos reponer fuerzas con una rica paella popular

dentro de la iglesia de San Martín que reunió a un centenar de personas, muchos de ellos antiguos vecinos de Buil y sus aldeas, en lo que fue un momento de reencuentro y convivencia en este marco románico de lujo.

Por la tarde cuentacuentos para los más pequeños, y música en vivo a lo largo de toda la jornada en los distintos espacios y rincones de la localidad, todo ello a cargo de los jóvenes talentos de Buil: Héctor, Flo, Jitske, Alba, Miguel y Emilia.

Y por la noche, como colofón, la magnífica actuación de la Coral del Sobrarbe, de nuevo en la iglesia románica, que escuchamos conteniendo la emoción al disfrutar por primera vez de un evento musical de esta envergadura dentro de estas milenarias paredes.

Durante todo el día el buen ambiente reinante, con todo el pueblo volcado en que todo saliera bien, el entorno privilegiado donde se sucedieron las actividades, y la respuesta de vecinos y público, nos dejaron un maravilloso sabor de boca y la responsabilidad de pensar

en la segunda edición de la Jornada Cultural de Buil.

En el pequeño núcleo de Sta. Mª de Buil se da la curiosa circunstancia de que conviven en armonía con el cerro del antiguo castillo dos monumentales iglesias: la románica de San Martín, en buen estado de conservación, y la de Santa María, del siglo XVI, cuyo tejado se desplomó hace unos años y ya fue convenientemente restaurado. Para nosotros, en cambio, la obra quedó inacabada ya que el deterioro del suelo y de las paredes interiores, la hacen casi inutilizable.

Y fue precisamente por esa razón por la que el día de la Jornada Cultural se abrió al público la puerta de este templo: para darle visibilidad a su interior y reivindicar la necesidad de su completa restauración, lo que esperamos que suceda más pronto que tarde.

Texto: ***Ana Arasanz Juste***
Fotos: ***Esther Buil Morer***

RESUMEN CUENTAS FIESTAS LABUERDA 2019

INGRESOS	
Mozos y mozas	969,00
Camisetas	2.520,00
Barra bar	19.222,30
Ronda bandeja	4.125,00
Varios (Chocolate, Bingo, Tasa tiro, Publicidad)	1.020,00
TOTAL Ingresos	**27.856,30 euros**

GASTOS	
Camisetas	1.120,07
Orquestas + Disco móvil + Hinchables	12.482,00
Bar	10.816,40
Ronda y grupo de jota	1.950,00
SGAE	545,77
Mesas cena	
Seguro orquestas	458,54
Varios (juegos, chocolate, luz, trofeos, banderetas, programas ...)	726,44
TOTAL Gastos	**28.098,82 euros**

Este año la comisión decidió adquirir un equipo de música (como inversión para varios años) con un coste de 780 euros.

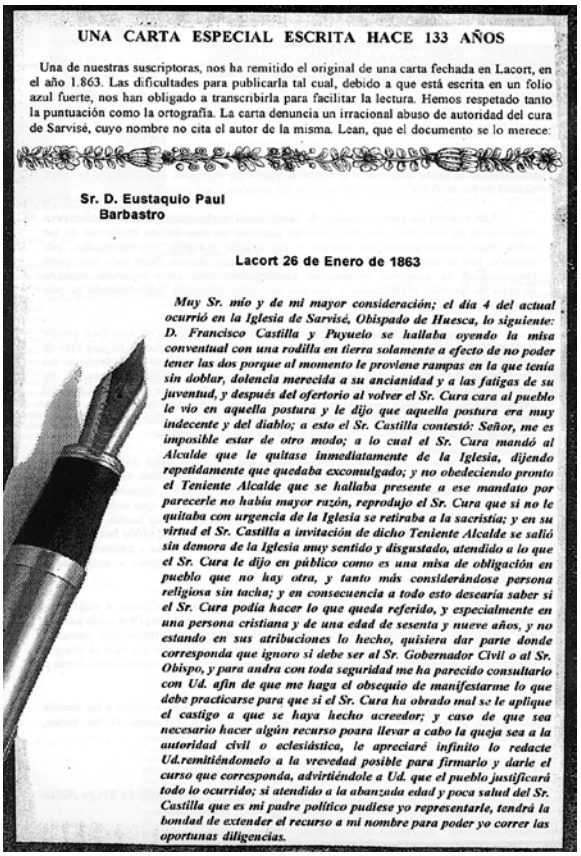
DIFERENCIA **- 242,52 euros**

Diccionario explicativo Gurrionense (8): Carta (I)

Sin duda, la elección de la palabra clave en este octavo episodio de la serie "Diccionario", a saber, "carta" será apreciada por nuestro director. No en vano llamó la atención sobre este tema. Es que a partir del número 152 de la revista apareció como parte de "Historias de vida" una serie de textos sobre "Elogio de la carta manuscrita". Nos explicó que desde pequeño, descubrió la magia de escribir cartas con distintas finalidades. Es cierto que ahora, con el correo electrónico comunicar es más práctico y rápido, y lo usa a menudo. No obstante, él cree que cuando te sientas a escribir, ante una hoja en blanco, piensas en la persona a la que irán dirigidas tus palabras de otra manera.

Volvemos a la palabra clave "carta". Está mencionada por primera vez en El Gurrión 6 de 1982, y hasta hoy, e incluyendo el último número 156, encontramos 84 artículos para los cuales es una palabra clave. Hay muchas y hay de todo. Cartas a los Reyes, a Navidad, a Lucinio, al director, abiertas, a la resurrección, a personas particulares, desde lugares cercanos y muy lejanos, e incluso sobre una caravana de cartas… Está claro que no podemos tratar con todos. He hecho una selección de cinco "cartas" repartidas un poco en el tiempo y tratando varios temas. Pido disculpas a los autores cuyos textos no fueron seleccionados. Para ellos tengo una buena noticia. Intentaré tratar otras 5 más en un próximo episodio (cartas II).

Comenzamos con el primer artículo en lo cual es palabra clave. En el **número 6 (1982**), no un niño pero



UNA CARTA ESPECIAL ESCRITA HACE 133 AÑOS

Una de nuestras suscriptoras, nos ha remitido el original de una carta fechada en Lacort, en el año 1.863. Las dificultades para publicarla tal cual, debido a que está escrita en un folio azul fuerte, nos han obligado a transcribirla para facilitar la lectura. Hemos respetado tanto la puntuación como la ortografía. La carta denuncia un irracional abuso de autoridad del cura de Sarvisé, cuyo nombre no cita el autor de la misma. Lean, que el documento se lo merece:

Sr. D. Eustaquio Paul
Barbastro

Lacort 26 de Enero de 1863

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración; el día 4 del actual ocurrió en la Iglesia de Sarvisé, Obispado de Huesca, lo siguiente: D. Francisco Castilla y Puyuelo se hallaba oyendo la misa conventual con una rodilla en tierra solamente a efecto de no poder tener las dos porque al momento le provienе rampas en la que tenía sin doblar, dolencia merecida a su ancianidad y a las fatigas de su juventud, y después del ofertorio al volver el Sr. Cura cara al pueblo le vio en aquella postura y le dijo que aquella postura era muy indecente y del diablo; a esto el Sr. Castilla contestó: Señor, me es imposible estar de otro modo; a lo cual el Sr. Cura mandó al Alcalde que le quitase inmediatamente de la Iglesia, dijendo repetidamente que quedaba excomulgado; y no obedeciendo pronto el Teniente Alcalde que se hallaba presente a ese mandato por parecerle no había mayor razón, reprodujo el Sr. Cura que si no le quitaba con urgencia de la Iglesia se retiraba a la sacristía; y en su virtud el Sr. Castilla a invitación de dicho Teniente Alcalde se salió sin demora de la Iglesia muy sentido y disgustado, atendido a lo que el Sr. Cura le dijo en público como es una misa de obligación en pueblo que no hay otra, y tanto más considerándose persona religiosa sin tacha; y en consecuencia a todo esto desearía saber si el Sr. Cura podía hacer lo que queda referido, y especialmente en una persona cristiana y de una edad de sesenta y nueve años, y no estando en sus atribuciones lo hecho, quisiera dar parte donde corresponda que ignoro si debe ser al Sr. Gobernador Civil o al Sr. Obispo, y para andra con toda seguridad me ha parecido consultarlo con Ud. afin de que me haga el obsequio de manifestarme lo que debe practicarse para que si el Sr. Cura ha obrado mal se le aplique el castigo a que se haya hecho acreedor; y caso de que sea necesario hacer algún recurso poara llevar a cabo la queja sea a la autoridad civil o eclesiástica, le apreciaré infinito lo redacte Ud.remitiéndomelo a la vrevedad posible para firmarlo y darle el curso que corresponda, advirtiéndole a Ud. que el pueblo justificará todo lo ocurrido; si atendido a la abanzada edad y poca salud del Sr. Castilla que es mi padre político pudiese yo representarle, tendrá la bondad de extender el recurso a mi nombre para poder yo correr las oportunas diligencias.

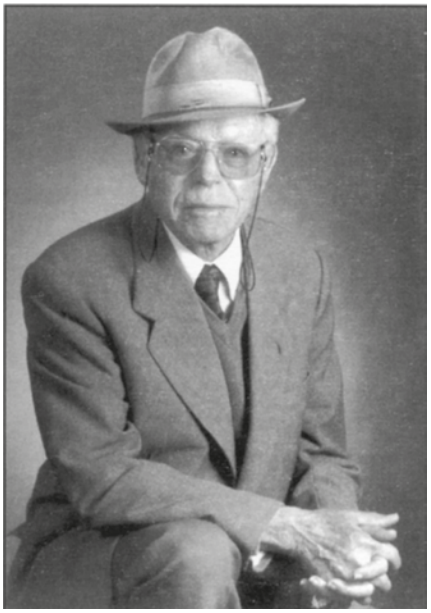
un "Mayor" de incognito, escribe una *Carta a los Reyes*, ya sabes, los Queridos Reyes Magos de Oriente. El autor no pide regalitos a estos humildes monarcas pero pregunta si tienen facultades para resolver los muchos problemas del mundo: "*que la libertad sea cotidiana, que cada pueblo pueda elegir libremente su destino, que los derechos humanos sean respetados; que se solucionen las guerras, el terrorismo y la miseria de tanta gente, y que "amanezca de una vez esa mañana serena y luminosa que tantos estamos esperando*". ¿Han cambiado los tiempos? Algo sí, hoy hay que añadir los problemas del cambio climático.

En el **número 34 (1989)** José Manuel Abad escribe "desde cerca" una *Carta abierta de un "Escodalobos" de Banastón a los "Gurriones" de Labuerda*. Por pereza de coger el lapicero, -así lo comunica José Manuel- ha tardado un poco de escribir esta carta. *Felicita a los vecinos de Labuerda por la revista, le gusta mucho el último número, el que parece un cuaderno de los tiempos en que él iba a las escuelas en Banastón y le hizo recordar muchas vivencias de su niñez*. Añade una P.D., una postdata bastante particular y curiosa: "*Se me olvidaba deciros que cuando estuvimos en la Plaza de Labuerda viendo bailar a los franceses no nos dejaron pasar los moscas. Bailábamos más nosotros que los bailadores. Para otra vez no las invitéis, que son muy pesadas*." Han pasado 30 años, ¿te acuerdas de eso, José Manuel?

Antonio Pérez Esclarín envió al **número 56 (1993)** su *Carta desde Venezuela*, una de las que colocaríamos en la categoría

"desde lejanos". Nacido (1945) y criado en Berdún en la Jacetania, el autor emigró a Sudamérica como novicio jesuita. Escribe que tras varios años de estudio, abandonó la Orden, pero optó por enraizarse en esta tierra tan sufrida y espléndida. Después se ha dedicado a gestar, junto al pueblo empobrecido, una propuesta educativa que resulte relevante a las mayorías marginadas de este cada vez más castigado continente. En 1994 trabaja como Director del Centro de Formación en Venezuela, un movimiento de educación popular. Ha publicado decenas de libros y folletos y reportajes en revistas. La razón por la cual escribe a El Gurrión -a su director- está claro: quiere entrar en contacto con otro educador y alguien que como él, dedica su vida a la educación, y quiere obtener materiales educativos útiles. ¿Creo que fue al lugar correcto, no?

Una suscriptora de la revista, ha remitido el original de *Una carta especial escrita hace 133 años*, fechada en Lacort, en el año 1863, escrita por un tal José Morer, para publicar en el **número 62 (1996).** Le parecía algo muy particular. Estaba escrita en un folio azul fuerte y fue necesario transcribirla para facilitar la lectura. La carta denuncia un irracional abuso de autoridad del cura de Sarvisé cuyo nombre no cita el autor de la misma. José Morer cuenta que en la Iglesia de Sarvisé (Valle de Broto) ocurrió la siguiente: "*D. Francisco Castilla y Puyuelo se hallaba oyendo la misa conventual con una rodilla en tierra solamente a efecto de no poder tener las dos sin doblar, dolencia debida a su ancianidad y a las fatigas de su*



Severiano Calvera.

juventud y después del ofertorio al volver el Sr. Cura cara al pueblo le vio en aquella postura y le dijo que aquella era muy indecente y del diablo, y mandó al Alcalde que le quitase de la Iglesia y que quedaba excomulgado". La historia se complica y el autor -hijo político del señor Castilla- se dirige a un cierto Señor Eustaquio para saber a quien tiene que denunciar estos hechos. Y para saber cómo todo esto termina, hay que consultar la revista 62 en la biblioteca de Labuerda.

Finalmente, el **numero 80 (2000)** nos trae una *Carta abierta a Don Joaquín Castillo Bestué*, de la pluma de Severiano Calvera Aguilar (ver foto), que escribe lo siguiente: "*No me parece correcto decir carta, a lo que solamente son unas líneas de acuse de recibo y agradecimiento por su escrito del último "gurrión". Mi ceguera total del ojo izquierdo (según los oftalmólogos, transitoria) y la parcial del ojo derecho (por catarata), me impiden hacer un escrito como Vd. se merece. Esa razón y no otra, me obliga a ser breve. Agradezco mucho que un ex-alumno, después de más de cincuenta años, tenga tan buenos recuerdos de mí, lo que dice mucho a su favor y no poco en el mío. Gracias, Sr. Castillo, muchas gracias. Atentamente le saluda*". "Su escrito" refiere a un artículo, con título *A Don Severiano Calvera, maestro*, publicado en El Gurrión 79, o sea, en el número anterior. Un hermoso relato de Joaquín Castillo sobre Don Severiano que fue su maestro en los años difíciles de 1948-1950 y por quien tenía mucho respeto.

Anny Anselin

Renovación suscripción revista "El Gurrión"

Para seguir recibiendo la revista El Gurrión la temporada 2019-2020, debes renovar la suscripción, si no lo has hecho ya, por cualquiera de las vías conocidas: pago en directo, ingreso o transferencia bancaria, recibo domiciliado, giro postal…

La revista tiene la cuenta en Ibercaja: ES29 **2085 2103 2401 0058 2502**

Cuotas de suscripción, por cuatro números (157, 158, 159 y 160): 20 euros: suscripción normal. 25 euros: suscripción de apoyo (voluntaria) y envíos al extranjero.

Esperamos seguir contando con tu confianza y te invitamos, una vez más, a participar escribiendo en estas páginas.

El Gurrión va de viaje… Nuestra Ruta 66

Este verano hemos podido realizar un deseo que teníamos pendiente desde hacía muchos años y que es un mito para los moteros, recorrer la famosa Ruta 66. Pero muchos os preguntaréis, ¿qué es la Ruta 66?

Breve historia:

La Ruta 66, o Mother Road, se estableció en 1926 y recorre desde Chicago (Illinois) hasta Los Ángeles (California), a través de Missouri, Kansas, Oklahoma, Texas, Nuevo México y Arizona. Desde Chicago hasta su punto final, la playa de Santa Mónica en Los Ángeles, tiene un recorrido de 4.000 Kms.

En sus primeros años (años 30) era el principal itinerario de los emigrantes rurales que iban al Oeste y esto era el sostén económico por donde cruzaba la ruta. Cogió más auge en los años 50 porque la Route 66 era la ruta de los veraneantes hacia la costa de Los Ángeles. Empezaron a florecer los típicos moteles (Tee Pee) y muchos comercios de curiosidades de los indios nativos. Ya en los 70 fue la arteria del movimiento hippie, que viajaban a Colorado, Nuevo México y California.

En 1985 fue retirada de la red de carreteras de EEUU. Su constante aumento de tráfico requería mejores infraestructuras y se crearon las autopistas (highway), las cuales van por encima de la ruta original, en muchos tramos.

En los 90 empezaron a surgir las primeras asociaciones de nostálgicos de la Ruta 66; se declaró como ruta histórica y volvió a resurgir de sus cenizas. Se restauraron gasolineras, moteles, cafés y restaurantes y esto le dio una nueva vida.

El porqué esta ruta sea tan fascinante, es por revivir una época dorada de los Estados Unidos; un trozo de historia de esa inmensa nación. Lo mejor de la ruta es que mientras conduces por ella no estás simplemente recorriendo miles de Kms; estas experimentando EL VIAJE, en toda su belleza e intensidad.

Nuestra particular Route 66.

En nuestro caso hicimos una ruta particular. No la hicimos entera, ya que hay muchos tramos que vas por encima de una autopista con cientos de Kms en línea recta (o sea un auténtico aburrimiento). Quisimos experimentar el sabor de la Route 66 pero sin machacarnos en ella… (aunque nos machacamos a Kms en otras rutas).

Iniciamos la ruta por donde se acaba, la playa de Santa Mónica en Los Ángeles, y recorrimos el tramo desde California hasta Arizona. O sea, todo en sentido contrario.

Pasamos por lugares tan emblemáticos de la ruta como Kingman, visitando el famoso Bagdad Café, Seligman, Holbrook, Flagsstad... Casi 1.000 Kms de ruta 66 para ver y saborear los paisajes más típicos del Oeste americano.

Una vez llegados al final de Arizona, en vez de continuar la ruta, nos desviamos hacia Utah y empezamos a recorrer sus magníficos parque naturales y ciudades: Monument Valley, Gran Canyon del Colorado, Antilope Canyon, Death Valley (no es fácil atravesar este valle en moto; a las 7 de la mañana ya estábamos a 42º…), Sequoia National Park, Yosemite, El Dorado National forest, el Big Sur (brutal carretera que va desde San Francisco hasta

Los Ángeles), etc… También pasamos por Las Vegas, Sacramento, San Francisco (incluido Alcatraz) y los maravillosos pueblos de la ruta del Oro.
En definitiva, no hicimos los 4.000 Kms de la Route 66, pero finalmente pasamos de los 5.000 Kms, en esa gran nación.

Anécdotas y curiosidades del Viaje:

La gente americana es muy amable y siempre dispuesta a ayudarte. Un día nos preguntaron de dónde éramos y al decirles que veníamos de España les chocó que fuéramos como los gringos (palabras textuales de una latina). Al principio no nos acostumbrábamos a las distancias, en el navegador parece todo cercano, pero al final cuando planeas la ruta te salen muchos Kms a recorrer. Nos sorprendió en Arizona la señal de prohibición de entrada de armas de fuego en los restaurantes. Espero que esto nunca lo veamos por nuestros lares.

Experimentamos lo que se siente al pinchar la rueda de una moto. Para ser la primera vez, escogimos el mejor de los lugares, el monumental desierto de los Navajos. Los indios no tenían ni idea de desmontar una rueda, así que conseguimos que nos cambiasen la moto. Pero el cambio supuso esperar, en medio de un secarral, más de 4 horas. Y menos mal que llovía…

Lita Albero y Javier Gil

Ariza, en la frontera de dos comunidades autónomas

Si muchos lectores quieren conocer la villa de Ariza, buscarán en Internet la información, no me cabe duda. Todo sobre su situación geográfica, estratégica, etc. Desde el siglo XIX una de las más importantes redes de carreteras nacionales pasa por su término, hoy la Autovía A-2 sigue este contacto. Y fue también en el siglo XIX cuando el ferrocarril puso su impronta en esta villa, primero fue la línea férrea MZA, Madrid Zaragoza Alicante, posteriormente Madrid Zaragoza Barcelona, junto a otra no menos importante conexión ferroviaria Ariza-Valladolid, o viceversa.
Lamentablemente el AVE del siglo XX y del XXI, llegó para los señoritos de la ciudad o los políticos que tanto trabajan, y arguyendo no se qué tipo de obsolescencia la línea Valladolid- Ariza se cerró en los años ochenta del último siglo. Jamás se volverá a abrir porque ese pasado que unía a las personas y estrechaba territorios en el medio rural, tristemente se ha marchado para no retornar.
Nadie ha reivindicado el nombre de Ariza en el siglo XXI. No. El capital intelectual que una vez lo hubo también desapareció de estos lares. Y para mayor abatimiento tampoco les interesa a los que deberían hacerlo, el reivindicar nada. Si sólo somos cuatro tontos que no cobramos por el trabajo puesto que hacemos las cosas por

amor al arte. Allá lo que nos pase por gilipollas. Así que poco a poco, la villa de las Alteraciones, la villa del Marquesado de su nombre va despojándose de todas sus secuencias históricas y jurídicas. ¿Y qué más les da a muchos?. Total, el castillo tan robusto e inexpugnable que recuerda Guitart Aparicio terminó derruido del todo porque su promontorio suponía un peligro allá por 1.920 más o menos. El antiguo Hospital de la villa que hasta la mitad del siglo XIX, 1.850-1870, cumplía su labor de asistencia a las personas más necesitadas, conocido como Hospital Viejo, también fue pasto de la ruina.

No menos ruinosa está aquella iglesia de San Pedro, con sus pobres mudéjares. Y ya que vamos a decir del Convento de San Francisco, que con la desamortización cayó en manos privadas pero que bien podría haber conocido nuevas glorias. De la villa amurallada y puerta abierta a las dos Castillas aún puede verse algún detalle. Del puente romano o medieval, como mucho, para qué contar…Y así me quedaría enumerando un largo historial.

No sé qué opinaría la Consejera de Derechos Sociales y Ciudadanía, María Victoria Broto en su visita a la localidad el pasado mes de junio. No estaba en Ainsa, ni en Boltaña, sino en la cabeza del Marquesado de Ariza, que tuvo hijos tan notables como Juan Polo y Catalina, nacido en Cabolafuente y que fue uno de los padres del constitucionalismo sobre todo de la Constitución de 1.812. A él se debe la supresión de las palabras en la Carta Magna "señor" y "vasallo". Tuvo que ser alguien ajeno a estos lares pero cercano en afectos quien hiciera posible la colocación de una placa en la plaza del pueblo en honor a aquel Juan Polo y Catalina. Y que esta sencilla revista airease su nombre en aquel artículo "Dos Ponentes aragoneses en la Constitución de 1.812". Me alegro pues que haya servido mi modesta voz para algo.

Queda ya como uno de los mayores baluartes de la villa arizana la Iglesia de Santa María con su severa torre de arquitectura herreriana del siglo XVII. Podría citar mil y un ejemplos que todavía perviven, como los magníficos jabones, herederos de Jabones Cabrerizo publicitados en la postguerra en los autobuses urbanos de Barcelona. Y por supuesto los deliciosos bizcochos de la panadería Martínez Moreno que pueden competir en calidad con los mejores de España. Y la carnicería de González Romero que no tiene que envidiar a ninguna de ciudad. Aunque ahora para nada tenga que ver aquella febril actividad comercial de hace años, quedan ejemplos vivos de empresas familiares empeñadas en sacar adelante su vida en la localidad.

Ariza, sigue teniendo aquel sabor sefardita en sus callejuelas, y un nutrido grupo de marroquíes asentados en la población recuerdan un poco a la España repoblada como hiciera Alfonso el Batallador procurando perdones a quienes se estableciesen en estas tierras de frontera que más tarde quedaría bajo el dominio de sus señores y luchas entre sí.

La Inquisición dejó su sello y su protagonismo. De Ariza partieron gentes hacia otras latitudes y el apellido de su origen se ha hecho patente recorriendo el planeta. Y también hubo sus conexiones, algo que nuestra Consejera desconocerá muy posiblemente y es que tanto sus antepasados los Broto, como los Palacios, ambos infanzones de gran talla coincidieron como estudiantes en la Universidad de Huesca.

No estamos tan lejos. ¿Verdad?

Carmen I. García

EN EL GURRIÓN…

Hace 25 años…

Avanzaba el mes de noviembre de 1994 y El Gurrión ponía un nuevo huevo del que salía el polluelo número 57, con 28 páginas, más las encartadas en el interior con la reproducción del número 17 de la revista.

La portada era una acuarela de Ramón Buil, titulada: "*Camino de la iglesia*". En la Presentación se hacía una invitación o se manifestaba un deseo: "*Ojalá aproveches este hermoso tiempo de otoño para acercarte a la naturaleza con respeto y aprendas, practicando, a descifrar sus códigos, a desvelar sus secretos…*" Invitación o deseo que, veinticinco años después, sigue siendo actual. Mariano Coronas recoge en la sección "*Así lo cuentan": "Dichos, coplas, canciones e insultos infantiles*" y Victoria Trigo escribe sobre "*Nerín. Luciérnagas de Sobrarbe*" en uno de sus "*Paseos*". Tres páginas resumen las fiestas de Labuerda del año 94, contadas por Mariano Coronas. Le siguen cinco páginas con recortes de prensa, bajo el epígrafe de "*Labuerda en la prensa*": cartas al director, atropello de un vecino del barrio San Juan, el anuncio de que "un gurrión" viajará a Bosnia, nueva edición de El Gurrión, fiestas mayores… Manuel López escribe sobre "*La protectora Mutua y Montepío de Obreros*" (artículo extraído del programa de fiestas de Boltaña). Manuel Campo nos ofrece datos sobre "*La Cofradía de Nuestra Señora del Rosario en el pueblo de Arro*". Elisabet y Nuria Trilla dedican un largo poema "*A nuestro querido abuelito*". Mariano Coronas reescribe el cuento de "*La rabosa y las uvas*" y en "*la Biblia en verso*" escribe seis coplas en aragonés, bajo el título de "*Sobrarbe: As cuatro estazións*". Severiano Calvera nos habla de un "*Hallazgo afortunado y búsqueda frustrada de tesoros ocultos*" y Alegría Sanz, nos escribe su carta desde Ballobar. Siguen un poema de Aurora Clemente y una descripción de Torla, a cargo de José Mª Brun, en la sección "*El pasado de nuestros pueblos*". Efemérides locales: 10 años de la publicación del libro "*Labuerda. Un pueblo del Sobrabe*" y 19 años del primer recital de Labordeta en Labuerda. Ana Fumanal comenta el libro de Carlos Ara: "*Guía de Huesca*" y finaliza el ejemplar con las Noticias d´o lugar: incendio, nacimiento, fallecimientos, atropello, viaje a Francia, obras en la casa-escuela…

Hace 10 años…

Nos trasladamos hasta otro noviembre de 2009, que es cuando aparece el número 117 de El Gurrión. La portada lleva una foto de la Peña Montañesa, vista desde la carretera que une Escalona con Belsierre. En la Presentación hay un juego con las palabras que empiezan por "**C**" y del que recordamos el final del artículo: "*… Usemos el **C**erebro y actuemos con el **C**orazón; unámonos con **C**olegas y **C**ompañeros para exigir que nadie se quede sin **C**asa, sin **C**obijo; que nadie se quede en la **C**alle sin trabajo y que todos y todas encontremos nuestro **C**amino para encauzar nuestra única y valiosa vida y poder vivirla con dignidad*". También sigue siendo actual esta breve proclama. Victoria Trigo nos lleva "*… Y del Comodoto a Espierba*". Mariano Coronas firma cinco páginas con el título general de "*Crónica de algunos actos festivos. Agosto´09*". Francisco J. Porquet escribe un artículo titulado: "*Gurriones en el Valle de Otal*". Mariano Coronas comenta tres libros publicados por Gara d´Edizons" y la Institución Fernando el Católico sobre el aragonés de algunas zonas de Sobrarbe. Carmen I. García diserta sobre "*El lobo de Valdevacas y otros recuerdos*" y Javier Gil nos cuenta algunos secretos de su colección de placas de cava. María Teresa Doblas escribe en la sección "*Curiosidades con gorriones*" y Emilio Lanau resume el "*Viaje cultural a Alquézar*", realizado por vecinos de Labuerda y de Cadeilhan-Trachère. Anny Anselyn y Luc Vanhercke nos explican, en seis páginas y media, los secretos de las "*Piedras de moler, nacidas en Francia y olvidadas en el Alto Aragón*". Ramón Bosch dibuja una cesta de setas y Rosa Pardina comenta cinco libros en sus "*Lecturas de otoño*". Ramón Azón escribe sobre el paraje de La Mula. Luis Buisán, sobre "*La dula*". Javier Milla escribe y fotografía a "*El petirrojo, mi peti*", en la sección "*El fotógrafo y los pajaricos*". Noticias de amigos y suscriptores. Desde el Ayuntamiento (amplio texto escrito por Emilio Lanau). Siguen una página donde se da cuenta del "*Intercambio de revistas*" y dos libros comentados, de nuevo, por Rosa Pardina… Los Correos Electrónicos Recibidos y las fotos de la *Galería de lectoras y lectoras* dan paso a la última, escrita por Mariano Coronas en la sección "*Rincones con magia"*; esta vez desvelando las maravillas que esconde "*El valle de Otal*".

Mariano Coronas Cabrero

Fuentes que brotan a golpe de bastón o cayado

No todas las fuentes nacen donde la Naturaleza dispone. La voluntad divina también puede hacer brotar una fuente en lugares inverosímiles o en aquellos espacios donde un santo o los compañeros que le acompañasen de viaje, o sus compañeros de juegos, en caso de que fuese pastor, hubieran sentido sed. El hecho milagroso consiste en golpear una piedra o una roca con su bastón o con su cayado, y dibujar o no, una cruz sobre ellas.

Lo hizo san Victorián cuando al llegar al paraje que hoy ocupa la ermita de la Fuensanta en Laspuña (Huesca) con un grupo de seguidores de sus buenas obras que le habían seguido hasta este lugar estando desfallecidos y exhaustos, el santo golpeó con su bastón una roca de la que brotó agua. A la derecha de la ermita está la famosa fuente de tres chorros con la inscripción de 1692. Pero hay otra versión. La tradición cuenta que san Beturián, tras atravesar los Pirineos desde Francia dirigiéndose hacia el Monasterio de San Martín de Asán, al pasar por este paraje, el santo sintió sed y, no encontrando donde saciarla, golpeó tres veces con su vara en una roca y allí mismo nació una fuente con tres chorros: la Fuensanta.

Lo mismo ocurre en otras localidades con otros santos. Así en Alconchel de Ariza (Zaragoza), donde se cuenta que junto al Peirón de san Pascual Bailón existe una fuente porque allí, en el antiguo camino que llevaba a Cabolafuente, Pascual dio ocasión a que brotase agua. Fue su primer milagro. Y hoy hay una fuente. Se denomina peirón-fuente del Romeral y se encuentra allí porque cuando san Pascual iba de camino a Villarreal, se encontró en ese lugar a unos mendigos que tenían sed, entonces él con su cayado hizo tres cruces sobre una piedra y comenzó a manar agua. Pero también existe otra versión. Se cuenta que cuando Pascual todavía era un niño y trabajaba como pastor, tenía un amigo que

Alconchel de Ariza. Fuente-peiron del Romeral. Foto José Ángel Urzay.

se llamaba Juan Aparicio. Tuvieron sed y fueron a la fuente donde siempre bebían. Pero viendo que el agua estaba turbia, no quisieron hacerlo. Juan creyó prudente ir a otra fuente algo más lejana y que ambos conocían. Pero Pascual no quiso. Y le dijo a su compañero: *"No vamos, que yo haré salir agua de aquí"*. Y, allí, casi al lado, donde la tierra era pedregosa, dejó el cayado y escarbando en la tierra, brotó agua clara. Con el paso de los años el peirón se había deteriorado y la Asociación "El Romeroso" y la aportación económica de varios vecinos, en julio de 2011, lo terminaron colocando tres cerámicas que muestran a san Pascual adorando la Custodia, al santo realizando el milagro junto a Juan Aparicio y a la Virgen de la Sierra que era muy venerada por san Pascual (Foto 1).

Por poner un último ejemplo y sin abandonar la comarca de la Comunidad de Calatayud (Zaragoza), en Ruesca celebran el 29 de enero la fiesta de san Valero y encienden la noche anterior una de las hogueras más altas de la comarca. Pero el día 29, tras recoger al alcalde en el Ayuntamiento, sale de la iglesia una procesión con la peana del santo además del pendón, la cruz procesional y la música. Todos marchan a la fuente de san Valero, donde el sacerdote bendice el agua. En esta localidad cuentan que yendo san Valero por aquel paraje, llegó a Ruesca y pidió agua, pero no pudieron ofrecerle más que vino. El empeño del santo por beber agua hizo que dijese, según cuentan: *"Cuando Dios quería, de este pozo agua salía"*. Y comenzó a brotar agua cuando señaló el manadero con su bastón. Hoy, al lado de la fuente se alza su peirón, el peirón de san Valero y la fuente con sus cinco caños (Foto 2). El agua sobrante se recoge en una balsa con la que se riegan los huertos. Pero también cuentan que, es el agua tan rica que, en otros tiempos, los patos que se tenían en los corrales de las casas, se iban por la mañana todos a la balsa y volvían a sus casas, al atardecer, ordenados en fila.

Estas escenas milagreras solo las he podido paralelizar a las frecuentes veces que Moisés tuvo

que golpear rocas para calmar la sed de los israelíes. Baste con un ejemplo del Antiguo Testamento (Pentateuco), en el Numeros 20, 1-13:

1En aquellos días, la comunidad entera de los hijos de Israel llegó al desierto de Sinaí el mes primero y el pueblo se instaló en Cadés. Allí murió María y allí la enterraron. 2Faltó agua a la comunidad y se amotinaron contra Moisés y Aarón. 3El pueblo protestó contra Moisés diciendo: «¡Ojalá hubiéramos muerto como nuestros hermanos, delante del Señor! 4¿Por qué has traído a la comunidad del Señor a este desierto, para que muramos en él nosotros y nuestras bestias? 5¿Por qué nos has sacado de Egipto para traernos a este sitio horrible, que no tiene grano ni higueras ni viñas ni granados ni agua para beber?». 6Moisés y Aarón se apartaron de la comunidad y se dirigieron a la entrada de la Tienda del Encuentro, y se postraron rostro en tierra delante de ella. La gloria del Señor se les apareció, 7y el Señor dijo a Moisés: 8«Coge la vara y reunid la asamblea, tú y tu hermano Aarón, y habladle a la roca en presencia de ellos y ella dará agua. Luego saca agua de la roca y dales de beber a ellos y a sus bestias». 9Moisés retiró la vara de la presencia del Señor, como se lo mandaba. 10Moisés y Aarón reunieron la asamblea delante de la roca; Moisés les dijo: «Escuchad, rebeldes: ¿Creéis que podemos sacaros agua de esta roca?». 11Moisés alzó la mano y golpeó la roca con la vara dos veces, y brotó agua tan abundante que bebió toda la comunidad y las bestias. 12El Señor dijo a Moisés y a Aarón: «Por no haberme creído, por no haber reconocido mi santidad en presencia de los hijos de Israel, no haréis entrar a esta comunidad en la tierra que les he dado».

Ruesca. Fuente-peiro?n de sa n Valero. Foto J. Martín.

BIBLIOGRAFÍA

"Alconchel de Ariza. Restaurado el peirón de san Pascual". *El Periódico de Aragón*, 7 de julio de 2011.

URZAY BARRIOS, J. Ángel (2006) *Cultura popular de la Comunidad de Calatayud*. Calatayud: Centro de Estudios Bilbilitanos.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

HISTORIANDO CON DANI GARCÍA-NIETO

Santa Engracia fue torturada y asesinada en el año 303 por ser cristiana durante la persecución del emperador Diocleciano. La mataron con un clavo en la cabeza.

- ¡No, si ya me lo habían dicho! "Engracia, no vayas a Zaragoza, que allí te clavan!"

Avempace fue filósofo, botánico, músico y literato. ¡Hasta predijo eclipses! Nació en Zaragoza en el siglo XI y murió envenenado en Fez.

- Maestro, bien está querer saberlo todo... ¡Pero probar la cicuta "a ver qué pasa"...!

Mosén Bruno en apuros (4)

Para el obispo de Barbastro, el cura de Banastón se convirtió en su otra almorrana, porque los dos le hacían sufrir en silencio hasta que tuvo una feliz idea: *"¿A dónde puedo mandar a un cura tan pillo?; pues a Saravillo*".

Dicho y hecho. Hasta allí se marchó el mosén con la casera, el burro y todas sus pertenencias.

Enseguida, se hizo muy popular y estimado entre las gentes del lugar que no dudaban en acudir a él para limpiar su alma.

El primer día de su andadura en el pueblo le tocó socorrer en confesión a una moza casadera bastante poco agraciada. Bruno usaba dos parámetros bien definidos para esos casos: si la doncella era fea "de no gustar" podía solucionarlo con una buena dote, pero si era "fea de asustar" la cosa dependía del calibre de la escopeta paterna**,** ya que a más calibre más miedo y aumentaba la posibilidad de entrar "*choben*" en casa.

Era tanto su ingenio que procuraba lavar la ropa aprovechando si venía tormenta "gorda". Bien enjabonada, la tendía a la intemperie donde el agua de lluvia haría el resto, y ese resultaba un buen modo de hacer honor a su fama de "*ser más preto que una cerolla*".

La miseria de aquellos tiempos se dejaba sentir también en lugares tan recónditos como Saravillo y la iglesia tampoco era ajena a ese azote. Suerte tuvieron los vecinos con un cura tan dispuesto a sacarles las "castañas del fuego".

La reciente tala de madera no fue suficiente para restaurar la iglesia, pues el altar y las goteras del techo marcaban ruina. Mosén Bruno tomó como compañero de viaje a su burro Trabuco y se echó al monte para hacer estraperlo. Los carabineros siempre le preguntaban:

—Mosén Bruno, ¿tiene algo que declarar?

Él les contestaba con garbo:

—¡De cintura para arriba, nada! ¡Y de cintura para abajo... lo que les gusta a las mujeres!

Todo se solucionaba con las sonoras carcajadas de los carabineros hasta el día que le levantaron la falda de la sotana. Aquello parecía un escaparate del Coso de Barbastro, repleto de lencería fina que revendía a muy buen precio.

Bruno acabó esposado y recorrió las calles de Boltaña en una "procesión" muy particular, observado por los lugareños que se asomaban a las ventanas para ver pasar la comitiva del cura preso.

Trabuco seguía al lado del mosén y, como no llevaba carga y estaba ocioso, se encaramó encima del sargento de la Guardia Civil "pegado" a un enorme bigote hasta que llegaron al calabozo ante la atenta mirada de los curiosos. La imagen resultó dantesca a pesar de los efluvios primaverales.

Entre rejas tuvo tiempo suficiente para reflexionar sobre hechos pasados que bien le hubieran valido una pena mayor, así se consolaba de su desdicha. Otra vez le tocó intervenir al obispo de Barbastro para sacarlo del apuro.

De nuevo en activo, se le encomendó a mosén Bruno hacer una rogativa para esas montañas de Saravillo que podían arder de lo secas que estaban. Durante la estancia del cura en prisión, allí no les cayó ni una gota y después le reclamaban para traer la lluvia.

Mosén Bruno cogió a San Úrbez y lo sacó de la iglesia para colocar su imagen dentro del barranco totalmente seco. Lleno del ansía viva por traer el agua, lo situó en medio de las piedras castigado por la pertinaz sequía y solo saldría de allí si caían chuzos de punta. Más tarde, todos los de la redolada, descalzos y precedidos por el mosén, emprendieron la marcha en romería hasta la ermita del Santo mientras le elevaban plegarias.

Cuando abandonaron la cueva tras depositar todo su fervor ante la capilla del venerable San Úrbez, el cielo se empezó a cubrir de nubes al tiempo que los rostros de los asistentes brillaban de emoción por el inminente chaparrón que presagiaron al oír los truenos.

– ¡Ya se le mueven las tripas a San Pedro!— espetó el cura sin dejar de esbozar una amplia sonrisa de felicidad—. *Pronto veréis a Noé saludando desde el Arca*.

– ¡A ver si es verdad, Padre!, bien se vale de la influencia que usted tiene en los altos porque a nosotros poco caso nos hacen— añadió Angustias.

Entretanto, la imagen de San Úrbez todavía permanecía en el barranco sin que nadie se acordara de ella, y el movimiento de las ramas en su vaivén parecía traer esta letanía a modo de reprimenda: *"Aquí me habéis dejado, insensatos, no me*

moveré por la ira porque el amor de Dios me ampara, pero no os vendrá mal que os devuelva en abundancia todo lo que me dais (en referencia a las piedras que le rodeaban), habedme llevado con vosotros".
Al momento, comenzó a caer una sonora pedregada sobre la comitiva y la cabeza del mosén se convirtió en el blanco preferido, después de que el aire de tormenta se le llevó la boina y lo dejó totalmente expuesto.

A lo largo de los años, el cura demostró su humanidad y cercanía a las gentes del pueblo cuando más lo necesitaban, por eso resultaba un ser entrañable al que todos respetaban y querían. Su mayor problema seguía siendo la falta de monaguillos, pues uno tras otro se le estrellaban contra la pared del campanario al columpiarse agarrados a la soga.

Solo el hijo del alcalde le guardaba verdadera inquina porque continuamente veía desaparecer ante sus narices las piezas que se habían cobrado sus cepos colocados por el monte. Sabía perfectamente quién era el autor y decidió darle un escarmiento.
Aprovechó la noche para saltar la tapia y plantarse en el huerto del cura. Las cebollas ya estaban a punto para ser recogidas y eso es lo que hizo el "zagal": conforme las arrancaba, colocaba el tallo otra vez en su sitio, bien disimulado y tapado con tierra, y después lanzaba su fruto por encima de la pared para recogerlo más tarde.
La mañana siguiente, el mozo pudo contemplar desde su balcón toda la furia de mosén Bruno cuando entró al huerto y, muy ufano, comenzó a levantar las plantas que tantos sudores le habían costado. Como era de imaginar, la cara de Bruno se tornó en un gesto fiero seguido de un sonoro gruñido al quedarse con las hojas en la mano, pero sin cebolla.
—¡"Cagüen" la madre que te parió!, quienquiera que seas. Años de tos y "caguera" te lleguen, cabrón.

El carácter del cura se iba avinagrando conforme se aproximaba la festividad de Todos los Santos. Harto estaba de que el cementerio se convirtiera en lugar de recreo para los críos en la

Noche de Ánimas. Dicha noche, el hombre veía alborotado cómo los pequeños del lugar recorrían las calles portando en sus manos varias calabazas iluminadas en su interior y, al mismo tiempo, trucaban en las puertas de las casas para recoger dulces. Sabía que tras la "ronda" venía algo peor.
A medianoche, la chiquillería se dirigía al camposanto con sus cucurbitáceas y los dulces que se iban a zampar. Una vez dentro, tenían por costumbre dividirse en dos bandos y jugar a "almetas y totones". Entonces, solían poner las calabazas en algún nicho vacío para ambientar el jolgorio.
En estas elucubraciones, la vida del sacerdote era un "sinvivir" con la idea fija en su mente de escarmentarlos para siempre por lo que no dudó en esconderse en el hueco de un nicho, bien pertrechado y enfundado en sus guantes negros para combatir el frío, sin dejar de sentir unos deseos irrefrenables de acometerlos en cuanto los vio aparecer por la puerta del cementerio, pero se contuvo.
Esperó pacientemente a que se comieran las golosinas acompañadas por historias de miedo y, al rato, observó cómo uno de los zagales cogía su calabaza y se dirigía sin vacilar hacia el nicho habitado por el cura donde la dejaría reposar. Dentro esperaba Bruno en posición incómoda y, cuando el crío la ponía en el interior, el mosén se la agarró con una mano al tiempo que la otra sujetaba al niño por el brazo.
Ese era el único rincón sin la claridad de la luna. Aquella criatura, al girarse, solo pudo intuir una mano negra que lo mantenía inmóvil. Al darse cuenta, los demás zagales soltaron las calabazas entre las tumbas y salieron "por patas" despavoridos junto al otro, que logró escapar. Concluida la faena, el sacerdote abandonó su momentáneo aposento y, tras sacudirse las vestiduras, se apresuró a apagar el conato de incendio provocado por las velas al caer sobre la hierba seca.
En un santiamén, Bruno salió hacia la puerta desde donde los vio cruzar el pueblo en dos zancadas para desaparecer entre la maleza.
*—¡Malditos caganiedos, cuando os agarre os desorejo con mis propias manos, hijos de la gran puta!—*les gritó hasta desgañitarse.

Aquello quedó entre la chiquillería del lugar como la noche del "fantasma de la mano negra", y ninguno se atrevió a mentar el incidente en sus casas.
Pasaron varios días sumidos en el más profundo de los terrores, y las noches eran peores porque se les representaba la mano sujetándoles en la oscuridad. Al descubrir que aquella mano pertenecía al de la sotana, por unanimidad adquirió el merecido mote de "*totón*" Bruno, pues se había convertido en la pesadilla de todos ellos.

Ángeles Grasa Pelegrín

Miscelánea informativa

Juntamos en esta página cuatro elementos informativos: dos antiguos de la prensa provincial (El Diario de Huesca) y dos actuales relacionados con La Bolsa de Bielsa. Por un lado, recuperamos un aviso de 1922 en el que se da noticia de la celebración de ferias en la localidad de Labuerda; cuestión que ahora mismo, a los más jóvenes, les llamará la atención, no así a quienes las recordamos todavía (comprando una navajeta en el puesto de la ferretería de Vilas de Graus o escuchando las estrategias de venta del Pequeño Catalán). La noticia de 1928 cuenta la celebración que se organizó en Labuerda por el nombramiento de Don Ramón Fumanal Borruel, como Diputado Provincial y su papel en impulsar la construcción de la que siempre hemos denominado Casa-Escuela. Traemos un cartel informativo sobre algunas actividades organizadas en la villa francesa de Pau, en torno a La Bolsa de Bielsa. "*El éxodo de la población civil hacia el valle de L´Aure*": exposición de fotografías, proyecciones, charlas, etc. Y todo ello hasta el 30 de noviembre del presente. Por último, una reproducción de la placa conmemorativa, colocada en 2008, en el Puerto Viejo "*En honor a la población civil del Alto Aragón y a la 43 División Republicana*". Denuncian los responsables de su colocación que "*esta placa estaba en Puerto Biello hasta que algún hijo de perra la reventó en junio del presente año. Es la segunda vez que la destrozan…*" Hay que ser un mal nacido para subir hasta esa altura y escupir en la memoria de quienes abandonaron este país huyendo del fascismo, después de haberle hecho frente y vivieron un tiempo de violencia e incertidumbre. Desde estas páginas condenamos también ese atentado gratuito contra la memoria. Por eso nos hacemos eco.

FERIAS Y FIESTAS EN LABUERDA

Las importantes ferias que con èxito indiscutible vienen celebrándose en este pueblo durante los días 15 y 16 de Noviembre, prometen sobrepujar a las verificadas en años anteriores a juzgar por la inusitada animación que se observa en todos los órdenes y por la gran cantidad de mulas que, procedentes de la República francesa, han importado acreditados ganaderos, los cuales, conocedores de la gran importancia de esta feria, se proponen verificar en ella sus transacciones.

DESDE LABUERDA

Con motivo del nombramiento de diputado provincial corporativo de don Ramón Fumanal Borruel, el pueblo de Labuerda, con sus autoridades y Ayuntamiento, ha reiterado el afecto y admiración que sienten por su paisano, manifestándose unánimemente agradecidos en toda distinción que se haga a un hijo del pueblo. El nombramiento se festejó con una comida a estilo de la tierra, cuyo ofrecimiento hizo, en nombre de todos, con breves y sinceras palabras, el párroco don Amado Alvarez.

En este homenaje, tributado a quien durante cinco años ha trabajado con verdadero entusiasmo y acierto desde la Alcaldía, se recordaron las mejoras que ha tenido el pueblo durante dicho quinquenio, y de entre ellas, la que constituye el legítimo orgullo del pueblo y de su alcalde: la construcción de un grandioso grupo escolar, y sanas y espaciosas viviendas para sus maestros, con el único y exclusivo esfuerzo del pueblo, que aportó su trabajo personal y su peculio para dicha obra.

Conscientes de su porvenir, atentos y respetuosos con las personas de quienes pueden recibir alguna enseñanza, han llegado al convencimiento de la necesidad de repoblar sus montes, que no es poco, y en ello tienen puestas todas sus miras. Estos pueblos, que tienden a bastarse así mismos, que no lo esperan todo de la ayuda del Estado, son los que merecen mayor atención por parte de los Poderes públicos, pues constituyen la vanguardia del futuro régimen corporativo, que tan beneficioso ha de ser para todos.

El corresponsal.

INVITATION

LA MAISON DE LA MONTAGNE de Pau
Cité des Pyrénées, 29 bis rue Berlioz 64 000 Pau
Mardi 10 septembre 2019 à 19h
à l'inauguration de l'exposition :

LA BOLSA DE BIELSA
L'exode de la population civile vers la Vallée d'Aure
Photographies Alix présentées jusqu'au 30 novembre 2019
Diputación Provincial de Huesca / Ville de Saint-Lary-Soulan / Musée de Bielsa / Fonds Alix

Projection du film « El Puerto de Hielo » le 29 octobre à 20h au cinéma Le Méliès
Conférence : « témoignages, histoire, fictions » le 2 novembre entre 14h et 19h
à la Médiathèque André Labarrère animée par Santiago Mendieta avec Gregorio Laaso, Emile Vallès, Claude Laharie, la Compagnie Equipage (Montpellier)...

Observaciones cotidianas y rurales (o no) de Antonio Revilla Delgado (IV)

● La "Pista de los Rojos" se construyó, obviamente, durante la guerra, para poder enviar tropas desde Boltaña al frente republicano, entonces más o

menos en la línea del río Gállego... imagino a los soldados subiendo por aquí caminando con sus alpargatas, detrás de los mulos, los más afortunados apilados en la caja de un renqueante camión soviético, un 3HC.... aferrados a su fusil, fumando, nerviosos, en silencio, pensando en qué les podía esperar allá delante donde, como una lejana tormenta, tronaban los cañones, y sus fogonazos iluminaban, por un momento, la negra noche de las guerras, todas las luces apagadas o atenuadas.... de vez en cuando, se cruzaban con una camioneta cargada de heridos, vendas ensangrentada, algún gemido por el traqueteo infernal por el estado de la pista, camino del hospital de sangre, donde hoy hay un hotel de cinco estrellas con spa, igualito, vamos... soldados casi niños, o antiguos milicianos, hoy bajo la disciplina del Ejército Popular... y, mientras tanto, los otros -muchos de mi familia- esperando la llegada de los suyos... país dividido, como casi todos, falto de convivencia, falto de conversación y encuentro, hoy más pacíficos -que ya es algo- más civilizados, pero quizás no menos bordes... (2 de agosto de 2019)

● Este mediodía, a la una, habría como trescientas personas en la Gorga de Boltaña... en una comarca con 7.000 habitantes y una densidad de población sahariana, eso es bastante gente... Los que la han

descrito como "una de las mejores piscinas naturales/gratuitas" de Aragón, España o el Mundo mundial, han cubierto su objetivo... Hasta ha llegado un autocar, con lo que parecía ser un grupo de boys y girls scouts, provistos de enormes bolsas de patatas fritas... Las chicas se han metido en el agua, y nos han deleitado con una coreografía que denotaba horas de ensayo... Muy monas ellas... Me tengo por un tío sensato y solidario, estoy seguro de que los trescientos son gente maja -bueno, entre tantos, algún cabrón habrá...-, tienen tanto derecho como yo a estar allí, y no les deseo a cada uno de ellos más que la máxima felicidad... pero... ¿es necesario que estén todos en el mismo sitio...?, ¿a la misma hora...?, ¿en mi río...?, ¿en mi gorga...? (3 de agosto de 2019)

● Desde hace días, demasiados, hay un señor -iba a decir "un chico de mí edad"- perdido por los montes de detrás de Boltaña. Está en buena forma física y mental, y el camino donde se le vio por última vez no es complicado - yo lo he hecho, no puede ser muy complicado- pero sí largo y solitario y, yendo solo, te puede pasar cualquier cosa... Muchas mañanas veo pasar el todoterreno de la Guardia Civil, que organiza la búsqueda. Están usando de todo: perros, helicópteros, drones, incluso una cámara térmica... Sobrarbe no es la jungla amazónica, pero llevamos ya un historial de desapariciones inquietante... Mi primer impulso fue ofrecerme como voluntario en la búsqueda, pero una serena reflexión sobre mis capacidades reales me llevó a descartarlo, lo que menos falta les hacía a los rescatadores era un "2x1"... Pablo (mi nieto) estaba muy impresionado; cada mañana me preguntaba si había aparecido "el señor"... Sólo me queda desear suerte el colega, y acierto a quienes lo buscan. (12 de agosto de 2019)

● En Nabaín, nuestra montaña protectora, la que nos libra de los aires de Puerto, y en verano nos regala la brisa fresca de La Goleta, se ha encontrado nuestro cuate, el señor cuya desaparición tanto preocupaba a mi nieto Pablo, con la pinche Pelona... A tí ya todo te vale verga, pero lo digo por los tuyos. Tampoco ha sido lo peor que te podía pasar... Ha sido prematuro

-a los setenta no somos tan viejos como antes- pero a todos nos llegará, y a pocos, muy pocos, entre *quexigos, buxos y abrinzones*, en esa gigantesca maravilla geológica, con las botas puestas -¡recién estrenadas...-... Te has ahorrado una lenta -o no tan lenta- decadencia, la ruina física, una de esas muertes penosas, con tubos en todos los orificios y sábanas remendadas en una Seguridad Social recortada... Sólo te pesará haber movilizado a tantas buenas gentes... Ahí te quedas, en nuestro recuerdo. (14 de agosto de 2019)

● En nuestro microcosmos boltañés tuvimos hasta nuestra burbuja inmobiliaria particular, que se llevó por delante a un empresario emprendedor, y nos dejó las preruínas de lo que iba a ser New Boltaña... Ahí están esas calles, perfectamente urbanizadas,

que rodean parcelas comidas por la vegetación, o ese parque sin gritos de niños ni jóvenes mamás, donde la fuente de acero inoxidable mana un chorrillo que ninguna sed apaga... Sólo usamos estas vías vacías algunos paseantes y los campistas astutos con sus furgonas, que prefieren ahorrarse el camping aunque tengan que cagar en cuclillas tras un matojo.
Me impresionan esos bancos en los que no sé sentará ningún anciano, las manos curtidas por el andamio o el torno, comentando con su vecino: "*suerte que al zagal le ha ido bien, ha podido hacerse esa casita...*" No, al zagal no le ha ido bien, sigue en su viejo piso de Las Fuentes o de Bellvitge, acogotado por los ERE, mientras el mayor reparte pizzas en su bicicleta, y el viejo se mustia en el cuarto con vistas al patio, soñando con los montes que no volverá a ver... ¡Mierda de crisis, que ha hundido tantos sueños pequeños, asequibles, legítimos...! (15 de agosto de 2019)

● Queridos ganaderos extensivos: cualquier estrategia sindical de éxito exige identificar a los aliados potenciales, y ganar su apoyo. La opinión pública sobre la ganadería está dividida entre una mayoría a la que le importa un pito cómo se produce la carne, siempre que sea barata, y un creciente sector -especialmente jóvenes- que se hacen veganos por motivos éticos e higiénicos... Los únicos que apoyamos la supervivencia de la ganadería extensiva, como factor para mantener la población en áreas de montaña y el equilibrio de ecosistemas humanizados desde hace siglos, somos los mismos descerebrados que creemos que existen hoy recursos técnicos y financieros para hacer posible la coexistencia en nuestras montañas de los grandes carnívoros: osos, lobos y hombres.... y que, por supuesto, y con mucho dolor, nunca secundaremos una movilización como la que proponéis... Si no buscáis alianzas en esos sectores, me temo que os convertiréis en un sector radicalizado como los antioso franceses, de cada vez menor incidencia social, y con el riesgo de caer en acciones ilegales y punibles, como ya ha estado a punto de pasar... Y no creáis que encontraréis apoyo en los turistas de montaña, a los que molestan más las bueñas de vuestras vacas y vuestros perros que la remota eventualidad de topar con un oso... Reconsiderad el tema, por favor, porque hacéis falta en las montañas. Nadie con visión ecológica quiere para vosotros el destino de los mineros del carbón ni de los trabajadores de los astilleros, que eran más, los tenían muy bien puestos... y desaparecieron como los aguadores, los arrieros o los talladores de cucharas de boj... (21 de agosto de 2019)

● Estás en una noche de fiestas, alguien saca una foto que no conocías y, de repente, te ves ante ti mismo treinta años atrás... Es un día que recuerdas perfectamente. Estás en un grupo de amigos también perfectamente identificados, hay ahí tres "constelaciones familiares", por así decirlo... Somos jóvenes -sin pasarnos, treintañeros, cuarentones-, estamos contentos, cantamos, bebemos cerveza, nos hemos comido -o nos vamos a comer- un cordero... Darías algo por recordar qué canciones cantamos, qué bromas nos gastamos, cuántas cervezas nos bebimos -demasiadas, eso sí lo recuerdo...- Se nota que estaban de moda los bigotes de Guardia Civil, y hay incluso un chino, disfrazado y mirando hacia otro sitio, como disimulando... "¡Estamos iguales...!", mentimos a coro. Sería absurdo que lo estuviésemos, treinta años - y, en mi caso, casi treinta kilos- después... Y, además, se te hiela la

sonrisa al ver al amigo muerto... Los demás estamos reconocibles, por lo menos. Y estamos, que no es poco... Hace de eso casi media vida, no ha estado mal, en términos generales... (24 de agosto de 2019)

● Hace sesenta años, Boltaña era un pueblo de casas de piedra encaladas y techos de losa de arenisca... Ahora la mayoría hemos sucumbido a la estética ruralista de "pueblo medieval", repicando

las fachadas de las casas, mientras que las losas han desaparecido por sus problemas -excesivo peso, necesidad de mantenimiento caro y frecuente-, sustituidas por materiales muy diversos... En pocos meses han desaparecido los dos últimos techos de losa que veía desde mi ventana, sólo se ve la esquina de uno... Cuando rehabilitamos nuestra casa, me empeñé en conservar el tejadillo de losa que cubre parte de la terraza, y, al paso que vamos, va a ser el último... Las losas se cubrían de musgo y, cuando llovía, el contraste del oscuro de la losa mojada con el verde brillante del musgo humedecido es uno de los recuerdos que me acompañarán siempre. (28 de agosto de 2019)

● Ha cambiado de nombre, ya no se llama "Montserrat", ni están en ella su amable propietaria ni la joven dependienta, sonriente y siempre elegante, de la que andaba yo un poco enamorado... Pero, milagrosamente, sigue siendo una librería, tal y como yo la conocí hace casi setenta años... había leído libros en mi casa, había leído libros en mis colegios..., pero fue aquí donde, por primera vez, hojeaba, nervioso los libros que yo quería, olía el veneno de la tinta y el papel impreso… Contaba disimuladamente en el bolsillo del pantalón los pocos billetes y las tampoco muchas monedas de mi asignación semanal; pronto, de mis primeros ingresos por clases particulares, y evaluaba cuántas de aquellas maravillas, cuántas de aquellas puertas al Mundo podría llevarme debajo del brazo, descartando -¡ay!- las que tendría que dejar para mejor ocasión... Aún conservo alguno de aquellos libros, los primeros que pude llamar míos, los primeros de los muchos que siguieron después, y no, nunca podré olvidar mi primera librería… (4 de septiembre de 2019)

● Contemplaba el otro día una bella fotografía de Chabier Lozano, tomada desde Collarada, donde se veían las luces de Zaragoza al fondo del Desierto Aragonés... y tuve un recuerdo agridulce de una pequeña historia que me sucedió durante el Servicio Militar.

A los que no habéis pasado por él puede sorprenderos los buenos recuerdos que llegas a conservar a través de los años: los mejores están ligados a los momentos de compañerismo con personas que, en la vida cotidiana, quizás se moverían en ambientes muy distintos a los tuyos, pero allí, por breve espacio de tiempo, eran, a veces, más que amigos... Esos instantes de proximidad humana, compartiendo cigarrillos -entonces todos fumábamos- o un trago, hablando de cualquier cosa, no se pagan con dinero...

Descansábamos después de un tedioso ejercicio de tiro, en el Campamento de San Gregorio: caía la tarde, y los rayos del Sol doraban las cumbres de los Pirineos, nevadas en pleno invierno... El aire limpio que deja el cierzo nos acercaba las cumbres, que parecían estar mucho más cerca; yo intentaba ver las cimas de Sobrarbe, que quedaban ocultas detrás de Sierra Guara, pero distinguíamos, inconfundible, la pirámide de Collarada... Estaba sentado con un compañero, geógrafo, por más señas, y comentábamos la belleza del paisaje y la calma de aquellos momentos...

Se nos acercó un chico con el que teníamos poca relación... Curioso, nos preguntó:

- "¿Qué estáis mirando...?"

- "Ya ves, los Pirineos..."-

Su gesto se torció... *"¿Os estáis quedando conmigo...? yo he estado en los Pirineos, están más arriba de Barcelona, y Barcelona cae por allí* -señaló correctamente el Noreste-... *si no me lo queréis decir, os vais a la mierda, pero os creéis que, por tener estudios, ya valéis más que los demás... ¡a la mierda!"*, insistió en enviarnos, alejándose de nosotros y dejándonos con la palabra en la boca...

Y allí nos quedamos, con el amargo regusto de haber ofendido profundamente a un compañero... Alguna vez intenté explicárselo, pero, la verdad, no lo encontré receptivo: supongo que, si lo recuerda, seguirá creyendo que un par de gilipollas intentaron, sin lograrlo, reírse de él, que sabía muy bien dónde estaban los Pirineos... (8 de octubre de 2019)

Texto y fotos:
Antonio Revilla Delgado

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Mariano Coronas Cabrero colecciona libros y artículos de juegos y juguetes infantiles y populares

Breves apuntes para empezar

Es posible que, en alguna entrega anterior de esta serie, haya hablado de que también colecciono libros de esa temática. Libros y artículos periodísticos que se refieren a ese tipo de documentos escritos. El caso es que, en algún momento, descubrí que mucho antes de que los medios de comunicación expandieran conductas lúdicas por todo el territorio de su influencia, los niños y niñas de lugares geográficos muy alejados jugaban o jugábamos a los mismos juegos. ¿Cómo se había producido esa transmisión? Cuando la televisión –sobre todo- empieza a generalizarse hacia finales de los sesenta del pasado siglo, cualquier cosa que saliera por la pantalla, era automáticamente repetida –desde Finisterre al cabo de Gata o desde el cabo de Creus a la punta más occidental de la provincia de Cádiz, sin salir de España- Pero, anteriormente, ¿cómo era posible que en mi pueblo puliésemos los huesos ("ruejos") de los albaricoques para hacer un silbato y eso lo hiciesen también, no solo todos los niños de todos los pueblos de la comarca, también de la provincia, de la región y los de la otra punta del país? Es indudable que los juegos infantiles siguieron los mismos canales de transmisión e intercambio que cualquier otra actividad humana.

En algún momento, me pareció que tendría que recuperar todos los juegos de mi infancia y dejarlos explicados por escrito… Y eso hice hasta formar un documento, del que hice copias con la vieja multicopista y regalé el documento a unas cincuenta personas, amistades o lugares donde presumía que sería bien recibido. Más tarde, aquellas hojas multicopiadas, se transformaron en un documento encuadernado e impreso en imprenta, del que se vendieron los 300 ejemplares y finalmente realicé un esfuerzo para darle un formato mejor acabado y publiqué el libro "***Así nos divertíamos, así jugábamos… (Labuerda: recopilación de juegos infantiles)***", con una tirada de 1000 ejemplares. Con posterioridad, colaboré con otras compañeras y compañeros en recopilar el acerbo lúdico que poseían las familias en el colegio fragatino donde trabajé 33 años. Hicimos varias encuestas y convertimos lo recopilado en pequeñas publicaciones que terminaban en las manos de todas las familias del centro. De la misma manera, y a título personal, aprovechando la llegada de alumnado con diversidad geográfica de procedencia, realicé pequeñas recopilaciones… Guardo todos esos materiales porque me parece que cuanto más tiempo pasa, más valor tiene.

Con una pequeña muestra de los libros.

Cinco libros elegidos.

Durante el curso escolar 1990-1991 colaboré con un artículo semanal en el suplemento Heraldo Escolar. Fueron 35 artículos en los que iba describiendo juegos e invitando a que se practicasen en los patios de recreo de los colegios; no en vano, la sección se tituló "La hora del recreo". Estos fueron los títulos de algunas colaboraciones: *Fórmulas para elegir, con la pelota entre manos, juegos de fuerza, la magia del escondite, juegos para días de lluvia, juegos para después de llover, juegos de fuerza y habilidad, canciones para jugar*, etc., etc. En 2017, junté todos aquellos artículos, añadiendo hemeroteca y bibliografía y realicé la publicación: ***"La hora del recreo. Colección de artículos publicados semanalmente en el Heraldo escolar, durante el curso 1990-1991, relacionados con los juegos***", título corto, donde los haya.

Comentarios a la colección

Y a la vez que mi compromiso y afición con el tema de los juegos infantiles se iba desarrollando, iba adquiriendo libros sobre el tema e iba recortando y guardando los artículos de periódicos y revistas que hablaban de ello. En ocasiones, los libros que conseguía eran un intercambio de uno de los míos con el de la persona con quien me había puesto en contacto. Escribía cartas y, últimamente, correos electrónicos a asociaciones o entidades que publicaban libros de recopilación de juegos y compraba aquellos que iban publicando algunas editoriales… De este modo, he conseguido juntar una pequeña biblioteca que sobrepasa los setenta ejemplares de libros que ofrecen miradas muy curiosas hacia la infancia y hacia una de las características más notables de la misma, que no es otra que la incansable capacidad y el inagotable deseo de jugar. Paralelamente, voy alimentando los dossiers donde guardo artículos de prensa diaria, de revistas, que también se refieren a los juegos infantiles, populares, tradicionales, juguetes, etc. y que pasan del centenar.

Mirando los títulos de los libros, tengo recopilaciones de juegos infantiles, tradicionales o populares de Aragón, de Galicia, de Extremadura, de La Rioja, de Asturias,… Recopilaciones más concretas de Guadalajara, Leganés, Labuerda, Panticosa, Robres, La Fresneda, Sena, Villanueva, Ontiñena, Fraga, Cetina… Los que van publicando, de vez en cuando, algunas editoriales, profusamente ilustrados: "*Juegos y juguetes de la infancia*", de la editorial Olañeta; "*Tole, catole, cuneta. Juegos de la infancia perdida*" de Ed. Akal; "*Juegos de Mariacastaña*", de Timun Mas; "*Una, dola, tela, catola*", de Miñón; "*El cocherito, leré*", de Imaginarium y Círculo; "*El juguete en España*", de Espasa-Calpe…

Algunas recopilaciones son antológicas, en el sentido de que fueron realizadas por investigadoras pioneras, como las realizadas por Carmen Bravo Villasante o Ana Pelegrín y por agudos investigadores como Luis Gracia Vicién, Bonifacio Gil,

Algunas publicaciones sobre juegos y juguetes, en las que he participado.

Arturo Medina…

Si tuviera que elegir cinco libros, por razones diversas, sin que el orden tenga nada que ver con una clasificación rígida, nombraría: "*Los juegos infantiles en Bruegel*", de Editorial S.M. (2006), por su formato "pop up" o desplegable. Bruegel pintó "Juegos infantiles" a mediados del siglo XVI. Hoy día, el cuadro está en Viena, en el Kunsthistorisches Museum y este libro recrea los juegos que aparecen en el cuadro. El segundo libro elegido sería el titulado "*Juegos y juguetes de los niños del mundo*", de Gabriel Chanan y Hazel Francis, editado por Serbal/Unesco (1984). Tiene un interesante estudio introductor y luego muestras de juguetes de diferentes partes del mundo, muchos de ellos construidos con mucha imaginación y pocos medios, por niñas y niños de diversos países. El tercer libro que quiero reseñar, es el titulado: "*Libro de juegos*", de Kate Greenaway, editado por Ediciones Libertarias (1989). La autora es también la ilustradora de los textos; ambos de indudable valor por estar escritos y dibujados avanzado el siglo XIX, en Inglaterra. El cuarto que nombraré lo escribió mi admirada Ana Pelegrín y lleva por título "*La flor de la maravilla. Juegos, recreos, retahílas*" (1996). Editado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Ana fue una investigadora tenaz, con una sensibilidad extraordinaria para recuperar elementos de la tradición oral. Dejó un enorme legado, parte del cual es este precioso libro. Y para terminar esta breve relación, nombro el que escribió Javier Conde, con el título de "*Lo tengo, no lo tengo. Los cromos: historia de una ilusión*" (1998), que hará feliz a cualquiera que en su infancia hizo colecciones (completadas o no) de cromos de chocolates, de gaseosas, de chicles o de sobres comprados…

Para no alargar este texto, diré que si alguna persona que lo lea tiene algún interés en el tema, puede disponer de los títulos, la mayoría de los cuales, podrá leer en las últimas páginas de la publicación "La hora del recreo". Lista que puede consultarse íntegra en mi página web: http://macoca.org/publicaciones-individuales., descargándose el pdf de la publicación de manera gratuita. Si alguna biblioteca quiere realizar alguna exposición monográfica, puede disponer de mi fondo editorial y si algún lector o lectora desea algún ejemplar de "*Así nos divertíamos, así jugábamos*", donde recopilé los juegos de mi infancia en Labuerda, puede solicitármelo (12 euros + 3 euros de gastos de envío) o cambiarlo por otro libro de esta temática. Espero que os haya interesado esta breve crónica de una colección siempre inacabada y que crece, poco a poco, cada año que pasa.

Mariano Coronas Cabrero

Número*

Allí esta él, en el piso de una familia convencional que como cada año se reúne para celebrar las fiestas de Navidad. Descansa en su media cuartilla de los continuos cambios de ubicación y de los constantes plegados. Hace ya unos días que se quedó tranquilo dentro de una pequeña carpeta.

En ese interior con olores de tinta impresa, los firmes trazos de las cifras son su mayor tesoro, todas en negro mayestático realzadas sobre el blanco hueso del papel, acompañadas de unas líneas en cursiva para advertir de la división en participaciones. Él es consciente de su fealdad, de su falta de musicalidad, de ser demasiado bajo con terminación estridente, de todas sus carencias. Si no hubiese sido señalado por el dedo índice de aquella buena persona que lo eligió en la administración, sacándolo de la orfandad, habría caído en el saco del olvido para morir en la más triste de las soledades o en la más barata trituradora de papel, como la mayoría de sus compañeros. Pero él también puso de su parte, enseñó su último siete de rompe y rasga, con erotismo dulce, seductor. Atrajo la mirada compradora buscándola con esmero, se dejó tocar por aquella cariñosa mano y de un plumazo se convirtió en el más importante de toda la tienda. Dormido entre otros papeles, recuerda que él se fue y los otros se quedaron.

El sábado veintidós las emisoras ofrecen la cantinela una y otra vez, *"cuarenta mil tres, mil euros"*. Cantos infantiles, sentimiento de felicidad. Los locutores, a lo largo de la mañana, van dando nombres de localidades agraciadas. El sorteo señala el comienzo de los días de fiesta. En la televisión de la casa vecina, con potente altavoz, se ven las imágenes de unas bolas premiadas en manos de unas niñas. Son las doce y pico de la mañana. Él oye con dificultad su propio nombre por primera y única vez. El tres comienza a bailar con el siete y el cuatro con el tres, movimientos mecánicos que los hacen tropezar con las líneas inferiores mostrando

su felicidad infinita. El tres mil trescientos cuarenta y siete es el afortunado, ahora sabe que pasará a la historia. Quiere tener cómplices

Fiestas de Labuerda. Torre y fuente con banderetas.
Foto: M- Coronas

de su gozo, pero no puede; sabe que los habitantes del piso son el conjunto complementario. Solo, sin alguien, no es nada. Tiene telepatía y la utiliza, al poco tendrá respuesta.

A su alrededor están preparando la comida para toda la familia. El hombre de la casa, ahora abducido por las dietas que le han recompuesto la figura, está cocinando el primer plato. Su pareja, mientras tanto, recoge y limpia las habitaciones. En la casa solo se oye el ruido del extractor. Un amigo les manda un *whats app:* "*Oye, ¿no compraríais alguna participación de lotería en la asociación de exalumnos?, ha tocado el gordo*".

No se alteran, ríen, otra broma más. La mujer, por si acaso, va a la carpeta y lo mira, casi no ve el número, se está moviendo envuelto en su particular orgía. Consigue ver que acaba en siete y lo dice en voz alta. Su marido le recuerda el resto, lo ha comprobado en el móvil. Cuando ella vuelve a mirar casi no se lo cree. Ahora alza la voz, grito leve de entusiasmo. Lo ven juntos y rebajan las emociones porque piensan que al jugar poco les darán una cantidad ajustada. En el papel sigue la danza de la fortuna. Los contagia y cuando vuelven a mirar en el ordenador se dan cuenta, el montante es más llamativo de lo previsto. Al verificar el dinero que les ha tocado su estado de ánimo roza la desmesura. Alegría de poder compartir.

Él ha alcanzado la cima de la gloria. Tenía tan poca autoestima que nunca pensó en recibir tanto cariño. Dentro de nada será elevado a los altares de la diosa fortuna y volverá a salir, año tras año, en las publicaciones de los que fueron tocados por la suerte.

José Mª Salas Puyuelo

**** A los amigos agraciados***

Noticias de Amigos y Suscriptores

● **Cristian Laglera Bailo** es, desde hace un tiempo, colaborador habitual en las páginas de El Gurrión. Hoy queremos mencionarlo en esta sección

para poner en valor su intenso e inmenso trabajo de recuperación fotográfica y documental de pueblos deshabitados de la provincia de Huesca. La tarea es compleja porque hay que buscar información –además de la que pueden proporcionar hemerotecas, archivos, etc.- allí donde residen algunos de sus antiguos habitantes o descendientes de los últimos que habitaron esos lugares. Además, se ocupa de ir localizando y cartografiando ermitas, para lo que se da unos paseos por el monte –solo o acompañado de personas del lugar que pueden orientarle o ayudarle- de varias horas para encontrar (o no) en un cerro, bajo una imponente masa vegetal, etc. las piedras que le permitan asegurar que son los restos de lo que en otro tiempo fue una ermita con su advocación y, probablemente, su romería. Laglera, desbroza, fotografía, dibuja y documenta la construcción, esté en el estado que esté.

Frutos de todo ese trabajo (A los 27 años visitó por primera vez un pueblo abandonado, Puy de Cinca, y desde entonces ha acometido la tarea plenamente consciente de que le llevará "años" sacarla adelante) son la publicación periódica de libros donde plasma los hallazgos realizados. Entre 2014 y 2015 publicó tres libros con la editorial Pirineo en los que organizó el trabajo de los despoblados por comarcas: Ribagorza y Litera, el primero; Alto Gállego, Jacetania y Hoya de Huesca, el segundo y Sobrarbe y Somontano de Barbastro, el tercero. En cuanto al trabajo sobre ermitas, ha publicado "*Ermitas de Huesca. Tomo 1. Jacetania, Alto Gállego y Hoya de Huesca*" y "*Ermitas de Huesca. Tomo 2. Ribagorza*". Al margen de otros proyectos, Cristian Laglera mantiene actualizada una página web con una ingente cantidad de información sobre una de sus líneas de trabajo e investigación. La página se denomina "Despoblados en Huesca" y puedes consultarla en la siguiente dirección web: http://www.despobladosenhuesca.com/p/presentacion.html. ¡Con todo ese currículo, cómo no vamos a estar contentos de que el amigo Laglera escriba en El Gurrión!

● **Kike Fernández** ha reunido cinco relatos en un libro, publicado por Punto Rojo Libros, S.L., titulado "*Camino de la Selva y otros relatos de Sobrarbe*". Kike es un enamorado de la montaña; él mismo se define como "pirineísta naturalista". Ha sido cabrero durante muchos años y actualmente es guía de montaña, de aguas bravas o del patrimonio geológico. Afirma que le costaría vivir lejos del Pirineo; justo lo que le pasa a Manuel, uno de los protagonistas del primer relato que da nombre al libro… El libro se publica con la ayuda de un crowdfunding en el que han participado el suficiente número de personas como para cubrir el coste del libro. Libro que cuenta con las ilustraciones de Orosia Satué y que se ha publicado este 2019. Los relatos del libro llevan por título: *Camino de la Selva – Corazón de Selva – Tasca – Trenzas de vida y La montaña*. Dice Kike que sus dos pasiones son la observación de los animales en su medio natural y la montaña invernal, aunque la lectura y la escritura también cuentan con su querencia; no en vano ya fue premiado, por ejemplo, en la III edición (2010) del Certamen de Cuentos y Relatos Breves Junto al Fogaril que convoca desde hace 12 años Asociación Cultural "Junto al Fogaril" y en el que colaboran otras entidades. El libro tiene 104 páginas y recomendamos su lectura.

● **La central de Barrosa** volverá a generar energía después de estar parada casi dos años. Pese a la exigencia de varios municipios de comarcas altoaragonesas productoras de energía, los beneficios de la misma no revertirán en el territorio… Y eso que tal circunstancia ha sido reclamada en los tribunales por ayuntamientos afectados, Adelpa, la DPH y la DGA. El salto será gestionado por la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE). Es difícilmente explicable que estas instalaciones

no contribuyan de alguna manera a generar riqueza para el territorio en el que están situadas, con todas las afecciones que produjeron y producen. Máxime en estos tiempos en los que se buscan soluciones y modos de financiación e inversión en los núcleos rurales para asentar población o para buscar atractivos que atraigan gente.

● A primeros de septiembre, fue noticia destacada en el ámbito oscense y aragonés, la apertura de

una escuela infantil en la localidad de Siétamo, pueblo situado a escasos kilómetros de Huesca capital. El hecho de que un pueblo de algo más de 600 habitantes se dotase de un equipamiento como ese, añadía un matiz esperanzador, en medio de tantas noticias como seguimos recibiendo de la existencia de esa España vacía o vaciada que tanto nos intranquiliza. Y no solo los medios de comunicación aragoneses: radio, prensa y televisión recogieron profusamente la noticia; incluso Carlos Francino, de la Cadena SER, entrevistó a la Directora de la citada escuela infantil. La Directora en cuestión de la escuela es la gurriona **Patricia Buil Coronas** quien, durante unos cuantos días respondió con gran soltura y claridad a todos los medios (y fueron muchos) que se hicieron eco de la noticia y que acudieron a Siétamo para ver, charlar y fotografiar el aula de clase y a sus protagonistas.

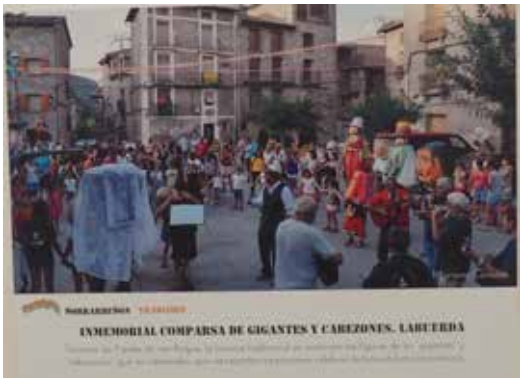
Por eso, titulaba la SER*: Patricia Buil, directora de la escuela: "Hablamos de repoblación más que de despoblación en Siétamo*". Y, añadía: "*Patricia no es de Siétamo pero ella llegó a esta localidad porque su marido tiene una cafetería en Huesca y su idea era encontrar una vivienda en el pueblo. Ella siempre ha vivido en un pueblo y su vida es mucho más tranquila*".

Mientras que en *eldiario.es* leíamos: "El centro de 0 a 3 años está sufragado casi al completo por la Diputación Provincial de Huesca, que invierte 500.000 euros en una docena de centros educativos del medio rural". "*Supone una ayuda básica a las familias, porque de lo que se trata es de hacerles más fácil la vida en el pueblo y todo comienza por aquí*", vuelve a decir la Directora Patricia.

Por cierto, el encargado de los ecos de sociedad de esta revista, lamenta un olvido inexplicable y quiere felicitar a Patricia y a su marido Christian en su cuarto aniversario de boda, ya que no recogió en su momento el acontecimiento que se celebró en Labuerda en septiembre de 2015. Felicidades, con cuatro años de retraso, no está mal… ¡Que lo despidan!

● Durante las fiestas mayores de Labuerda, celebradas el pasado mes de agosto, se expuso en el Salón Social del edificio Casa-Escuela, una amplia muestra fotográfica, relacionada con el festival de cine etnográfico Espiello y que completaba la exhibición de un documental, titulado "**Sobrarbeson**" y realizado por Juan Carlos Somolinos. Las fotografías ampliadas y colocadas sobre papel pluma, recogían aspectos musicales de Sobrarbe: fiestas, celebraciones, actuaciones, grupos, personas… y procedían en su mayor parte del concurso Lucien Briet 2018, convocado por el departamento de Cultura de la Comarca de Sobrarbe. José Luis Mur, Ana Coronas y Mariano Coronas participaban, con fotos, en dicha exposición.

● Si en la cena final de fiestas de 2018, actuó **La Ronda de Boltaña**, este año 2019, el encargado de amenizar esa noche última de la fiesta, con cena popular, fue **Francho Sarrablo**. Curiosamente, La Ronda y Francho han sacado disco, este año en el que estamos. El de La Ronda lleva por título



"***Bailando entre las ruinas***". Contiene 18 canciones, nada menos, abordando un amplio abanico de temas: héroes campesinos de siglos pasados, maquis, el valor de quedarse aquí, la violencia "incivil" y la vergüenza de las cunetas, la brecha digital, el último arriero, la infancia pisando charcos, coplas de la amargura, rondas y más rondas…"*Son unos cuantos años ya –veintisiete- y alguna que otra ronda –más de mil-, pero después de tanto rondar, de tanto camino a las espaldas, seguimos donde siempre. Precisamente aquí, y bailando aún entre esas ruinas que se resisten a caer… o a levantarse. Aquí en ese nuestro mundo que se va… aunque se nos quede dentro… ¿Despoblación? ¡Vaya un viejo cantar! Pero puestos a cantar de eso, de nuestro hoy y aquí, ¿por qué no hacerlo con rasmia y retranca? Lágrimas, las justas. Para seguir aquí, paciencia, coraje, humor… ¡y narices!...*", leemos en la introducción del librito que recoge las letras de todas las canciones. Hermoso disco con el que La Ronda aumenta su repertorio y muestra ese acierto, esa puntería para desarrollar y cantar aspectos aún no cantados de esta comarca. Felicitaciones por este nuevo trabajo.

Por su parte, Francho ha presentado "***Las cenizas del tiempo***", con once canciones. Es el tercer disco de su prometedora carrera musical. Hemos visto a Francho manejando cualquier instrumento que caiga en sus manos Hay quien dice que sería capaz de sacar música de una jada… *"Las cenizas del tiempo sigue siendo el disco de un cantautor que busca avivar con su voz los recuerdos y anhelos donde nacen las canciones, en un lugar donde deseo y realidad se confunden entre sombras del pasado… Pero también es el disco de una banda que ha fraguado un sonido propio con ilusión y muchas ganas de subirse a los escenarios y compartir su música con vosotros*". Esa noche del pasado 18 de agosto, en Labuerda, pudimos escuchar las canciones de este disco: Rasmia, El negocio de la guerra, El eco del mar, El bar de los vencidos, Las cenizas del tiempo (canción que da nombre al disco), Atrapasueños, Sé bien, Triste noche, Glarimas de vin, Salto sin red y Canción de Luz. También desde las páginas de El Gurrión, felicitamos a Francho y deseamos que este cantautor pelaire y sobrarbés siga triunfando en aquello para lo que es evidente que está dotado: la música, las canciones que tan necesarias son para la vida.

● Reseñamos el fallecimiento, a primeros del pasado agosto, de **Antonio Turmo Barrabés**, emprendedor empresario de Labuerda que consolidó negocios de panadería, tienda, bar y hostelería en la zona de la Arboleda y luego construyó edifico al lado de la carretera para que continuaran sus descendientes, como así ha sido. Hacemos llegar a su familia, un sentimiento de respeto hacia su persona.

● Saludamos y felicitamos a **Sara Coronas Turmo** y a **Michal Skrabski** que contrajeron matrimonio en la iglesia de Labuerda a mediados del pasado septiembre. Les deseamos una larga vida juntos y mucha suerte.

● De vez en cuando, en El Gurrión hacemos un repaso y actualizamos en qué punto se encuentran **las publicaciones periódicas, que se hacen en algunos pueblos de la comarca.** Una revista es una plataforma de expresión y de comunicación para quienes la piensan, la sostienen, la escriben y la leen. Un medio alternativo de comunicación que recupera y aporta elementos literarios, etnológicos, paisajísticos…, culturales, en definitiva que nadie más contará. Por eso es importante potenciarlas, divulgarlas y animarlas. No es una "empresa" sencilla; hace falta fuerza y convicción y algún sistema de financiación que asegure su viabilidad. Desde esta revista que, con este número cumple 39 años de edad, animamos a las personas responsables de las que se relacionan a no reblar y a seguir en el empeño. Estos son los datos de que disponíamos a finales de octubre de este 2019:

Publicación	Localidad	Número	Periodicidad
El Gurrión	Labuerda	156	Trimestral
El Alcaugüé	Gistaín	43	Trimestral
Xenera	Broto	36	Semestral
Nabaín	Morillo de Sampietro	22	Anual
Treserols	Boltaña-Sobrarbe	16	Anual
El Caixigar	Troncedo	16	Anual
Viello Sobrarbe	Santa Mª de Buil	1	Anual

● La Asociación de Propietarios, Vecinos y Amigos de Santa María de Buil-Sarratillo "San Martín" nos sorprendió el pasado mes de agosto con la edición del primer número de una revista, íntegramente en color y con 100 páginas, nada más y nada menos. Los que hemos vivido y conocido inicios muchísimo más modestos, nos alegramos de este enérgico comienzo. Esperamos que no decaigan en ese empeño y que el próximo agosto salga el número dos, con similares características. La revista lleva por nombre "**Viello Sobrarbe**". Leemos en su presentación: "… *una revista que pretende recoger los testimonios de personas vinculadas, de una u otra manera, a Buil y su entorno. Se trata de una publicación inusual y arriesgada…"* Sobre su presentación en sociedad y el desarrollo de la I Jornada Cultural celebrada en la localidad, se ofrece información en otras páginas de este número de El Gurrión.

● Avanzado el mes de octubre, llegaba la noticia de que la localidad de **Aínsa será la Capital de la Montaña de España 2020**. La decisión se ha tomado en la última Junta Directiva de esMontañas, asociación española que lucha por promover el desarrollo económico y social de los pueblos de montaña. Con este título honorífico, Aínsa se convierte durante todo este año en el referente de todas las líneas de trabajo que se realicen a la hora de desarrollar la vida en estos territorios.

La localidad aragonesa toma el testigo de Morella (Castellón), que ha ostentado este título durante todo el año 2019 y cuyos actos concluirán en las jornadas que se desarrollarán el 28, 29 y 30 de noviembre bajo el título: "*La activación de los recursos económicos en los territorios de montaña como lucha contra la despoblación*".

Desde estas páginas, felicitamos a la gente de Aínsa y a la gente de Sobrarbe y deseamos que esa mirada que se proyectará sobre nuestro territorio, sea beneficiosa para el desarrollo del mismo.

● **XII Certamen de Cuentos y Relatos Breves "Junto al Fogaril"**. Unos cien voluntarios buscados por la Asociación Cultural Junto al Fogaril (organizadora del evento) conformaron los dieciséis grupos de lectura y ellos fueron los que escogieron a las obras finalista, de las casi 700 presentadas. Este evento acerca las letras al territorio, con escritores y escritoras de casi toda la geografía nacional y de otros territorios, sobre todo de Latinoamérica.

Después de esa primera fase, un jurado profesional ha sido el encargado de dar el veredicto final que se hará público el 16 de noviembre, en medio de una jornada festiva en la que se entregan los premios. Los componentes de ese jurado, en esta edición, han sido: Óscar Sipán, Irene Abad, José Ramón Biescas, Estela Puyuelo, Mariano Coronas, Lourdes Aso, Antonio Vila, Marina Heredia, Gonzalo del Campo, Mª Victoria Trigo, Ánchel Conte y Chavi Lozano.

Los organizadores del concurso cuentan con la colaboración del Ayuntamiento de Aínsa-Sobrarbe, la Diputación Provincial de Huesca, la Comarca de Sobrarbe, el centro vacacional de Morillo de Tou y CCOO de Aragón.

Reflexión: "Un transeúnte"

Vivíamos en un conocido barrio del distrito de Ciutat Vella, al lado de un supermercado de una conocida cadena francesa. En la puerta siempre había un mendigo, joven y de buen aspecto, pidiendo dinero. Delante de nuestra casa están los contenedores de basura, que otro tipo de mendigos revuelve cada noche, y de dónde sacan chatarra y alguna cosa de comer.

Volviendo al inicio, cada vez que volvíamos del colegio con nuestro hijo y pasábamos justo por delante del indigente, más que su presencia "simpática y discreta", me interpelaban las palabras del hijo: ¿podemos darle algo? Yo me hacia el fuerte y le decía a mi hijo el discurso políticamente correcto que ya damos (*del que nos sobra y esto lo pienso pero no se lo digo al niño*) a través de otros canales... pero algún dia, ante su insistencia, le dábamos alguna moneda que agradecía, sin palabras, con una mirada sincera y franca.

Hacía meses, mejor dicho casi un año, que yo no colaboraba de voluntario en un centro de acogida de transeúntes del barrio -"El Sostre"- (necesitaba descansar después de veinte años) e hice una noche el dia antes de San Juan. ¡Oh sorpresa! El mendigo "joven y simpático", pero a la vez un poco molesto era un usuario del centro de acogida... Él no sé si me conoció pero yo me sentí instantáneamente interpelado, ya que el mendigo anónimo pasaba a ser una persona con una historia concreta con la que compartiríamos una cena y una noche. Descubrí su origen eslavo y sus dificultades para hablar castellano. Jugamos al dómino y se mostró muy simpático (ahora sin comillas) y amable. Durante el juego, se despistó y sus compañeros le gritaron un poco: "¡*no se entera!*". No se alteró, puso la mesa, cenó tranquilamente, recogió la mesa y discretamente se fue a dormir.

Me sentí interrogado de nuevo, ya

que por esos días me llegó una reflexión del Padre Adolfo Nicolás (autoridad máxima de la Compañía de Jesús) que se titulaba "*Hacia nuevas fronteras*". Esta formulación feliz anima a salir de nuestra casa, de la comodidad de lo conocido. ¿Dónde están estas nuevas fronteras para el encuentro con la persona que sufre?: se sitúan allá donde está en juego la posibilitad misma de la implantación y crecimiento de la dignidad humana; de la Justicia y la Paz.

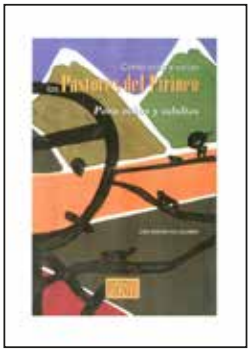
Mi "nueva frontera", después de veinte años haciendo de voluntario, era este joven necesitado, de un país de la Europa del Este, con el que compartía una cena y una noche. Redescubrir la frontera entre un mendigo "cualquiera" y una persona concreta me hacia relativizar mis pequeños y mezquinos problemas, laborales, personales, familiares y de salud, (como más o menos tenemos todos).

Un transeúnte me sonríe, me mira a los ojos con agradecimiento y la gratitud es mía.

Celso Puyuelo Laplana

El nacimiento de un libro

De mi primer libro publicado… Antes, había intentado escribir más de uno que terminaron en la papelera. Y por lo que he leído, creo que este suele ser el comienzo de muchos escritores. Lograr un éxito con un primer libro, lo mismo que con un primer cuadro o lienzo pintado, es como pedirle peras al olmo. Y aunque escribo, conste que no me considero más que un aficionado a las letras de nuestro abecedario, desde que era un niño.



Quizás por eso la idea de escribir un libro era bastante lejana atrás en el tiempo. Pues desde temprana edad siempre tuve la ilusión de escribir un libro. Pero no sabía cómo ni cuándo. Entretanto me dediqué a leer mucho, a ver películas en los cines de Barcelona, y documentales en la televisión. Esto de los documentales me llevó a la idea de algo que no se hizo. Un interesante reportaje filmado a mediados del siglo XX, con la trashumancia de los últimos pastores, desde los pueblos del valle Solana y valle Vió a la montaña de Góriz. ¡Qué documental tan hermoso y representativo del tema se perdió en el tiempo!

Empezando por los preparativos de los dos o tres días a finales de julio en los pueblos, marcando a las ovejas con azulete o *enroya,* quitando y poniendo esquillas, según convenía al rebaño y a las reses, disponiendo las provisiones de comida y ropa en las casas, para el hato de los pastores, así como las personas y burros o mulos cabañeros. Al amanecer del día 31 de julio la marcha de los rebaños, partiendo de cada pueblo y juntándolos de forma acostumbrada durante la *cabañera* rumbo a Góriz, pernoctando en la entrada aquella noche, que a veces fue noche de tormentas y frío. Y al salir el sol el día primero de agosto la entrada en Góriz, la suelta del ganado, la reunión de pastores y acompañantes, la comida comunitaria en la pradera, cada cual de su mochila o alforja. Aquella vida, aquellos recuerdos, en un libro.Y el viejo oficio de pastor. El arte de cuidar las ovejas con la ayuda de un perro, la experiencia y las trazas del buen pastor, que conoce a sus ovejas, así como enfermedades del ganado, y algunos remedios en base a la naturaleza y la tradición.

Un día en Ainsa durante el verano recordé aquellos tiempos. Y de pronto me dije si hubiese sido capaz de escribir el guión. Entonces, ¿por qué no un libro? Y de ahí surgió mi primer libro. El de los pastores de Góriz, puesto que de joven fui pastor de ovejas allí en la montaña, una o dos semanas todos los veranos desde 1950 a 1960.

"Los últimos pastores de Góriz" era el título original. En dicha década fueron en realidad los últimos pastores trashumantes de los valles del Pirineo en Sobrarbe, como Pelayo de Fanlo. Pero el editor cambió el título, porque el Pirineo vende. La idea me disgustó. Su largo título, ***Cómo eran y vivían los Pastores del Pirineo,*** no me gusta. Los títulos largos de películas y libros jamás me gustaron. Los prefiero de dos o tres palabras. El título original ya me parecía demasiado largo, de cinco palabras, pero sonaba bien, y reflejaba la realidad del momento. Yo hubiese puesto unas pocas fotografías representativas.

Con la experiencia que tenia de haber sido en mi juventud pastor en Góriz, vi que allí había un libro, narrando las vivencias de primera mano. Y aquel verano sentado en el sofá me dediqué a recordar y escribir a bolígrafo en un centenar de folios los temas, que luego pasé a máquina con la eléctrica, pues no tenía ordenador. Así fue como nació mi primer libro. Luego un editor negociante lo bautizó, lo publicó y lo vendió, de manera que tuvo éxito y se agotó en muy poco tiempo. Descatalogado y sin nueva edición por el momento.

Luis Buisán Villacampa

Betato lo cuenta en aragonés…

1. A pizca de carne

En una d'as posadas an soleban quedar-se os nabateros, yera servindo una mozeta prou espicardiada, asinas que no podeban gastar-le garra travesura. Dica que un día, aposentaus en a cadiera aguardando a enta da cena, le dició Felipón:
- Tu que yes una moceta espabilada, nunca endevinarás por qué en a pocha d'o pantalón no tiengo cosa pero si que hai.
A moza pa comprebar que de veras no habeba cosa, metió a man en a pocha d'o pantalón de Felipón y... chillo un ¡Ay!, quitando ascape a man da pocha y metiéndose roya como un perdigacho. Felipón, que cuasi se picha de risa, igual que os altros nabateros, chiró a pocha ta difuera pa contrimostrar que no habeba brenca. A moza aun con o sofoco arrancó a redir y dició,
Ya sabeba que tarde u luego me venderebaz a burra eslomada.
Quando a dueña da posada le pregunto por qué heba dito "hai", si a pocha yera vueda, a moza le contesto:
- Seña Fina, en a pocha cosa, pero en a foriquera o que hai... ¡Ay!
Y ye que Felipón s'heba feito un descosiu en a pocha y a moza en ficar a man la pasó sin dase cuenta por o forau y en rechirar trobó una buena pizca de carne tiesa y sin güeso.

Betato de molinero l´arco – julio de 2019

2. L'orichen d´a parabla chumino (A yo asinas me l'han contau)

En os sieglos XVII y XVIII, muitos yeran os barcos angleses que veniban ta o puerto de Málaga pa cargar os productos que aprezisaban, entre atras cosetas, de l'augua procedent d'o Acueducto de San Telmo.

As meretrices malacitanas, s'amanaban ta o puerto dende os prostibulos, pues en realidat nomás teneban que crebar una carrera, y astí aguardaban a os barcos. En alufrar-los, se puyaban as sayas y amostraban a os mariners o que pa as altras mulleres ye sagrau. Pero as autoridatz empecipioron a multar ista practica y as mozetas heban de disimular a puyada sayera.

Os mariners angleses que plegaban, extranyaus por no veyer enlairarse as sayas ni "parraco" que les calmase o embrutezimiento, chilaban SHOW ME NOW !! Que se pronuncia mas u menos "shouminou"...

Os malagueños que gambiaban por o puerto en veyer tal espectáculo, sayas a l'aire y a las meretrizes amuestrando o que ha de estar a cubierto, pensóron

que ixe yera o nombre que os "fillos da Gran Bretaña" daban a o que en Málaga se conoixeba d'unatra traza... y empecipióron a clamar-lo tamién CHUMINO. Y ascape formó parte da graniza familia de parablas "Coñeras". A vegadas os extranjerismos consiguen a doble nazionalidad con fazilidat. (2 de agosto de 2019)

3. "No tener perras".

Dimpués d´a guerra, malos años pasamos en casa nuestra, no se feban ni cuatro chornals al mes, suerte de blanquiar p'as fiestas en verano que cuasi no se daba abasto, en chulio ta Ceresa, dimpués ta Torrelisa, San Lorien, Araguas, Puyarruego y Escuain. Entremedias dallar, acarriar, trillar y os güertos.
En septiembre quince dias d'apuro pa contentar a las mullers de Laspuña pues totas quereban blanquiar una semana antis de San Mateo.
Y dimpués ya cosa, apañar bella chuminera y cambiar bella losa pa tapar goteras. En l'hivierno no entraba ni una perra en casa, suerte d'os parientes de casa Pera Tierrantona que nos brindaban o que fuese menester.

Ista historia me la contó golé de casa nuestra zientos de vegadas quan yo nomás teneba ganas de chugar a pitos con as bailarotas y no yera consziente de o que me deziba, amás no entendeba porque no entraban as "perras" en casa, a lo millor le teneban miedo a "Milindres", a michineta nuestra, por si les plantaba cara y les feba bella esgarriñada.
"No tener perras" ye no tener diners. As "perras" ye como le deziban a la moneda de diez zentimos d'o Gubierno Provisional, de 1870 y que teneba en a cara de dezaga representau un león que, seguntes a chent, paizeba un can.

(Betato de Molinero l´Arco)

Las ficciones de Santos

"Dólmenes del Pirineo de Huesca" (II)

¿Así que debo devolverlo?, ¡pues, no me han puesto una denuncia por llevármelo!, ¡ah, claro, que estamos en España, lo había olvidado! Un dolmen perdido, en medio de la sierra, con la tapa tirada por ahí, con lo que me costó encontrarla, que vete tú a saber si es la suya, que puede ser de cualquier otro, o de ninguno. Abandonado desde hace milenios, sin ninguna utilidad desde que se inventó la fiambrera o la nevera de hielos, o el mismísimo termo.

Pero, estamos en España, aquí todo tiene dueño. ¡Ten cuidado, ten cuidado! ¡Que no se te ocurra tocar una piedra, coger un fósil, una planta! Todo afecta al ecosistema o al patrimonio o al Sunsun Corda. Se caen las iglesias a pedazos, las ermitas del románico, las calzadas romanas... En Madrid, la otrora capital del imperio, todavía se tiran palacetes para especular con el suelo y, ni dios dice nada. Tal vez algún ciudadano escribe una carta al director de algún diario, una de esas que leen cuatro pero, lo grave, lo que produce un trastorno a la cultura nacional, a las esencias de la Patria, es que yo me haya llevado un insignificante dolmen del Pirineo…

En grandes ciudades, construidas sobre ruinas antiguas de ilustres civilizaciones, se apresuran algunos a echar hormigón sobre ellas para que no les paren la obra y, todos mirando hacia Marbella. Claro, claro; es que si no, no habría progreso, siempre se hizo así a lo largo de la historia. Pero, en lugar de vigilar eso, aquí el drama, la gran hecatombe, es que yo me haya llevado un canijo dolmen para hacer una rústica fresquera en mi minimalista chaletillo del Pirineo, ¡no te joroba!

Pero si basta con mirar alrededor, esto era un bonito pueblo de montaña. Casas bajas de piedra, calles de losa o tierra, grandes chimeneas, pocas ventanas para aislarse del sol y el frío, según conviniera. Ovejas y burros circulando por todas partes, perfumando de manera natural el aire. Moscas, muchas moscas. ¿Qué queda de todo aquello, desgraciados?¿qué habéis dejado de esa cultura rural, de su etnografía? ¡Una mierda, eso es lo que queda! Miro a mi alrededor y solo veo bloques de apartamentos, construcciones baratas con un "aire" campestre, jajaja. Madera colocada tan verde que se ha llenado de grietas al secar, teja de pizarra mecanizada, aire montañés, imitación barata. Es como si a un espectador de Heidi, le hubiera dado por reproducir esos rincones de dibujos animados, vamos un pueblo de cartón piedra para turistas que quieren tener una segunda o tercera residencial al fresco y ser durante un ratito neorrurales. Pero, ahora me venís con que el atentado al ecosistema lo he hecho yo por llevarme cuatro piedra abandonadas que decís, a saber, eran un enterramiento del neolítico. ¿Sabréis vosotros que fue aquello, como si os interesase algo?

Yo por lo menos desde estas páginas argumento en mi defensa, doy razones. Vosotros no, lo vuestro es denunciar y multar, ¡canallas!.

¿Qué estaba registrado? ¡Ah sí!, ¿por quién? Que un profesor, un catedrático en Historia Antigua de la universidad de Zaragoza. ¡Ya!. ¿Quién os dice a vosotros que ese señor no es un sinvergüenza que se ha inventado todo eso para justificar su sueldo? Eso es como lo de Atapuerca, la sima de los huesos. ¿Hasta cuándo estarán viviendo del cuento de ese lugar los antropólogos? Estoy seguro que en invierno llevan huesos para encontrarlos en verano. Así se aseguran la manduca varias generaciones de "investigadores". Porque no lo veremos, pero estoy en lo cierto si digo que dentro de quinientos años aún seguirán encontrando huesos a varios miles de metros de profundidad. Pero, claro, aquí el desalmado soy yo por llevarme esa

cosa de la artesanía local. ¿Qué del neolítico? A lo mejor lo hizo un pastor que se aburría, sí, sí, uno que estaba harto de tallar animales es su cayado y pensó, voy a hacerle una casetica al perro. Porque es muy posible que fuera así como sucedió. Los pastores siempre han valorado en mucho a sus fieles compañeros; cuando se está en el monte el tiempo cunde mucho. Pero no, no, si yo he cometido un acto que vamos, parece mentira que el mundo siga girando, ¡Amos, que anda!.

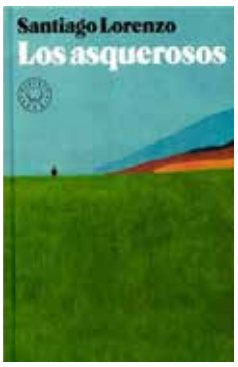
Aquí lo que pasa es que hay mucha gente aburrida, mano sobre mano, que además tienen cierto poder y ¿qué es el poder?, la capacidad de prohibir, multar, jorobar, demostrarles a los demás que se puede hacer callar mediante la violencia. ¡Qué arbitrariedad, hacerme devolver el dolmen!

Pues nada a pagar. Ya he cargado las piedras en el maletero, p´arriba que voy a dejarlo como estaba; ahora…, que la tapa no la pongo. ¡Pues no me dicen ahora, que con tapa y todo! Pero si ya dije que era una aportación mía. ¡Ven como todo era por joder!

Texto y dibujo:
Antonio Santos Lloro

Reseña del libro "Los asquerosos"

Desde que Sergio del Molino acuñó con éxito el término de la ***España vacía****, el concepto ha sido objeto de atención de todos los medios de comunicación y ha trascendido a la literatura e incluso el cine y las series de televisión (estoy pensando, en cierto modo, en la de Monteperdido que tan de "cerca" nos tocaba). Recientemente he leído dos excelentes libros que lo abordan también desde diferentes géneros, el ensayo y la ficción. Ambos, con todas sus grandes diferencias de enfoque y finalidad, me parecen muy recomendables y con mucha osadía le hago llegar al director de la revista El Gurrión mis particulares reseñas por si las quiere incluir entre las páginas de algún número.*



Los asquerosos. Santiago Lorenzo. Blackiebooks.
Una obra que ha brotado con fuerza en el campo editorial de este país. Difícil de encajar en cualquier género pues aunque en el arranque parece que nos enfrentamos a una novela negra pronto pasa a otro campo (nunca mejor utilizado el término) literario abarcando lo psicológico, naturalista, bucólico… incluso, yo diría humorístico, porque no hay que desdeñar algunos episodios que rayan lo cómico, no tanto por los hechos descritos sino por cómo los narra el autor. Y es que el estilo narrativo es uno de los aspectos más sorprendentes de este libro, en el que se pasa sin solución de continuidad de un lenguaje muy culto, con vocablos y expresiones arcaicas y prácticamente en desuso a otras totalmente coloquiales que pueden llegar a rayar en lo grosero y que añaden un juego de construcción de neologismos bien graciosos que resultan verdaderamente jocosos.
Para un lector urbanita, será sin duda una historia exótica que le descubrirá que hay vida y posibilidades de supervivencia más allá de la sociedad hiperconsumista de las ciudades, no en vano se ha comparado reiteradamente la historia con la de un Robinson Crusoe terrestre del siglo XXI. De hecho, de una entrevista con el autor, se deduce que hay cierto componente autobiográfico en el relato pues él mismo ha optado voluntariamente por abandonar la ciudad y recluirse a vivir y escribir en un pueblecito del interior de Castilla, en el corazón de nuestra ***España vacía,*** con el ascético propósito de reducir sus necesidades materiales y de consumo al mínimo, aunque creo que con una actitud ciertamente menos asocial que la del protagonista de su novela. Para quienes somos o conocemos de cerca la soledad de los núcleos deshabitados o infrahabitados, la lectura va removiendo progresivamente cierto sentimiento de tristeza y desolación hasta llegar a un final que, no por previsible, deja de golpearnos. Ciertamente no es Manuel, el protagonista, el nuevo poblador que estamos invocando para ocupar nuestros pueblos vacíos pero todavía lo es menos "La Mochufa", sus advenedizos vecinos que aportan lo peor de la sociedad urbana trasladada a la paz y serenidad del campo. Menos mal que es una ficción y en la realidad, existe o quiero creer que existe una tipología muy variada de humanos que pueden ofrecer otras perspectivas de convivencia en armonía y un futuro vivo para los despoblados. Y, por último, una pequeña referencia a ese título tan desconcertante al que se le encuentra total sentido en cuanto doblamos la última página, aunque no procede desvelar cuál es la interpretación personal que yo he concluido, que cada cual haga su elaboración.

Pilar Ciutad

Sasé, derrumbe parcial de la cubierta de su parroquial

Empieza a ser habitual, demasiado habitual, al visitar alguno de los muchos pueblos deshabitados que alberga nuestra provincia, encontrar por los suelos edificios que hace algún tiempo habíamos fotografiado en pie. Quizá los derrumbes de las iglesias son los más llamativos, pero evidentemente esta "epidemia" afecta a todo tipo de inmuebles: viviendas, bordas, ermitas, molinos, pajares…

Sasé fue, junto a Burgasé, el pueblo más importante de la Solana. En el siglo XV abría 15 hogares; llegó a tener un máximo de 23. Tuvo censos que rebasaban el centenar de habitantes. Actualmente Sasé es accesible con vehículo todoterreno por una mala -y larga- pista de tierra que arranca en la ribera fiscalina. Otra opción es tomar un hermoso camino de herradura que tiene su inicio en las inmediaciones de Fiscal y que, en aproximadamente hora y media, nos conducirá sin pérdida hasta Sasé.

Eran los primeros días del verano de 2019 cuando subimos a Sasé, situado en pleno corazón del valle de la Solana, para tratar de localizar los restos de una ermita dedicada a Santa Marina -sin mucho éxito, todo sea dicho- y de paso actualizar el archivo fotográfico de este despoblado que hacía unos cuantos años que no pisábamos.

Cuando nos acercamos a la portada de su magnífica iglesia parroquial, dedicada a San Juan Bautista, y comprobamos la gran cantidad de luz que iluminaba su interior, sospechamos que algo no iba bien. Nuestro presagio era cierto, y la iglesia había sufrido el derrumbe de una parte de la cubierta de la nave, anticipo del negro futuro que le espera a este (y tantos otros) edificios situados en despoblado.

Sasé, iglesia de San Juan Bautista.

Estado actual de la cubierta de la nave central.

La iglesia de Sasé fue edificada en el siglo XII, aunque lo que hoy vemos corresponde casi en su totalidad a un edificio del siglo XVI. Todavía conserva alguna reminiscencia de su pasado románico, como su tímpano con crismón de seis brazos con el Agnus Dei en el centro. Lo más llamativo es su torre campanario, de gran altura y muy sobria, "el faro" del valle de la Solana durante mucho tiempo. Presenta tres naves con triple cabecera recta canónicamente orientada. Tiene dos capillas laterales al norte y una al sur. La nave principal se cubre -cubría- con bóveda de arista y las laterales con bóvedas de medio cañón con lunetos. La cabecera de la nave central se cubre con cúpula de ocho paños y las de las naves laterales con sendas bóvedas de arista. Por último nos quedan las bóvedas de las capillas laterales, que son de medio cañón.

El derrumbe del que antes hablábamos ha afectado a la nave central, concretamente a la bóveda de arista que la cubría. Cuesta asimilar el triste final al que un edificio de este calibre está irremediablemente condenado, pero como comentábamos al comienzo de este artículo, desgraciadamente, empieza a ser habitual, demasiado habitual.

Texto y fotos:
Cristian Laglera Bailo

El fotógrafo y los pajaricos
El mochuelo

El mochuelo europeo –nuestro mochuelo- *(Athene noctua)* es una de las rapaces nocturnas más conocidas que podemos observar en nuestro país. Es como un pequeño búho, de aspecto rechoncho, nervioso y muy activo.

Su silueta, en las horas crepusculares y en el ocaso, sobre postes, majanos o cualquier punto alto que le permita otear su territorio, es todavía habitual en nuestras zonas rurales.

Es una especie aún abundante ya que se adapta a vivir y criar en muchos hábitats distintos y su alimentación es también muy variada, pudiéndose adaptar con facilidad a las cambiantes circunstancias ambientales y meteorológicas. La población española es la más alta de Europa a pesar de que cada vez se lo estamos poniendo más difícil, por la alteración de los espacios rurales.

El mochu se caracteriza, sobre todo, por una voluminosa y redondeada cabeza carente de penachos cefálicos como el búho real. En su plumaje predominan los tonos marrones y grisáceos profusamente moteados de blanco. Las partes ventrales son más claras que las dorsales, aunque aparecen también intensamente moteadas. La ancha cabeza se adorna con finas manchas blancas y las plumas que rodean el pico y las llamativas cejas blancas enmarcan unos grandes ojos amarillos de expresión sorprendida. La cola es corta, al igual que las alas, que tienden a ser redondeadas; tanto una como otras aparecen abundantemente barradas con franjas parduzcas. El vuelo es rápido y marcadamente ondulado. Al ser un ave de hábitos parcialmente diurnos, es posible verla incluso durante las horas centrales del día.

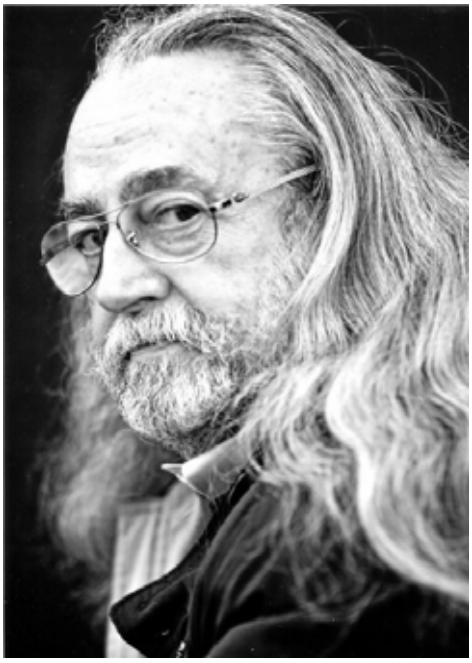
El mochuelo emite una gran variedad de sonidos durante todo el año, tanto de noche como de día, pero todos ellos tienden a ser muy agudos y con profundas inflexiones que recuerdan a un maullido.

La dieta de este pequeño búho varía mucho en función de las circunstancias, el clima, etc. En las regiones del sur, una buena parte de la dieta está compuesta de invertebrados (grillos, escarabajos, saltamontes, polillas, lombrices, etc.), mientras que a medida que se asciende en latitud aumenta la proporción de vertebrados (especialmente roedores). A lo largo de su territorio, el mochuelo dispone de varios posaderos desde los que acecha a sus presas, aunque otras veces prospecta el suelo en busca de insectos y lombrices.

El mochuelo es una de las aves más divertidas de observar y fotografiar, ya que está en constante movimiento, adoptando todo tipo de poses, algunas realmente cómicas. Sube y baja de su otero, gira la cabeza casi 180º en busca de posibles depredadores que lo sobrevuelen, se estira, bosteza, se duerme… una sesión con él, nunca defrauda, además es una especie bastante confiada y en muchas ocasiones, muy cercano al hombre –no es raro que viva en cortijadas habitadas e incluso en el interior de poblaciones- por lo que, colocando nuestro escondite cerca de sus posaderos habituales, lo tendremos a una buena distancia de observación y de fotografía. (Fuente SEO birdlife.)

Javier Milla
http://www.javiermilla.es/

La poesía y los gorriones (II)



Los gorriones son gente de cuidado.
Desconfían muchísimo. Hacen bien.
No tienen sindicatos ni matrículas,
nadie los riega todas las mañanas,
no llegan a menudo a centenarios,
las **uñas se les ven sin manicura,**
de pequeñitos fueron sólo un huevo,
los chinos les juraron guerra a muerte,
en otoño les duelen las junturas,
las bichas hipnotízanlos protervas,
llámanles maricones los ministros,
los flautistas defecan en sus barbas,
desplúmanles pechugas los enanos,
plántanles cepos los latifundistas,
móntanles redes los de la fritanga,
ahógalos de amor el tierno infante,
son gente con qué pocos partidarios
los jodidos gorriones. Son triperos.
Son bajitos. Y vuelan, pero poco.
¡Cómo no van a ser insoportables!
Échales más veneno en las miguitas.

Jesús Munárriz De su libro *Viento Fresco 2000*

Jesús Munárriz, pequeña semblanza.

Nació en San Sebastián en 1940. Vivió en Pamplona hasta 1957,ese año se fue a vivir a Madrid, donde reside desde entonces. Empezó a estudiar arquitectura pero se licenció en Filología alemana en la Universidad Complutense de Madrid, y se especializó más tarde en la Universidad de Jena. En su etapa universitaria fue Primer Premio de Interpretación Masculina del Teatro Español Universitario de Madrid en 1960. En los años setenta del siglo pasado fue autor de canciones, en solitario o en colaboración con Chicho Sánchez Ferlosio o Luis Eduardo Aute.

Fue cofundador y director de la editorial Ciencia Nueva desde su fundación hasta su cierre administrativo en 1969. La editorial Ciencia Nueva estuvo vinculada al clandestino Partido Comunista y a la lucha antifranquista. También fue codirector de la colección de poesía *Saco roto* y de la revista *La Ilustración poética española e iberoamericana*. Más tarde fue director de publicaciones de la editorial Siglo XXI de España.

Munárriz fue fundador y director desde 1975 de Ediciones Hiperión, editorial en la que destacan las colecciones "libros Hiperión", "poesía Hiperión" y "Ajonjolí".

Ha traducido a poetas alemanes, franceses, anglosajones y de ensayistas. Destacaríamos especialmente las traducciones de Holderlin, Heine y Rilke. Ha publicado también libros de poesía para niños (*Disparatario*, *Con pies pero sin cabeza*, *Dibujos animados*). Sus últimos libros publicados: *Los ritmos rojos del siglo en que nací*. *Un cuento triste*, (Madrid, Hiperión, 2017). *Capitalinos*, (Sevilla, La Isla de Siltolá, *Haiku*, 2018) y *Escaramujos*, (Valencia, Editorial Pre-Textos, *Colección La Cruz del Sur*, 2019).

Javier Vicente Martín

El molino de Fragen

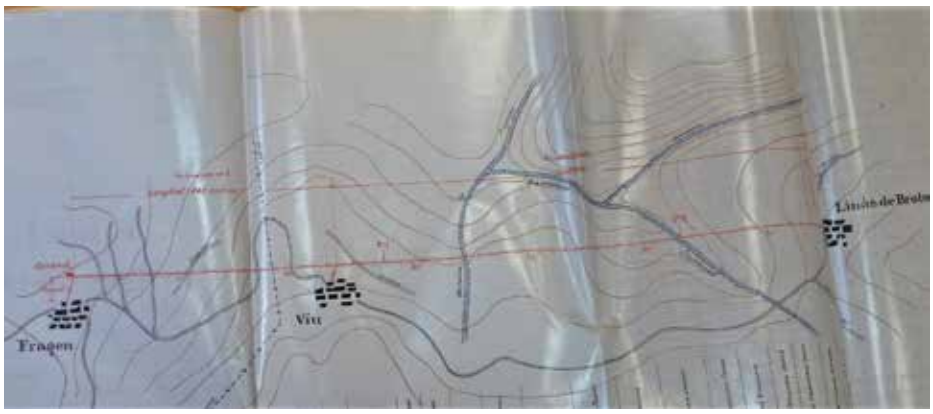
Siempre que pensamos en un molino suponemos que habrá tenido una vida larga, de varios siglos de existencia ayudando a los vecinos en su cotidiana vida, y confiamos en que siga en pie gracias al interés de sus propietarios en conservarlo. Todo lo contrario le sucedió al molino de Fragen. Apenas pudo ayudar a los vecinos ya que su vida fue muy breve, no más de 18 años, y actualmente es irreconocible e irrecuperable. Esta es su pequeña historia.

El proyecto:

Su vida comenzaba en junio de 1916, cuando el vecino de Linás de Broto, José Parache, en nombre de la sociedad "La Electra Fravilina" presentaba un proyecto al Gobernador Civil de Huesca para "*la construcción de un molinero harinero y central eléctrica*" en el pequeño núcleo de Fragen.

El proyecto contemplaba el alumbrado público y particular de tres pueblos próximos entre sí: Fragen, Viu y Linás de Broto, unidos por senderos de herradura y por tanto sin cruces de carreteras y ríos que trajeran mayores dificultades al tendido eléctrico. Un tendido que tendría una longitud de aproximadamente 2530 metros desde Fragen hasta Linás de Broto, con un pequeño desvío hacia Viu, de 40 metros.

El molino tomaría el agua necesaria del barranco de Sorrome (Sorrosal), gracias a la acequia general de riego de Fragen, con la autorización de los regantes. Tras aprovechar la fuerza del agua, se devolvería al barranco de Batatar, pequeño afluente del río Ara. El salto del que se quería aprovechar la fuerza del agua es de 32 metros, con un caudal de 50 litros por segundo; se utilizaría una turbina Francis y un alternador de corriente alterna con una capacidad de 7 KW. Del molino partirían dos líneas, una para Fragen, de baja tensión (115 voltios), y otra línea para el suministro de Linás de Broto y Viu, mediante un tendido eléctrico con postes de madera de pino e incrementando la tensión hasta los 2000 voltios para su transporte. Se instalarían transformadores a la entrada de cada pueblo para bajar de nuevo la tensión hasta los 115 voltios que se utilizaban en las casas.



El molino tendría dos pisos, con un tamaño de 12 metros de largo por 6 de ancho. La planta baja estaría dividida en dos partes. En una de ellas, con puerta de acceso desde el exterior, se ubicaría la muela del molino, junto al harinal donde recoger la harina y una máquina para la limpieza del cereal (cernidor). En otro cuarto contiguo, más pequeño, de la planta baja se localizaría la turbina, ejes, correas y dinamos para la producción de energía. Tanto la muela como el cernidor serían movidos por la energía mecánica obtenida en la turbina y trasladada mediante ejes y correas. Una escalera interior serviría de acceso al piso superior que sería utilizado por el molinero como vivienda.

El molino se construiría justo debajo de Fragen, a escasos 80 metros del casco urbano, en uno de los campos que descienden hacia el fondo del valle, en terrenos propiedad de la "Electra Fravilina".

Trámites burocráticos:

En diciembre de 1919, el proyecto fue publicado en el Boletín Oficial

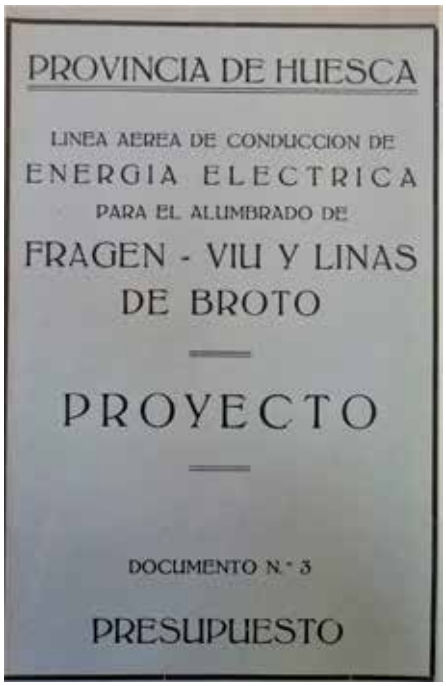
de la Provincia de Huesca, con objeto de que pudieran presentarse las reclamaciones que se estimasen oportunas ante los ingenieros de Obras Públicas, en un plazo de treinta días.

Aunque no hubo reclamaciones al proyecto, fue paralizado debido a la falta de documentación y por no cumplir las disposiciones reglamentarias vigentes en ese momento; el Ingeniero Jefe se lo devolvía al peticionario, José Parache, para la subsanación del mismo, quedando en suspenso la concesión. Pasaron tres años, cuando en enero de 1923, ante la falta de presentación de los documentos requeridos, se procedía a la suspensión de este proyecto.

En octubre de 1933 la sociedad "Electro Fravilina" volvía a presentar el proyecto de la línea de suministro a los tres pueblos, con las mismas características generales que el proyecto inicial de 1916, aunque añadiéndose detalles como lo relacionado con la seguridad en los cruces de la nueva carretera Jaca a El Grado por el Cotefablo, que debía cruzar en dos ocasiones, así como varios barrancos y caminos. Poco tiempo después, en diciembre de 1933, el proyecto volvía a ser sacado a información pública en el Boletín Oficial de Huesca, por si existieran reclamaciones y quejas al mismo. Superados todos los trámites, en marzo de 1934, el Ingeniero Jefe aprobaba el proyecto con pequeños detalles técnicos a modificar en su construcción y funcionamiento futuro. En diciembre de 1934 se publicaba en el Boletín Oficial de la Provincia de Huesca la autorización para su construcción, con una serie de puntualizaciones a considerar en su ejecución. Se otorgaban seis meses para la construcción del proyecto.

El funcionamiento del molino:

Tras describir el molino y la línea proyectada, y exponer el proceso burocrático que tuvo que sufrir para ser autorizada su construcción, desde 1916 hasta 1934, debemos decir que la realidad de lo que sucedió fue



totalmente distinta. En los libros de *Matriculación Industrial* del pueblo de Torla, al que pertenece Fragen, encontramos que desde el año 1920 la Sociedad "Electra Fravilina" pagaba anualmente por el ejercicio de la actividad industrial de una "*Fabrica de Luz y de molino harinero de 1 piedra y menos de 6 meses de funcionamiento*". Es decir, el proyecto se llevó a cabo sin los permisos y autorizaciones de la autoridad competente para ello, pero a cambio desde 1920 los vecinos de los tres pueblos pudieron disfrutar de energía eléctrica por las noches para la iluminación de las casas y calles y, durante el día, la posibilidad de acudir al molino a realizar la molienda de los cereales para la obtención de harinas con las que elaborar el pan, así como para alimentación de los animales domésticos (cerdos, gallinas, etc) de las casas. Se recuerda de molinero en la década de los años treinta a Ángel Pérez.

Un trágico final:

El molino se mantuvo activo hasta el trágico mes de abril de 1938, cuando de madrugada fue volado y destruido totalmente en la retirada de las tropas republicanas hacia la Bolsa de Bielsa y Francia durante la Guerra Civil. Tras la guerra, el Servicio Nacional de Regiones Devastadas, que ayudó durante la década de los años cuarenta y cincuenta a la reparación y reconstrucción de los daños de muchos pueblos afectados, no consideró reconstruir el molino de Fragen, aunque si otros proyectos (escuela y casa del maestro, agua potable, etc.)

Destruido el molino, el ultimo molinero se bajó a trabajar a la carpintería de Broto, mientras que los vecinos de Linás de Broto, Fragen y Viu dependieron del molino de Broto o Torla para la molienda, y del de Broto para el suministro eléctrico.

Con el paso del tiempo, sus escasos restos han sido cubiertos por una tupida vegetación que hace difícil su localización actual, a pesar de su cercanía al núcleo urbano. Un molino desconocido para muchos vecinos del valle, que apenas pudo trabajar y servir durante 18 años hasta su destrucción, y que con estas líneas hemos querido dar a conocer y recordar.

Agradecer a Ángel Pérez (hijo del molinero) de Broto y a Rafael de Casa Jorge de Fragen su amabilidad por compartir sus lejanos recuerdos sobre el desaparecido molino de Fragen.

Pablo Founaud

Aínsa: Corrida de la Cuchara del año 1943 o 1944

¡Qué bonita cosa hubiera sido que esta foto de la Corrida de la Cuchara de los años 1943 o 1944 hubiera aparecido unos años antes! Y de esta forma haber conseguido información directa de los participantes sobre algunos detalles de la misma, y también para que hubiera salido en el librito de la Corrida de la Cuchara, publicado en el año 2012, hace ya 7 años. Salieron cosas muy interesantes en esta publicación, pero especialmente en fotos de corredores hubiera sido la "joya de la corona", tanto por su antigüedad como por su ubicación. Vamos a consolarnos con aquello que se dice de "más vale tarde que nunca".

La foto en cuestión la tenían los hermanos Antonio y Ángel Vidal, de las cosas y recuerdos de su padre, ANTONIO VIDAL SIERRRA, fallecido hace ya bastantes años. En principio, pensamos que se trataba del paso por el barranco de Ena, siendo rápidamente desmentido por los de casa L´Albeitar de la ribera de Guaso y también por José María Broto de la misma localidad, asegurando que nunca había tenido una pasarela tan "decente" dicho barranco.

Las siguientes pesquisas dan su fruto, y Joaquín Chéliz Broto, de Aínsa, nacido en el año 1930, asegura que se trata de pasarela sobre el río Ara (el puente reconstruido después de la guerra y terminado en el año 1940, fue arrastrado en las fortísimas riadas del mes de Septiembre de 1942, al igual que los restos del de hierro que había sobre el río Cinca), y es la razón por la que en estos años de 1943 o 1944 (puede ser cualquiera de ellos) se construyera y existiera esta pasarela para pasar el río Ara.

Joaquín recuerda también que, como había un importante desnivel para acceder desde la pasarela hasta la carretera de la Avda. Sobrarbe, existía una rampa para

1.943-44, Corrida Cuchara,pasando RÍO ARA, enfrente farmacia

llegar a la misma, y los coches de la época, que entonces circulaban con gasógeno y poca potencia, tenían que ser remolcados con caballerías para superarla.

Tanto Antonio como Ángel recuerdan como su padre les contaba que, al poco de venir de la mili, corrió en una ocasión la Corrida de la Cuchara, yendo el primer clasificado, pero que a mitad de la costera tuvo un fuerte desfallecimiento y no fue capaz ni de llegar a la Carrasca de la Plaza Mayor.

Por otro lado, Ramón Castillón Lamula, de edad muy parecida a la de Antonio y fallecido hace muy poco con 99 años, y al que si pudimos entrevistar en el año 2012 con motivo de la publicación del librito, ratificaba lo anterior, asegurando además que *corrieron todos descalzos, como mandaba la tradición*, y que efectivamente no fueron capaces de convencer a Antonio para que continuara con la carrera aunque fuera "andando". Al final Ramón ganó la Corrida y le entregaron un premio en metálico de 100 pesetas, que empleó para invitar a merendar a todos los que habían participado en la carrera de aquel año, pero no así la tradicional Cuchara de Plata (debió de ser por las "escaseces y penurias" de la posguerra).

En base a todo ello, me atrevería a asegurar que el cabecera del grupo que sale en la foto es Antonio Vidal Sierra, y uno de los que van detrás podría tratarse del mencionado Ramón Castillón, a la postre ganador de la Corrida de la Cuchara de aquel año.

José María Lafuerza

A la búsqueda de molinos

Jánovas – Marzo 2007

En el episodio anterior de esta serie, estábamos en el Valle de Tena. Ahora nos quedamos en el Sobrarbe y visitamos un área con una historia particularmente amarga. En el Gurrión 113 de 2008 hablamos del molino de Jánovas, pero solamente de su reloj de sol. Ahora exploramos con más detalle el resto del edificio.

La construcción por el exterior

La *Fábrica de electricidad* — así es como está indicado este molino harinero, con central anexa, en los mapas antiguos — se sitúa a vista de pájaro a un kilómetro y medio de la iglesia de Jánovas. Es un edificio bastante grande, de dos pisos. Alrededor de dos tercios del volumen se dedicó al molino harinero y el tercio restante se utilizó para la central eléctrica.

Se nota que el conjunto ha sido renovado varias veces. La diferencia en el color de las paredes muestra que un piso fue añadido después, con un ático añadido, por encima de la sala del molino. En el muro norte, una de las ventanas que tradicionalmente se encuentra por encima del desagüe del cárcavo está tapada con piedras.

La fachada de la parte posterior (norte) — 2007

Horno terminado con toba — 2007

Muro occidental — 2007

Muro oriental — 2007

Reloj de sol en la pared sur — 2007

La central fue construida más tarde. Esto es claramente visible en las piedras de la pared y también en la costura entre las dos partes de la estructura: solo aquí y allá hay una piedra que mantiene ambas paredes juntas. Al principio había una gran abertura rectangular en el muro occidental, a través de la cual se conducían las líneas que conectaban a la red. Posteriormente, esa abertura se redujo a un estrecho espacio horizontal con un solo banco de aisladores.

La esquina sureste del edificio es particularmente interesante. En la parte superior derecha, al lado de la entrada, se pueden ver los restos de un reloj de sol. Vemos vagamente una escala curvada con marcas de hora, media hora y cuarto de hora, pintadas en rojo sobre el yeso viejo. El gnomon todavía está presente, pero está demasiada deteriorado para poder proyectar una sombra utilizable. Debido a que el muro no da exactamente hacia el sur (mira un poco hacia el oeste), permanece por la mañana en la sombra durante mucho tiempo. La escala del reloj de sol, por lo tanto, solo comienza a partir de las 10 a.m. Para remediar eso, se dibujó otro reloj solar en la pared que mira hacia el este. Ese se ha deteriorado aún más que el anterior, pero aún se puede ver que aquí son solo las primeras horas del día las que están marcadas. Después la pared está en la sombra.

En el este, al lado del molino, hay un pequeño edificio separado: un horno cuya boca está cubierta por un hermoso arco de toba.

El interior

La estructura tiene una sola entrada. Da acceso directo a la sala de molienda, que cubre la mayor parte de la planta baja. En la sala de moler hay una escalera de piedra frente a la entrada que conduce al piso de arriba. A la izquierda, más allá de la bancada,

Reloj de sol en la pared sur — 2007

Reloj de sol en la pared este — 2007

Sala de moler — 2007

hay una puerta que da acceso a la central, que ocupa aproximadamente un tercio del edificio. El recinto presenta un gran desorden: los vándalos han estado activos de manera frecuente y determinante.

molino harinero

Lo primero que notamos, cuando entramos allí, fue el gran sistema de madera para la limpieza de cereales. El dispositivo está todavía en muy bien estado. Desafortunadamente, no hemos podido encontrar un cartel identificador del constructor. Es un modelo muy completo, semejante a los presentes en una fábrica, y que no esperábamos encontrar en un molino de pueblo.

Hay varias salidas para el grano y para restos más grandes como piedras u otras clases de semillas. A la izquierda de la foto se ve un marco de madera adicional con un tubo de madera que está conectado a la limpiadora. Quizás se trataba de una *cribadora*, un tamiz cilíndrico con tela metálica fina, que sirve para eliminar el polvo y la suciedad del grano como primer paso en el proceso de limpieza.

En la parte superior de la estructura de limpieza está la salida de impurezas finas y polvo. Se

Limpia de cereal con cribadora — 2007

Espacio de trabajo con acceso a la central — 2007

Bancada con cernedor contra el techo — 2007

Restos de un sistema con elevadoras — 2007

nota que esos componentes ligeros son soplados hacia fuera. En el exterior, la salida del aparato es visible como un rectángulo oscuro a la izquierda por encima de la ventana inferior en la pared este.

La segunda gran parte interesante en la sala de molienda es la bancada con dos parejas de piedra. Cuando entras, la bancada está justo a la izquierda de la puerta. Solo las piedras con sus guardapolvos siguen presentes. Del resto: grúas, cabras y el sistema de accionamiento debajo de la bancada, no queda nada.

Entre la entrada y la bancada, los restos de un cernedor todavía cuelgan contra la pared: ¡contra el techo! La entrada a la cribadora también está muy por encima del suelo. Por lo tanto, es casi cierto que este molino estaba equipado con elevadoras. Algunas partes entre los escombros también parecen indicar esto. El aspecto que debía tener el sistema exactamente no se puede determinar porque todo lo que era metal (transmisión, engranajes, ruedas de correa, cabra, etc.) ha sido eliminado cuidadosamente. Tiene todas las características de que esta fue una operación, completamente planificada, después de la expropiación de las tierras para la construcción del pantano.

central eléctrica

A través de la sala de molienda, pasando las piedras, llegamos a la habitación donde se produjo la electricidad. No hay mucho que contar sobre esto. Todo el equipo ha sido eliminado. El espacio está completamente vacío, excepto por un banco de aisladores a lo largo del cual se condujeron las líneas al exterior para conectarse a la red.

El agua

Durante nuestra visita en 2007, el canal todavía estaba en buenas condiciones y se podía seguir desde el molino hasta su comienzo. ¡El canal tiene casi 1,5 km de longitud y el lugar, en la margen derecha donde se drena el agua del río Ara, por lo tanto, se encuentra todavía aguas arriba de Lacort. Los primeros metros del canal están bordeados por un muro de hormigón. En el resto del trayecto también hay unos muros con piedra natural, de mampostería o de tierra. Después de aproximadamente un tercio de la distancia hay un sifón que pasa por debajo de una riachuelo que desemboca en del río Ara. Más adelante, el

Conexión de la central con la red — 2007

Los primeros metros del canal — 2007

Cubo con tubo de suministro para turbina — 2007

Dos cárcavos, uno de los cuales está tapado — 2007

canal también pasa por debajo de la rampa del puente colgante. A medida que el canal se acerca al molino, gradualmente se encuentra más elevado y está rodeado de piedras cortadas cubiertas de tierra y arbustos.

El canal termina en una ampliación que sirve como un cubo. No hay embalse. Tampoco habría sido necesario porque el caudal del río Ara, normalmente, sería suficiente para hacer posible una molienda continuada (moler de fila) sin restaño.

Hoy en día, un tubo grueso sale de la base del cubo y debe haber impulsado una turbina. También la turbina ha desaparecido, pero debió haberse interpuesto entre la bancada del molino harinero y el muro de separación con la central. Allí, una pared interior separa un pequeño espacio donde el tubo grueso vuelve a aparecer. Ya no es posible saber qué había de aparatos y cómo funcionaba todo, porque todo, lo repito, ha sido cuidadosamente demolido. Tal vez hubo después un motor diesel para hacer mover las piedras.

Al final del canal se ve además una compuerta para un aliviadero. El agua sobrante fue drenada por un canal que corre desde la fachada del molino debajo de la central eléctrica y que reaparece en la parte de atrás, al lado de los cárcavos.

Hay dos cárcavos, originalmente uno para cada pareja de piedras. Más tarde, tal vez en el momento en que se instaló una turbina, han cerrado el desagüe de un cárcavo (a la izquierda en la foto) y tapado la ventana que estaba por encima. Solo se utilizó el cárcavo que se ve a la derecha de la foto.

Las gallinas

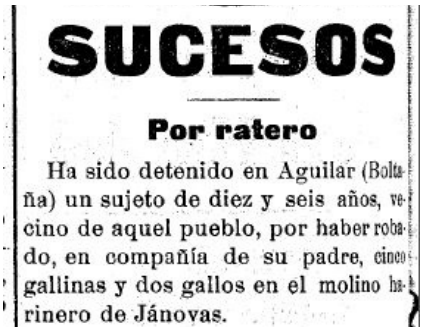
Sabemos que el molinero de Jánovas crió pollos. Tenían una gran demanda, porque en El Diario de Huesca del 7 de marzo de 1914 leemos: «Ha sido detenido en Aguilar (Boltaña) un sujeto de diez y seis años, vecino de aquel pueblo, por haber robado, en compañia de su padre, cinco gallinas y dos gallos en el molino harinero de Jánovas.»

En el periódico del 15 de enero de 1915, leemos más sobre este caso. El padre y su esposa habían invitado a algunos miembros de la familia a comer. José Revilla (el padre) quería dar una comida que quedara en la memoria y «se dirigió una noche, provisto de hacha, al molino de Jánovas; deshabitado, y rota la puerta á hachazos, penetró en el corral, llevándose las gallinas y gallos que había.»

La mujer preparó los pollos muy bien y luego disfrutaron de una deliciosa comida junto con los invitados, la familia ignoraba los orígenes de la rica cena.

El caso fue llevado a los tribunales y el padre recibió la pena de seis meses de arresto mayor. Su esposa fue multada con 125 pesetas, tuvo que pagar al molinero y pagar los costos. La familia fue absuelta porque no sabían de dónde venían las gallinas.

Luc Vanhercke & Anny Anselin



SUCESOS

Por ratero

Ha sido detenido en Aguilar (Boltaña) un sujeto de diez y seis años, vecino de aquel pueblo, por haber robado, en compañía de su padre, cinco gallinas y dos gallos en el molino harinero de Jánovas.

Desde El Ayuntamiento

Cuando este Gurrión llegue a la manos de los lectores, puede que haya pasado ya la jornada del 10N, día de elecciones generales, pero si todavía no lo ha hecho, como siempre hemos hecho desde esta sección, abogamos por participar en el procedimiento electoral, es decir, ejercer el derecho al voto, o al sufragio activo, que recoge la Constitución Española, y ello superando esa sensación de hastío que flota en el ambiente, y que ha alcanzado a mucha gente, como consecuencia de que las elecciones generales del pasado mes de abril no hayan servido para nada, sino para tener una de las legislaturas más cortas de nuestra joven democracia. Nadie puede garantizarlo, pero será difícil que otra vez vuelvan a imponerse las visiones cortoplacistas de los vetos, de las exigencias, etc., que impidan, a quien tenga mayores posibilidades de hacerlo, formar un gobierno estable para un plazo de una legislatura, y poder hacer frente a los muchos retos de todo tipo (sociales, económicos, territoriales, etc.) que tiene en este momento nuestro país.

Por otra parte, damos traslado de los datos de visitantes a la Iglesia Parroquial de San Vicente de Labuerda, Esconjuradero y Sala de Exposiciones de Arte Sacro situada en la Abadía a lo largo del verano de 2019, poniéndolo en consonancia con los datos del año pasado, y de la pasada Semana Santa. Así, mientras en el verano de 2018 fueron 164 los visitantes que realizaron alguna de las visitas guiadas durante los meses de julio, agosto y septiembre, fueron 35 personas las que lo hicieron durante alguno de los 3 días en que hubo visitas durante la Semana Santa de 2019, y han sido 129 las que lo han hecho durante el verano de 2019. De estos números, y del desglose de los mismos, se pueden deducir algunas cuestiones, como que el período de Semana Santa, aunque corto, fue productivo, con un promedio de 11 visitantes diarios,

y que dentro del período veraniego, se comporta mejor, salvo algunas excepciones, la segunda quincena de agosto, cuando teóricamente baja la afluencia de turistas, e incluso lo hace mejor la primera quincena de septiembre, hasta la fiesta de Ainsa, cuando se han concitado en determinadas jornadas, numerosas personas para realizar las visitas, no necesariamente coordinadas en grupos organizados.

Asimismo, queremos anticipar algunas actividades culturales que restan por desarrollarse hasta final de año. Así, el próximo día 6 de diciembre, el Ayuntamiento organiza un espectáculo de humor, denominado "Entre los 70 y los 80", y el día 21 de diciembre, Sandra Araguás nos traerá "Cuentos con sabor a invierno", un cuentacuentos en consonancia con la estación que se inicia en esas mismas fechas. Por otra parte, la Comarca de Sobrarbe, el día 7 de diciembre, nos traerá un concierto, podríamos denominar tributo, a José Antonio Labordeta, donde se desgranará un surtido repertorio de obras de este cantautor aragonés que, en vida, llegó a estar en Labuerda hasta en 5 ocasiones (1975, 1976, 1979, 1981 y 1995), lo que da idea del cariño que llegó a profesar a nuestro pueblo, adonde acudió siempre que se le requirió. Confiamos en que todas estas actividades sean del agrado de todos, y que conciten mucho público en el Salón de Actos.

De las actividades culturales programadas durante estos últimos meses debemos hacernos eco del lleno total que comportó la obra de teatro "El asesino imprevisto", protagonizada por Albert Requena, que posteriormente recibió numerosas felicitaciones y elogios del público. Otras actividades no contaron con tanto favor popular, pero desde el Ayuntamiento de Labuerda no se va a cejar en el empeño de seguir trayendo cultura, en cualquiera de sus manifestaciones, a nuestra localidad, y en seguir organizando asimismo actividades de sensibilización e información, como se ha hecho este año, con las ayudas aportadas desde el Gobierno Central para la lucha contra la violencia de género.

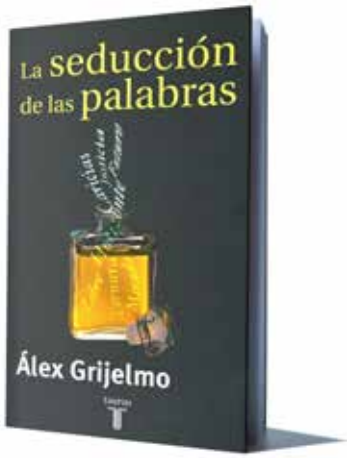
Emilio Lanau Barrabés

Los libros que me cambiaron la vida
La seducción de las palabras

Lamentablemente no podemos realizar afirmaciones categóricas en lo concerniente al comportamiento humano, a nuestras motivaciones, emociones… como sí ocurre en áreas biológicas, objetivas, en principio, y con parámetros fácilmente aislables y observables. Debemos conformarnos con lo que se desprenda de estudios aplicados en animales similares, de análisis comparados, etc. Pienso en esto cuando intento rastrear las influencias originales que dieron lugar a cierto interés, afición o tema de lectura predilecto.

La seducción de las palabras forma parte de un conjunto de libros que leí con gran interés cuando comenzaba a intentar ser maestro. Eran libros relacionados con el lenguaje y con el pensamiento. No sé si completamente, pero con seguridad una parte importante del interés en este tema surgió en bachillerato recibiendo clases con un notable cura de mi instituto. Los beneficios que la religión me ha aportado en la vida tienen que ver con este cura y con el que impartió filosofía. Fue en este curso y a través de arduos y esforzadísimos análisis sintácticos cuando comencé a tener interés por conocer y entender en la mayor medida posible los entresijos de nuestro idioma y el funcionamiento de las múltiples piezas que lo conforman. Así, siempre ha sido un placer escuchar y leer a periodistas y escritores interesados en hacer divulgación, y consiguiendo brillantes efectos, sobre nuestro idioma: el propio Alex Grijelmo, Isaías Lafuente, Juan José Millás…

Creo recordar que conocí a Alex Grijelmo (Agencia EF, Fundéu) en algún programa de radio, realizando alguna sección periódica sobre lenguaje. En algún momento de esta época escuché acerca de la obra que nos ocupa y procedí a su lectura. *La seducción de las palabras* se plantea el mastodóndico propósito de analizar la influencia de las palabras en distintos campos comunicativos (política, literatura, publicidad…)



en base a elementos variados como su estructura formal, sonoridad, etimología, uso histórico de la misma y asociación con otras palabras o sucesos, etc. Me resulta admirable y sorprendente el dominio que hay que poseer del tema para plantear semejante obra y dotarla del detalladísimo análisis de aspectos muy concretos que muestra.

Mi ficha de lectura me lleva a la página 135. Ahí podemos leer: "*la seducción de los sonidos, de las agrupaciones que forman, los símbolos que nos transmiten, las imágenes que evocan, ejercen sobre nuestras mentes una fuerza todavía inexplorada. Es el terrible pórtico de la manipulación del pensamiento*". Quizá casi veinte años después esta oscura profecía se haya materializado en nuestro más íntimo día a día, donde políticos, grandes empresas tradicionales, empresas tecnológicas y sus redes sociales, cuentan en nómina con los mejores (no me refiero a la ética) expertos en psicología humana para lanzarnos mensajes, proclamas, anuncios, ofertas… con las que mover nuestra voluntad y nuestro comportamiento de forma trágicamente predeterminada y, peor aún, siendo los manipulados completamente ajenos al milagro.

Los que somos pesimistas (realistas, en verdad) no tenemos demasiada esperanza. Solo la de esperar el colapso. Pero aporta consuelo contar con algunos recursos para mantener cierta mirada crítica e independiente. La seducción de las palabras es una estupenda gimnasia para nuestra libertad de pensamiento.

José Luis Capilla Lasheras

El aragonés, lengua literaria

SIRIA E ADIB N'O RECUERDO

no me miro lo mar ni uloro de nueis l'aire con aroma à sal e algas me capuzo en silenzios
m'enforico n'o cocholón d'os recuerdos e me'n voi ta desiertos an que se pierden tierra e zielo
ubro as mans e no i trobo cosa pero encara i queda o gusto d'a tuya sudor e d'o zaguer beso
…
agora cuan o día se ye morindo e yo me siento como cardelina ziega enzarrada en gabia de fierro
te pienso

Almería, 16 de chuño de 2019, 18:50

……
no miro el mar ni huelo por la noche el aire con olor a sal y algas me zambullo en silencios
me encierro en el regazo de los recuerdos y me voy hacia desiertos donde se pierden tierra y cielo
abro las manos y no encuentro nada en ellas pero aún queda el sabor de tu sudor y del último beso
…
ahora cuando el día está muriendo y yo me siento como jilguero ciego encerrado en jaula de hierro
te pienso

MOMENTO

me poso á la uembra baixo a muralla de l'alcazaba e me miro lo mar an que de buen implaz me capuzará
os uellos corren ent'africa o corazón t'o norte e perdiu o viero siento que naufrago
no sé án me trobo e dende as espelungas d'a viellera quiero puyar ta la luz pero no i puyo encá que querrí
m'enforico en gabias de cristal sabendo que as parolas no valen pa cosa son como fumo e callo
pasan per alto belas falzeñas que me tornan ta la nineza allá en alcoleya e uloro lo bayo
…
entre que enluzernau per iste sol de meidía sobre archilas multicolors como aquelas d'a infanzia
tresmina á bonico de yo un silenzioso planto

Almería 30 de mayo de 2019, 13:30

……
me siento a la sombra bajo la muralla de la alcazaba y miro el mar donde de buen grado me zambulliría
los ojos corren hacia áfrica el corazón al norte y perdido el camino siento que naufrago
no sé dónde estoy y desde las cavernas de la vejez quiero subir a la luz pero no subo aunque querría
me encierro en jaulas de cristal sabiendo que las palabras no valen para nada son como humo y callo
pasan por encima unos vencejos que me llevan a la infancia allá en alcolea y huelo su rastro
mientras que deslumbrado por este sol de mediodía sobre arcillas multicolores como aquellas de la niñez
mana despacio de mí un silencioso llanto.

Ánchel Conte

Viajando por la provincia de Huesca

Ruta de Santa Orosia. Senda expiatoria del cielo montañés

Muchas páginas se han escrito sobre el Camino de Santiago desde aquel *Codex Calixtinus*, mientras que en la provincia de Huesca hay una ruta espiritual de belleza singular en Yebra de Basa, junto el barranco de Santa Orosia, menos conocida pero muy arraigada en el acervo montañés, jalonada por siete ermitas: L´Angusto, Escoronillas, Arrodillas, de las Cuevas (San Blas, San Cornelio y Santa Barbara) y O´Zoque y que culminan en la pradera que domina y acoge el santuario, a los pies del Pico Oturia.

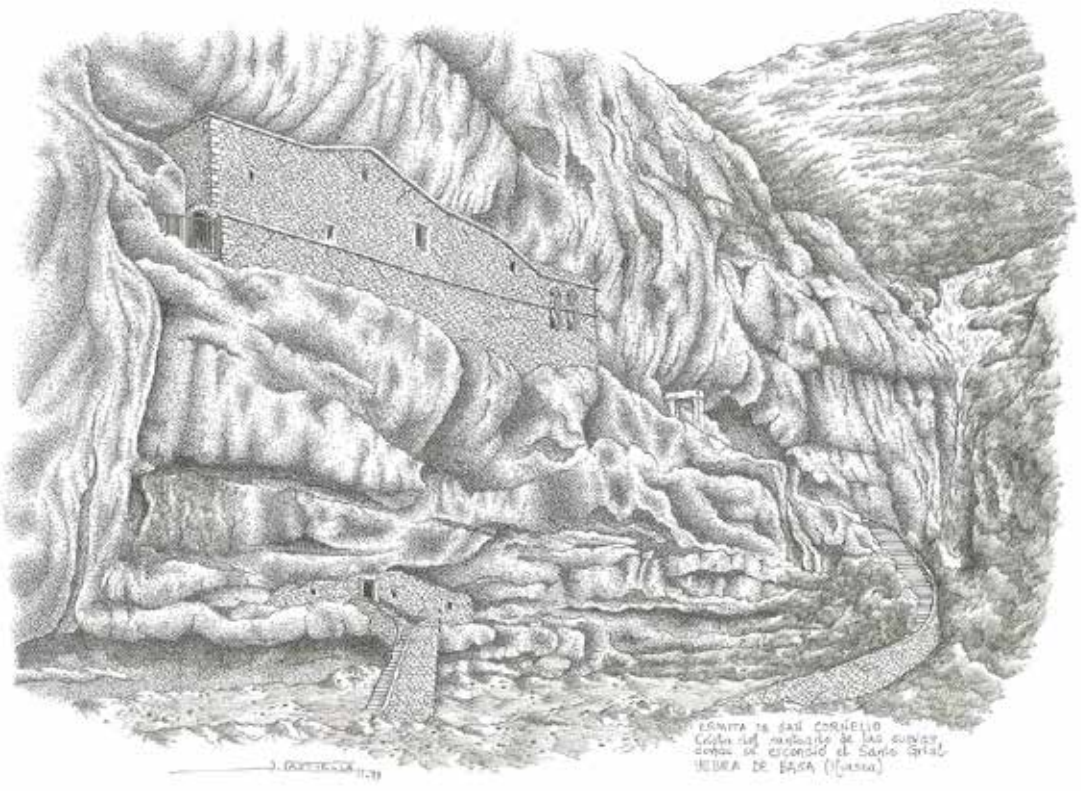
Cada veinticinco de junio ese itinerario se convierte en camino de expiación para los Romeros de la Cabeza que lo transitan; otrora, junto a un templete desaparecido de Jaca, era frecuentado por posesos y endemoniados dominados por el maligno, aunque realmente no fueran más que enfermos mentales aquejados de epilepsia o histeria. Los rituales abracadabrantes a que eran sometidos generó ceremonias rayando la frontera de la superstición, ritos que plasmaron en imágenes el jacetano Francisco de la Hera y en reportajes periodísticos Carmen de Burgos (*Colombine*), Alardo Prats Beltrán, Manuel Bescos Almudévar (*Silvio Kosti*), Enrique González Fiol (*El Bachiller Corchuelo)*, etc... quienes describen prácticas descarnadas perdidas en la noche de los tiempos.

En la ruta y según la climatología, nos sobrevolará la Cascada del Chorro, donde el agua se despeña enmarcando las ermitas rupestres encajonadas en la roca, creando un paisaje digno de cualquier Indiana Jones anónimo que pretenda emular la aventura. En el libro *Yo, poeta* (2018), antología compilada y prologada por López Lemus sobre el poeta cubano José Ángel Buesa (1910-1982), se incluye la *"Oda al agua"* del poemario *Tiempo en sombra* (1970); sus versos definen una catarata y sirven de homenaje a la estampa citada:

Para cantar la vida,
para entonar un himno de contento
sobre la tierra en paz y florecida,
no hay que gritar metáforas al viento
sino mirar el agua -el agua detenida
y el agua en movimiento. (...)

Agua de la cascada hacia el vacío,
que no sabe, viéndola caer,
si es una lluvia en la mitad de un río
o si es un río que aprendió a llover.

Texto y dibujo: J. Jesús Castiella Hernández



Callejas de mugre y cante
y, en el áspero camino,
borrachos de pergamino
con la noche por delante.

Parafraseando "Albaicín de noche"
de **Rafael Guillén**

Romance del Botellón

I

Las romerías a Baco
desde siempre han existido
en años estudiantiles
por tugurios del olvido;
en Huesca la designábamos
como «Ruta del románico»,
que arrancaba desde el Tubo
y culminaba en el Casco.
Mesnadas de colegiales
dejaban su madriguera
para juntarse en un sitio
a resistir la soñera;
gente buscando sin rumbo
en pos de un tinto corriente
y de un flirteo postrero
como trofeo latente.
Hoy le llaman Botellón
a lo que entonces hicimos,
porque tan corta memoria
nos ha tornado exquisitos:
ya solo vemos la paja
del actual ojo ajeno
y negamos la gran viga
que se cobijó en el nuestro.
¡Ya nos hemos olvidado
que en aquellos años mozos
el vino fue santo y seña
por la ruta de los gozos!:
un bendito Carivín
era lo más socorrido,
pues no había Somontanos
ni Riojas tan surtidos.

II

El hacer un Botellón
tiene gran predicamento
en edades juveniles
que se despiertan del cuento,
pues con cuatro perras gordas
beben la noche completa
en local al aire libre
con puerta que nunca cierra.
Juntarse en cualquier lugar
rodeados con amigos
es el entretenimiento
practicado con ahínco
por huestes juveniles
sin dinero en el bolsillo,
que compran en los bazares
con un precio reducido.
Engullen bebida en grupo
como modo habitual
para abaratar su costo
en el momento actual,
ajustando elementales
normas sabias de consumo:
cuanta más cantidad compran
menos cuesta su conjunto.

Consumen en compañía
alcohol sin más sustancia:
whisky, pacharán, ginebra y
calimocho en abundancia;
el rito del Botellón,
como aspiración divina,
lo conjugan en presente
y acaba cuando termina,

practicado en cualquier parte
como fábrica de alquimia,
transformando lo ingerido
dulcemente en vil orina.

III

Y cada fin de semana
el ritual se repite:
jóvenes que arrastran bolsas
camino de los jardines,
cargados con las botellas
de espirituosas bebidas,
que ávidos consumirán
con la sed de varios días.
Con fluido parloteo,
bebida y ritmo atrevido,
se pasan las horas muertas
sorbiendo lo conseguido
en amable y rica cháchara
esperando que amanezca
y que el sol ya les convoque
a dormir a pierna suelta,
sus merluzas poco frescas
o zorreras mal cogidas
que acompañan de piruetas
en sus idas y venidas.
Amanece, que no es poco,
con restos de vomitinas
decorando las paredes
que ennegrecen las esquinas,
mientras restos y despojos
de la gran parranda etílica
transforman la dulce estética
de alguna vereda idílica.
Ingenuo de mi pensé
un botellón literario,
con borrachera de versos
y resacas de becario;
un botellón de parranda
pescando una gran cogorza
de metáforas y risas
hasta la hora que se almuerza.

J. Jesús Castiella Hernández

CORREOS ELECTRÓNICOS RECIBIDOS

◆ **El 156**
Con nabata en la portada, / es un gurrión nabatero / que se impulsa con las alas. Si no ha llegado todavía / al nido-buzón de tu casa, / ponle un poco de comida. No tardará el pajarico / en orientar bien el vuelo / y llegar a su destino. Que note que lo esperabas / que le tienes mucho afecto / y lo recibes con ganas.

(**Macoca**, 9 de agosto de 2019)

◆ La nabata gurrionera / ha llegado por el Cinca, / como siempre tan puntual / y sin faltar a su cita. (**Miguel Calvo**. Albalate de Cinca, 9 de agosto de 2019)

◆ Gracias, Mariano, siempre amena e interesante la lectura. No conocía el poema de Cátulo. Excelente trabajo de difusión y hermandad. Desde Uruguay mi aplauso y cariño. (Dra-. **Sylvia Puentes de Oyenard**, 9 de agosto de 2019)

◆ No tiene límites / volando hacia el Teleno / llegó El Gurrión.

(**Javier Vicente Martín**. Herreros de Jamuz – León, 9 de agosto de 2019)

◆ Hola, Mariano y otros gurriones…Muchas gracias por El Gurrión que hoy ha hecho su aparición en nuestra morada y que se dispone a ser contemplado durante el fin de semana. Un abrazo fraternal, amigable y hasta un par de besos. (**Sussanna Anglés**. Mas de las Matas –Teruel, 9 de agosto de 2019)

◆ ¡Ñam, ñam! El Gurrión veraniego: 156 muixons autochestionaus. Me lo llevo a Buil este viernes. Eres una máquina. (**Chorche Paniello**, Monzón, 12 de agosto de 2019)

◆ Hola, Mariano. Espero que el verano esté siendo lo que esperabas de él. Te escribo para saber qué te parecería *que eche a volar a algunos gurriones que ya he leído*. Me explico.

Como sabes, hasta ahora los dejaba en la biblioteca de mi colegio para que, tanto alumnos como padres y maestros pudiesen disfrutarlos, y así ha sido durante estos años. El caso es que (no sé si te lo había dicho) he concursado y me cambio de colegio en septiembre.

Una amiga mía, trabajadora social en un instituto de Zaragoza, se dedica entre otras cosas a instalar puntos de intercambio de libros en el barrio en el que está ubicado su instituto. Muchos de estos soportes para los libros los fabrican o decoran con materiales reciclados los alumnos de PMAR con su profesora de Plástica. Los libros se los vamos pasando amigos, compañeros y vecinos. Si te parece bien, le daría algunos gurriones para que los repartiese por los distintos puntos de intercambio. Hay puntos en los colegios de la zona, en su instituto, en el centro de salud del barrio y en el hogar para jubilados. Espero tu respuesta. Abrazos. (**Arancha Ortiz**, Zaragoza, 12 de agosto de 2019).

◆ Hoy ha llegado a mi casa un "gurrión", cargado de plumas, preocupado por el cambio climático, por la insensatez de los que nos mandan, por lo rápido que pasan los años, medidos en "pajaricos"…, con las historias eternas del mosén más famoso de las lejanas montañas…, y con mil cosas más. En definitiva, ha llegado un "gurrión" intenso y cargado de vida. Desde los Monegros lo celebramos y aplaudimos. ¡Largo vuelo! (**Luis Manuel Casáus**, Robres, 12 de agosto de 2019)

◆ Hoy ha anidado en mi buzón el gurrión viajero. Un abrazo. (Ánchel Conte. Almería, 13 de agosto de 2019)

◆ La generosidad de los buenos amigos no tiene límites. Recibo el último número de la revista "El Gurrión" y el director de la revista, vuelve a acordarse de mí y expone un grabado que hice del pájaro en cuestión y que le envié con todo el cariño, además de escribir unas bonitas palabras. Es muy agradable leer la reseña y me doy por tan bien pagado por aquella pequeña y lejana colaboración... ¡Gracias! (**Marino Carazo**, Zamora, 13 de agosto de 2019)

◆ Querido Mariano: Al pasar por Madrid me encontré con "El Gurrión". He estado todo el tiempo trabajando en la casa taller que estoy montando en una aldea de Ávila. Ahora ya en Barcelona con mi padre. Aquí calor y mucha humedad. Me están gustando mucho los artículos de la postguerra y guerra, los testimonios de la gente y sus vidas. Un día, si me dejas, contare cosas yo de los años 65 y por ahí. En esa época mi madre, no sé por qué razón lo haría, me decía que los mutilados de guerra eran gente a la que había atropellado el tranvía. Imagina el miedo que yo les tenía a esos artefactos. Por

cierto, en Madrid, se veían mucho desgraciados con miembros amputados y, en el transporte público, como bien recordaras, había letreros reservando asientos a mutilados de guerra, me parece que ponía "Caballeros mutilados de guerra", pero no recuerdo bien. Un abrazo. (**Antonio Santos**, Majadahonda, 14 de agosto de 2019)

◆ Noticias del frente: el Gurrión ha llegado a su destino. Repetimos: el Gurrión ha llegado a su destino, sano y salvo. Tras abandonar el maquis en el que estaba emboscado y ayudado por no pocos partisanos, nuestro héroe ha culminado otra hazaña. ¡¡Salud y Gurriopública!! (**Dani García-Nieto**, Zaragoza, 14 de agosto de 2019)

◆ El veraniego número 156 de El Gurrión ha llegado. Parece que Mariano Coronas Cabrero no respeta las vacaciones porque al estar jubilados, ya no tenemos. Muchas gracias. Refrescante y sana su lectura. Y van 156 números. Piterassss... (**Alfonso Cortes**. Ejea de los Caballeros, 16 de agosto de 2019)

◆ Buenos días, doy acuse de recibo del "Gurrión" de este verano y lo leo con el interés de siempre. Comparto una vez más las penosas reflexiones de tu editorial, y con el adjetivo me refiero no a su redacción sino al fondo de los temas abordados, la trágica situación del planeta y el bajo nivel de las personas (sin generalizar como bien dices tú, pero casi) responsables de enderezar lo torcido. Y eso que cuando lo escribiste no estábamos viviendo la agonía sin fin de ese pobre centenar de desesperados atrapados en un barco en las aguas vecinas.

Por otro lado, dar las gracias por publicar una vez más mis aportaciones y pedir disculpas pues es cierto que hasta que no lo he visto en papel no he sido consciente de la extensión (y, por ende, el rollo) que metí sobre las calles de Zaragoza.

Gracias una vez más, que terminéis bien las fiestas y el verano y que en el próximo número puedas escribir un editorial más esperanzador... Saludos. (**Pilar Ciutad**. Troncedo, 19 de agosto de 2019)

◆ Hay días que te pones contenta así que te levantas, cuando al abrir el buzón te encuentras con un pájaro de papel que llega desde el Pirineo. Es un Gurrión, ese pájaro que cada trimestre construye Mariano Coronas y que trae recuerdos, historias y poemas. Aquí una foto de este Gurrión número 156, con una portada de la bajada de Las Navatas por el Cinca, este año. ¡Ah! y con los poemas en aragonés que siempre hay en cada número. Estoy aprendiendo esta lengua y siempre, el Día de la Lengua Materna, leo uno de los poemas en el acto que, cada año, organizan l 'Associacio Unesco del Masnou y la Biblioteca Joan Coromines del Masnou. (**Amparo Vázquez**. El Masnou, 19 de agosto de 2019).

◆ Un abrazo Mariano y muchas gracias. Ha llegado El Gurrión y la primera en leerlo es mi madre; se lo lleva a su casa para leerlo tranquilamente. Después, me lo devuelve para que lo leamos nosotros… (**Alegría Sanz**. Ballobar, 23 de agosto de 2019)

◆ Iste cabo de semana he puyau ta o mío lugar a cosirar a os de casa. Eppp! No ye por as fiestas de Boltaña que o cuerpo ya no ye pa muita borina, aunque a lo millor m'amano a mercar churros. Encara no heba crebau o branquil da puerta que o mío pai ya m'ha dito "En o cuarto tiens alzada a revista d'ixe mozo de Labuerda, y sabes... sabes... cuenta o de os taxistas de Torrolisa en Barcelona". Y... ¡Oh, sorpresa!, en o cuarto m'alcuentrau un gurrión que amás de luzir a color negra y amariella d'os taxis, tamién ye un gurrión nabatero. Grazias maestro. (**Betato de Molinero l´Arco**. Laspuña, 23 de agosto de 2019)

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Una nueva galería ilustra la contraportada de la revista. En este caso, como hacemos con frecuencia, mezclando imágenes próximas y lejanas. El Gurrión ha viajado a Girona, ha compartido un concierto en Castelldefels o una plácida tarde en Santander. Ha estado en una playa de arena francesa y en otras arenas, compartiendo el drama del pueblo saharaui… Gracias a todas las personas que nos siguen mandando fotografías. Y ¡recuerda!, todas las fotos puedes verlas en el siguiente enlace: http://elgurrion.com/, pinchando en "Galería de lectoras y lectores".

Amparo Vázquez nos manda esta foto de de su hija y su nieta, en un camping de Girona

José A. Castillón, en Castelldefels, poco antes de iniciar una actuación musical con su grupo.

Luisa Danigo, desde Bretagne - France. Côtes d'Armor. Playa de dunas

Mila Palacín en los campamentos saharauis

Tere Coronas e Isabel Giral en la Península de la Magdalena, en Santander.